

# der Weg

EL SENDERO



REVISTA MENSUAL CULTURAL

Nº 2

PRECIO \$ 2.—

Nº 10



## **HOTEL "CORRIENTES"**

EX - LÖFFLER

CORRIENTES 642, Piso 11 - T. A. 31 - 1765

Gute Verpflegung. Alle Bequemlichkeiten  
Zimmer mit Privatbädern.

## **Konditorei Großmann**

Spezialhaus für Wiener Gebäck

Lieferung ins Haus

POZOS 736-738

T. A. 38, Mayo 5351

## **Schneiderei Regehr**

Einzig dastehende Gelegenheit in nur neuen  
überfälligen Maßanzügen aus allerersten Schnei-  
dereien der Stadt, die zur Hälfte des Preises  
abgegeben werden, auch für ganz starke Figuren.  
Ebenso einzelne Hosen, Regenmäntel usw.  
Reinigen, Aufbügeln, Änderungen, Reparaturen.  
Kein Kaufzwang Gute Bedienung  
Viamonte 364 - Nach der Straße - Buenos Aires  
Gegründet 1905 T. A. 31 RETIRO 2552

## **Schwäbischer Gold- u. Silberschmied Casa Josef Herrmann**

Eigene Werkstatt zur Herstellung und  
Reparatur aller ins Fach schlagenden Arbeiten.  
Gediegene deutsche Handwerkskunst.  
Kaufe Platin, Gold, Silber und Brillanten  
auf eigene Verarbeitung.

ESMERALDA 836

T. A. 31 - 6181

## **Hotel Viena**

Bestbekanntes Haus für Familien

WILLY SCHECKENBACH

LAVALLE 368

T. A. 31 - 2333

Das beste Haus für

## **Dauerwellen**

SALON ALFREDO

LAVALLE 1451

T. A. 38 - 3936

## **Büro - Möbel**

Große Auswahl

## **CASA REICHE**

EXPOSICION BOSTON

SARMIENTO 337

BUENOS AIRES

T. A. 31 - 3136



## **PIANOS**

Erstklassige Instrumente mit Garantie.  
Piano-Werkstätte. Stimmungen

## **CASA E. SCHÄRER**

SOLIS 619

T. A. 38-8578

## **"INDUSTRIALES UNIDOS"**

Argentinische Versicherungsgesellschaft

FEUER- AUTOMOBIL- KRISTALL- ARBEITERUNFALL

(Industrie und Landwirtschaft)

Unverbindliche Auskunft! Demnächst neue Abteilungen!

Diagonal Norte 885

(Entre piso)

T. A. 34 Defensa 5601-2

Buenos Aires

# Der Weg

Monatshefte zur Kulturpflege und zum Aufbau

2. JAHRGANG · OKTOBER 1948 · 10. HEFT

---

VERLAG VOM DÜRER-HAUS IN BUENOS AIRES

---

Ich hatt es nie so ganz  
erfahren, jenes alte,  
feste Schicksalswort, daß eine  
neue Seligkeit dem Herzen  
aufgeht, wenn es aushält und  
die Mitternacht des Grams  
durchduldet, und daß, wie  
Nachtigallgesang im Dunkeln,  
göttlich erst in tiefem Leid  
das Lebenslied der  
Welt uns tönt.

---

Sölberlin („Superion“)



# der Weg

## EL SENDERO

Registro Nacional Prop. Intelec. N. 242.896  
Queda hecho el depósito que señala la ley

Originalbeiträge: \*Nachdruck bei vorheriger Einholung der Verlagszustimmung und genauer Quellenangabe gestattet. \*\*Nachdruck verboten.

Artículos originales: \*La reproducción es permitida previa autorización del Editor y con la indicación de su fuente. \*\*Reproducción prohibida.

### INHALT DIESES HEFTES

Spruch von Hölderlin .....	679	*Vom Wesen des modernen Ausdrucksdruckstanzes, T. Brenner-C. ....	726
El capital humano .....	680	*Musikalische Rundschau, J. Franze .....	730
**Gedanken zu Beethovens Humanitätsideal, Elly Ney .....	682	*Glückwunsch für Ludwig Ney ....	731
*Mit der „Falken“ auf Wikingerfahrt, Dr. L. Lienhard .....	689	*Unsere politische Zeichnung .....	732
**Die letzten Tage der Reichsregierung, Graf Schwerin v. Krosigk .....	699	*Zur Entnazifizierung der Deutschen, Peter Hartmann .....	732
**Gedichte von Agnes Miegel ....	710	*Bonn und Interlaken, G. v. A. ....	736
*Um den xten Tag, Prof. H. Freudenthal .....	711	Wir stellen fest ... ..	741
**Der alte Witt, E. Wittek .....	715	*Rundschau .....	743
**Der Pferdchentraum, W. Pleyer ..	723	Schachhecke .....	752
		Rätsel .....	753
		Humor .....	754

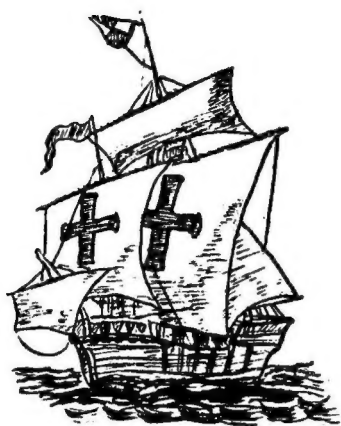
## EL CAPITAL HUMANO

Hombre y tierra conciertan el capital. De ahí que el desarrollo económico de los pueblos cimente su historial en la extensión geográfica y la densidad demográfica. Por expresión geográfica entenderemos, principalmente, configuraciones topográficas y geológicas. Por densidad demográfica cantidad y calidad humanas. Cuando hacemos el examen de la economía argentina, encontramos que el capital tierra se nos brinda henchido de posibilidades y de realizaciones. No así, en cambio, lo que interesa capital-hombre. Tras los estudios y las experimentaciones de los años últimos llegaremos a una firme conclusión con respecto a la gama de riquezas que ofrecen nuestras tan diferenciadas estructuraciones

geográficas. De las características mesopotámicas a las cordilleranas, por ejemplo, median matices interesantes que han de ir clasificándose científicamente mediante los medios que nos van proporcionando los ensayos ecológicos. En lo que atañe a capital-tierra, la Argentina es, indiscutiblemente, una viva representación económica. En lo que concierne a demografía, es todavía un impulso. No son más ricos los pueblos geográficamente más grandes, sino los pueblos socialmente organizados para la explotación racional de los dones naturales. Entre el Indostán y Bélgica, sea puesto por caso, la riqueza social corresponde a la segunda. Y es precisamente la riqueza social la que hace el todo sustancial de la economía.



## A Colón



*Boga, boga con ánimo valiente,  
empuñando el timón con firme mano,  
y no te arredre ese murmullo vano  
del vulgo necio y del motín reciente.*

*Marcha, marcha, derecho al Occidente;  
allí de nuevo mundo está el arcano  
que adivinó tu genio soberano  
y que ves con los ojos de la mente.*

*Fíate en Dios cuando los mares sondas,  
que, si no existen mundos ignorados,  
han de surgir del seno de las ondas:*

*Naturaleza y genio son aliados,  
y todo cuanto el genio ha prometido  
Naturaleza siempre lo ha cumplido.*

---

Bartolomé Mitre

Resta echar una mirada retrospectiva, para darnos cuenta del error de quienes pusieron obstáculos insalvables a la inmigración. ¿Es que nos habíamos olvidado de que gracias a los brazos de los inmigrantes hemos labrado las pampas y edificado desiertos? Las corrientes inmigratorias valorizaron, con su trabajo y capacidad de absorción, los campos, los bosques, la ganadería y la agricultura. Si la población ha sido lo que valoró nuestro suelo, y lo que garantizó nuestro comercio, justo es que demos al capital humano la jerarquía principalísima que le es propia.

Un país de nuestras dimensiones y fisonomía topográfica, no puede considerarse rico mientras no tenga densidad demográfica que pueda explotar socialmente el capital-terra. Esta es la razón fundamental por la que consideramos plausible la política inmigratoria del gobierno nacional.

Fomentar la inmigración y capacitar al hombre del país para los menesteres de la vida mecánica moderna, son dos normas económicas que no podemos echar en olvido. Nuestro ritmo de progreso requiere más y mejor capital humano. El porvenir de nuestra emancipación económica está

en sostener inteligentemente el ideal de Alberdi. Los países que viven únicamente de la exportación, corren el riesgo de serias alternativas. La exportación significa una operación comercial que necesita el equilibrio que ofrece el consumo interno consolidado. Si las exportaciones cesan y la capacidad de absorción interna es limitada, la producción se desvaloriza rápidamente. Esta es la causa por la que debe conciliarse la riqueza de la tierra con lo que de capital primordial representa la criatura humana. Aplaudamos pues, el retorno a la política que finca la grandeza del país en su mayor y mejor seleccionada densidad demográfica. Fácil nos será captar y adaptar a nuestra tierra cuantos elementos útiles están dispuestos a buscar paz y trabajo, hogar y tranquilidad, en estas acogedoras tierras argentinas de tradicional espíritu hospitalario. Y ello robustecerá, innegablemente, la ya respetable economía de nuestra patria. Demos al capital humano la trascendencia que tiene para nuestro medio económico, y habremos realizado una obra de pronto engrandecimiento para los básicos intereses de la República.

# Gedanken zu Beethovens Humanitätsideal

VON ELLY NEY

Mit besonderer Freude begrüßen wir heute an dieser Stelle Elly Ney, seit Jahrzehnten die bedeutendste Klavierspielerin Deutschlands. Elly Ney, eine Düsseldorferin, hat sich besondere Verdienste um die Musikerziehung des Volkes und namentlich der Jugend erworben und unermüßlich gestrebt, diesen die Musik (und namentlich Beethoven) nahe zu bringen.

Der Leser wird am Ende des Beitrages zutiefst beeindruckt empfinden, wie *w e s e n s h a f t d e u t s c h* diese Lebensschau ist: Inmitten von Chaos, Verirrung und Zerkümmung eine strahlend helle Vision von edlem Menschentum — eine deutsche Frau erkennt durch das Grau und die Not der Tage den Sinn der Zukunft und weiß mit vertrauender Gebärde dorthin. Dafür sei ihr herzlichster Dank!

Daß Beethoven häufig mit dem Humanitätsideal in Verbindung gebracht wird, liegt nahe, weil die ganze Denk- und Geistesart seiner Zeit von diesem Ideal erfüllt war. Beethovens Vorliebe für die Griechen, für ihre Literatur, für die ägyptische und griechische Mythologie war aber durchaus keine Modesache, wie manchmal angenommen wird. Er war vielmehr aus den tiefsten Wurzeln seines Wesens heraus erfüllt von diesem höchsten Streben, die edle, höhere Natur im Menschen auszubilden und so den Menschen erst zum wahren Menschen zu machen und ihn seiner eigentlichen Bestimmung zuzuführen. Viele ergreifende Berichte und Äußerungen seiner Zeitgenossen erzählen von Beethoven als dem Freund und großen Wohltäter der leidenden Menschheit. Viele seiner Aussprüche zeigen, wie sehr ihm das Wohl der Gesamtmenschheit am Herzen lag, z. B. „Heilig sind die Menschen, welche von Leiden gedrängt, um Hilfe flehen.“ „Du darfst nicht Mensch sein, für dich nicht, nur für andere.“ „Nie, von meiner ersten Kindheit an, ließ sich mein Eifer, der armen, leidenden Menschheit mit meiner Kunst zu dienen, mit etwas anderem abfinden, oder es brauchte nichts anderes, als das innere Wohlgefühl, das dergleichen begleitet.“ „Betrachten Sie mich als liebenden Menschenfreund, der nur Gutes will, wo es möglich ist.“ — Unzählige Notizen in seinen Konversationsheften zeigen die Anstrengungen Beethovens, seinem Neffen Karl die beste Erziehung angedeihen zu lassen. Viele ergreifende Züge seines großen Menschentums könnte man noch anführen, die uns sein inniges Durchdrungen sein von der Idee wahrer Menschenliebe und mächtigen Freiheitsstreben die beiden Grundimpulse aller echten Humanität — veranschaulichen würden. Daß bei seinem unaufhörlichen Streben nach Einheit von Leben und

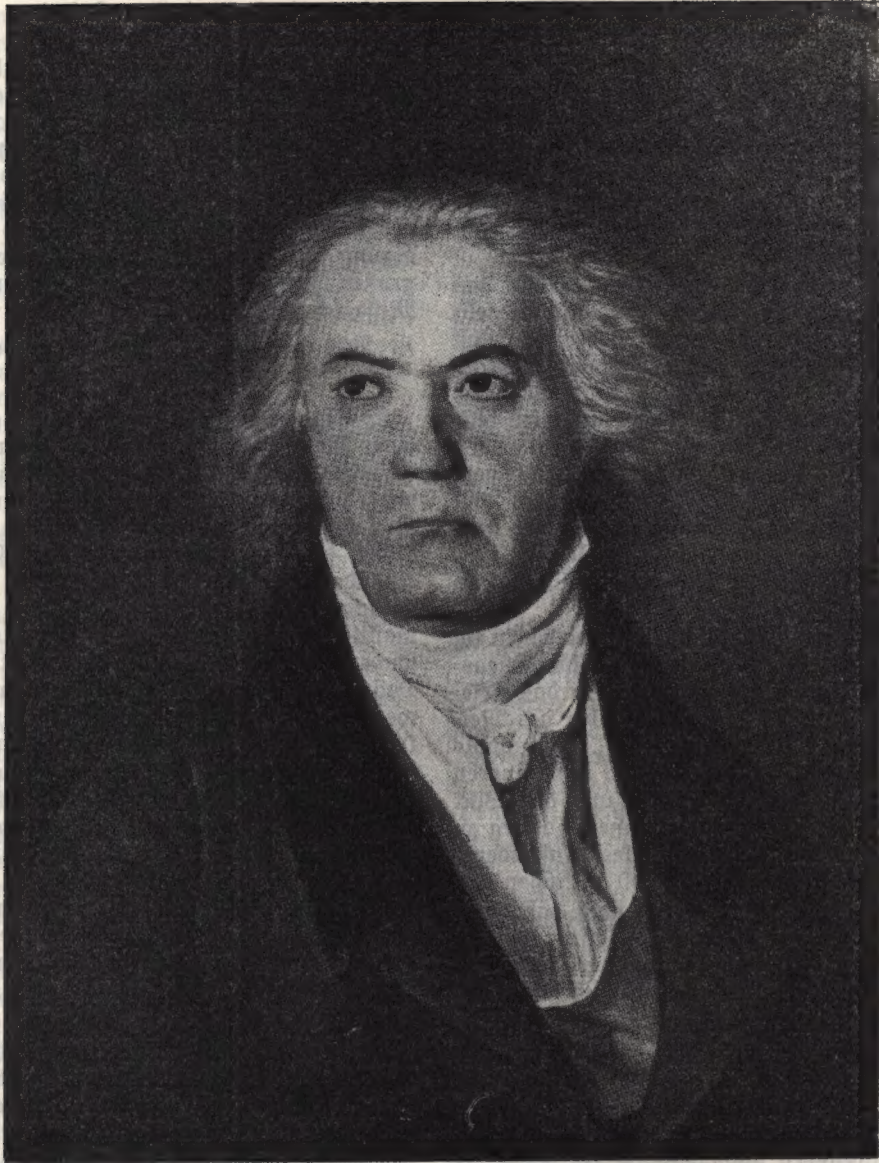
Kunst dieses Ideal auch sein gesamtes künstlerisches Schaffen erfüllt, spüren wir bei jedem Ton seiner Musik. Wir können dies aber schon rein äußerlich wahrnehmen, wenn wir uns seinen Vokalcompositionen zuwenden. Bereits die erste Chorkomposition verrät diesen humanitären Geist. Ich meine die Trauerkantate auf den Tod Josephs II., die der Zwanzigjährige noch in Bonn schrieb. Die Gestalt des „aufgeklärten Herrschers“ mag ihn, der ja gleichzeitig mit der Idee der französischen Revolution damals liebäugelte (wie ja Schiller auch, und nicht umsonst wurden beide Ehrenbürger der französischen Republik), angezogen haben. Auf alle Fälle ist die Chorarie dieser Kantate „Da stiegen die Menschen ans Licht“ getragen von diesem humanitären Geist der fortschrittsgläubigen Aufklärung. (Im Fidelio erleben wir dann später die Verwirklichung des Gedankens „Da stiegen die Menschen ans Licht“ durch die Befreiung der Gefangenen).

Ein Jahr vorher, im Entstehungsjahr der Eroica, komponiert er „Das Glück der Freundschaft“ (als op. 88 dann erschienen). 1814 schreibt er den Kanon „Freundschaft ist die Quelle“. Im folgenden Jahr wiederholt er die Komposition (erste Fassung 1804) zu Liedges „An die Hoffnung“, deren Text ja durchaus von diesem aufgeklärten Optimismus getragen ist. 1822 entsteht das „Bundeslied“ op. 122, sowie das Stammbuchblatt „Der edle Mensch“ und der Kanon „Edel sei der Mensch“. Das folgende Jahr ist ausgefüllt mit der Komposition der Neunten Sinfonie, und da ist ja alles klar.

Nach diesen wenigen philologischen Belegen möchte ich nun aber versuchen, mehr auf das Wesentliche zu kommen.

Wenn wir von einigen kleinen Gelegenheitsarbeiten Beethovens absehen, so können wir bei seinen Vokalwerken immer wieder





Ludwig van Beethoven

(Gemälde von Ferd. Waldmüller, 1823. Leipzig, Breitkopf und Härtel)

beobachten, mit welcher Sorgfalt und Verantwortung er an die Auswahl des Textes heranging. Selbst als Messetext, der doch im großen und ganzen stets die gleichen grundlegenden Glaubenssätze wiedergibt, wählte er für seine C-Dur-Messe nicht den geläufigen lateinischen Text, sondern ließ eigens einen deutschen Text dafür verfassen. Beethoven nimmt also gleichsam den lateinischen Text, hebt ihn über alle Grenzen hinaus, um ihn draußen „im Tempel der Natur“ in der Muttersprache zum Tönen zu bringen, für jeden

verständlich, zu jedem einzelnen Menschen sprechend. Alle Menschen will er aufrufen und sie in ihrem Gemüt erheben. So wählte er bei der Neuauflage der Messe einen besseren Text, einen „vortrefflichen“ Text, wie er selbst schreibt, der weit genialer als der erste, noch mehr die Gemütskräfte des Menschen weckt. Schindler berichtet:

„Im April jenes Jahres überbrachte ihm die Gräfin Schafgotsch aus Warmbrunn in Schlesien seine erste Messe mit einem neuen, von einem dortigen Musikdirektor Herrn

Scholz verfaßten deutschen Text. Wir saßen eben zu Tisch. Beethoven öffnete schnell das Manuskript und durchflog einige Seiten. Als er zum „Qui tollis“ kam, ließen ihm die Tränen aus den Augen, und er mußte aufhören, indem er von dem unbeschreiblich schönen Text aufs tiefste gerührt sagte: „Ja, so habe ich gefühlt, als ich dieses schrieb!“ Es war dies das erste und letzte Mal, daß ich ihn in Tränen sah.“

Beethoven wollte durch seine Messe den Menschen nicht eine Stunde lang in eine religiöse Stimmung versetzen, sondern er selbst sagt über die allgemeine Aufgabe seiner Missa solemnis: „... meine Absicht war, sowohl bei den Singenden als bei den Zuhörern religiöse Gefühle zu erwecken und *dauernd* zu machen.“ Dieses „Dauerndmachen“ geht weit hinaus über alles Persönliche, es will dem Menschen die Sehnsucht einpflanzen nach jenen unvergänglichen, ewigen Werten, welche den Menschen erst seinen eigentlichen tiefsten Wesenskern erahnen lassen.

Mit aller Anschaulichkeit läßt Beethoven im „Agnus Dei“ der Missa solemnis die Kriegsgesfahren hervortreten, mit denen er das Friedensgebet plötzlich unterbricht. Aber des Meisters eigene Worte über dem „Dona nobis pacem“, welche lauten, „Bitte um inneren und äußeren Frieden“, lassen uns den Blick hinausheben auch über den äußeren Krieg zu den eigentlichen Wurzeln alles Unfriedens, die jeder wiederum in sich selbst zu suchen hat.

Bemerkenswert ist vielleicht noch, daß Beethoven nicht aus äußeren Anlässen zu den Messetexten griff, sondern daß er ganz aus eigener Initiative diesen Entschluß faßte und daß er sich zu dieser Arbeit neben der Sinfonie am meisten hingezogen fühlte, wie er dies oft beteuerte. Diese Hinneigung zu einem sakralen Stoff entspringt ganz seiner tiefen religiösen Grundhaltung, von der nicht nur die Messen, sondern auch alle anderen Werke durchzogen sind.

Wundervoll sind die Worte, die Joseph Schmidt Börg, der jetzige Leiter des zum Geburtshaus Beethovens gehörigen Beethoven-Archiv, wo jedes Blatt Papier Gottseidant wie durch ein Wunder erhalten blieb, an den Schluß seiner Abhandlung über die Missa solemnis setzt. Er schreibt:

„Die unblutige Wiederholung des Opfertodes Christi, das ist das Wesen der Messe selbst; das Lamm, das hinwegnimmt die Sünden der Welt, das den Frieden gibt.“

Und wie es die Liebe selbst ist, die sich im Opfer offenbart, so ist es zuletzt die Liebe, die in Beethovens Missa, und fügen wir gleich hinzu, in ihrem großen Schwesterwerk, der 9.

Sinfonie, in ihren beiden Gestalten der Gottes- und Nächstenliebe vor uns tritt. In Beethovens Missa solemnis, jenem Werk, das er mit Recht als sein größtes bezeichnete, in dem seine Kunst ihren Höhepunkt findet, aber auch sein Menschentum, wird die Vermählung des Guten und Schönen vollzogen, so daß er in der Kraft dieser Liebe, von den Visionen seiner Künstlerseele zu Bekenntnis und Verkündigung vor seine Brüder tretend, einer der großen Liebenden, über die Partitur dieser Missa schreiben durfte:

Von Herzen! — Möge es wieder —  
zu Herzen gehen!“

Es liegt nahe zu denken, daß die Vertonung einer Messe, allein schon infolge des religiösen Inhaltes im Sinne des Humanitätsideales wirkt und dadurch, daß die Messe den Grundpfeiler des Kultes aller christlichen Kirchen bildet, die ganze Christenheit der Welt miteinander verbindet. Und so könnte vielleicht manchem die darin vertretene Idee der Humanität nicht als ein dem großen Meister besonders eigener Wesenszug betrachtet werden. Doch werden wir sofort eines Anderen belehrt, wenn wir uns weiter umsehen in den Vokalcompositionen Beethovens. Es ist ergreifend und zugleich bezeichnend für das Durchdrungensein Beethovens vom Humanitätsideal, wenn wir sehen, wie er selbst für die kleinste musikalische Form, den Kanon, Texte auswählt, die diesem Ideal entsprechen. Wenn wir gelegentlichen Scherzen finden wir auch hier meist allgemeine Wahrheiten oder eine gute Lehre vertont. Erwähnt habe ich bereits den Kanon von der Freundschaft und „Edel sei der Mensch“.

Wir können diese Grundhaltung auch wahrnehmen bei der Auswahl der Liedtexte. Wenn wir von der Vertonung einiger Gelegenheitstexte, die meistens nur Skizzen blieben und von denen berichtet wird, daß sie Beethoven nie herausgeben wollte, weil er sie nicht seines Namens würdig hielt und von solchen, die aus äußeren Anlässen hingeschrieben wurden, absehen, so können wir auch hier wahrnehmen, wie er sich von rein ethischen Zielen, von der Idee reiner Menschlichkeit und der Idee der Freiheit der Persönlichkeit, die beide zusammen das Humanitätsideal enthalten, leiten läßt. Die Idee ist für ihn ausschlaggebend, nicht die persönliche Eigenart eines Dichters, auf den er dann immer wieder zurückkommt, wie z. B. Schubert in den Goethe-Liedern, Schumann, der einen Zyklus von Eichendorff-Liedern vertonte oder Hugo Wolff, dem wir die Mörikelieder verdanken. Ein ethisches Ziel, ein Idealbild, schwebt Beethoven vor,



das er in Tönen verherrlichen und festhalten will. Im Wort ist dieses Ideal bereits Gestalt geworden. Und so schaut er sich überall in Zeitschriften, Taschenbüchern usw. um nach solchen Texten, wo er nur dieses Ideal zu bestätigen braucht.

Wenn Beethoven oft Texte seines großen Zeitgenossen Goethe wählt, dann greift er deshalb zu ihnen, weil ja gerade Goethe, ebenfalls Durchdrungen von dem humanitären Prinzip, dem Ideal, das Beethoven vor-schwebte, am nächsten kam und am genialsten verwirklichte in seinen Gedichten, und weil diese so musikalisch und poetisch sind, daß Beethoven nach den Worten von Bettina von Arnim äußerte: „Goethes Gedichte behaupten nicht allein durch ihren Inhalt, sondern auch durch den Rhythmus eine große Gewalt über mich; ich werde bestimmt und aufgeregt zum Komponieren durch diese Sprache“ und weiter „es ließe sich keiner so gut komponieren wie er“.

Daß Beethoven dann trotzdem immer wieder weittragende Dichter wählt, geschieht wohl deshalb, weil ihm andere, wie auch Schiller und Klopstock, die ebenfalls zu seinen Lieblingsdichtern gehören, „schon zu weit von oben herunter anfaßen“, wie er selbst sagt. Sie lassen ihm vielleicht zu wenig Beweismittel, d. h. sie geben ihm keine Möglichkeit, den dichterischen Gehalt noch musikalisch zu steuern und zu „erheben“. Doch liegen auch diesen Texten stets allgemeingültige Wahrheiten und edle Motive zugrunde, oft auch ein köstlicher Humor oder Scherz. Niemals würde er zu banalen oder minderwertigen Texten greifen und äußerte auch, daß er nie solche Texte wie Mozart hätte komponieren können.

Weil Beethoven immer wieder mit einer grundlegenden Wahrheit den Menschen aufwecken und ihn an seine wahre Bestimmung erinnern möchte, finden wir bei ihm kaum Vertonungen von Balladen oder erzählenden Gedichten. Das Stofflich und plinisch sich entwickelnde Geschehen berührt ihn wenig, ihn interessiert lediglich das Endergebnis der Handlung, das Allgemein Gültige, der Ewigkeitswert. Deshalb wählt er aus Schillers „Junofrau von Orleans“ nur die Schlussworte: „Kurz ist der Schmerz und ewig ist die Freude“, ebenin die Schlussworte aus dem 4. Akt des „Wilhelm Tell“: „Rasch tritt der Tod den Menschen an“.

Oft finden wir in den von ihm gewählten Texten direkte Redewendungen. Aufforderungen und Fragen, als wollte er jeden einzelnen Menschen persönlich anrufen und ihn ermuntern, dem vor-schwebenden Ideal nachzustreben, so z. B. in den Sätzen „Freu-



Beethoven auf dem Sterbelager  
(Nach einer Zeichnung von J. Teltcher)

dich des Lebens“ (Ranon), „Rede, wenn's um einen Freund dir gilt“ (Ranon), „Lerne schweigen, o Freund“ (Ranon), „Ewig dein!“ (Ranon), „Du mußt nun los dich binden“ („Resignation“), „Kühn nur zum Ziele strebend, treu nur der Hoffnung leben“ („Hoffnung“ op. 82, 1), „Fürchte, liebe, lobe Gott“ („Wachtelschlag“), „Hoffen soll der Mensch! Er frage nicht!“ (An die Hoffnung op. 94), „Denk, o Mensch, an deinen Tod! Säume nicht, denn Eins ist Not“ („Vom Tode“), „Wer trägt des Himmels unzählbare Sterne?“ („Die Ehre Gottes“), „Und was ist's, das ich vielleicht noch zu leben habe?“ („Vom Tode“), „Hast du nicht Liebe zugemessen, dem Leben jeder Kreatur?“ („Seufzer eines Ungelesenen“), „Siehst du die herrlichen Früchte im Feld?“ („Der Wachtelschlag“), „Ist das ein Mann, auf dessen Wort man trauen kann?“ („Der Mann von Wort“).

Weil für Beethoven allein das den Menschen Vorwärtsbringende, ihm Helfende maßgeblich bei der Auswahl des Textes ist, nicht das „lyrisch wallende Gefühl“, verfügt er vollkommen frei über die Geschichte, nimmt z. B. von mehrstrophigen Liedern nur einzelne Strophen heraus oder schließt zwei verschiedene Gedichte zu einer Einheit zusammen. Besonders bezeichnend sind hierfür die Änderungen des Textes. In der Skizze zu Gleims anakreontischem Gedicht „Flüchtigkeit der Zeit“ ist: „Ich will mich vergnügen, solange ich noch bin“, in Beethovens Skizzen erhalten in idealisierter Fassung: „Drum will ich **ruhen**, solange ich noch bin.“ Charakteristisch für die Eindringlichkeit, mit der Beethoven jeden Menschen aufmuntern möchte, ist das Einschleichen des „Ja“ in viele Textworte, z. B. „Ja, du mußt nun los doch bin-

den“ („Resignation“), „Beredelung ist ihr Ziel, ja Ziel“ (Ruinen von Athen op. 113 Nr. 7), „Edel, edel, edel handeln, ja edel handeln, sei sein schönster Beruf“ („Lobkowitz-Cantate“), „Ja, meine Pflicht hab' ich getan (Arie des Florestan, Fidelio II), „Die Liebe wird's erreichen, ja ja, sie wird's erreichen“ (Fidelio I, Arie der Leonore). „Edel sei der Mensch, hilfreich und gut, ja gut“ (Ranon).

Beethovens allumfassender Geist vermag überall die Grenzen zu sprengen und sich über sich selbst hinaus ins Reich des Allgemein-Gültigen, Allgemein-Menschlichen zu erheben. So erscheint es uns auch ganz natürlich, daß er sich über die Grenzen seines Vaterlandes erhebt, daß er über das Naturhaft-Gegebene hinausstrebt und das Allgemein-Gültige und Ewige auch bei den anderen Völkern sucht. Mehr als das Doppelte seiner deutschen Sololieder betragen die ausländischen Lieder Beethovens. Fünf Jahre lang besaßte er sich mit der Bearbeitung schottischer, irischer, wallisischer und italienischer Volkslieder. Er hegte den Plan einer umfassenden Sammlung von „Chansons de divers nations“. Wenn es auch nicht zur Durchführung dieses Planes kam und die meisten Volksliedbearbeitungen ungedruckt liegen blieben, so beweist doch die Aufnahme von Anklängen an schottische, irische, russische und kroatische Originalvolksweisen in manchen Scherz- und Finalsätzen seiner Werke, seine Liebe und sein feines Einfühlungsvermögen in die Seelen fremder Länder. Seine schottischen Lieder geben hierfür ein besonders anschauliches Zeugnis.

Das von ihm als „Wahr-Erkannte“ steht für ihn höher als das in ihm aufstrebende Gefühl. Das soll jedoch niemals heißen, daß sich Beethovens Musik mehr in der gedanklichen Sphäre bewegt. Ganz im Gegenteil. Die Worte, die er über die Missa solemnis setzte, gelten für sein gesamtes Schaffen. Kein Gefühl ist ihm fremd. Aber nicht sein Gefühl will er zum Ausdruck bringen, sondern er hebt dieses hinaus ins Ueberpersönliche und steigert es, läutert es bis zur Vollkommenheit. Das Leid, die Freude, den Schmerz besingt Beethoven. Auch in seinen Liebesliedern erhebt er sich über die subjektiv-begrenzte Gefühlsphäre ins Reich des Objektiven, wo ihm die allumfassende Liebe in ihrer höchsten Reinheit erstrahlt.

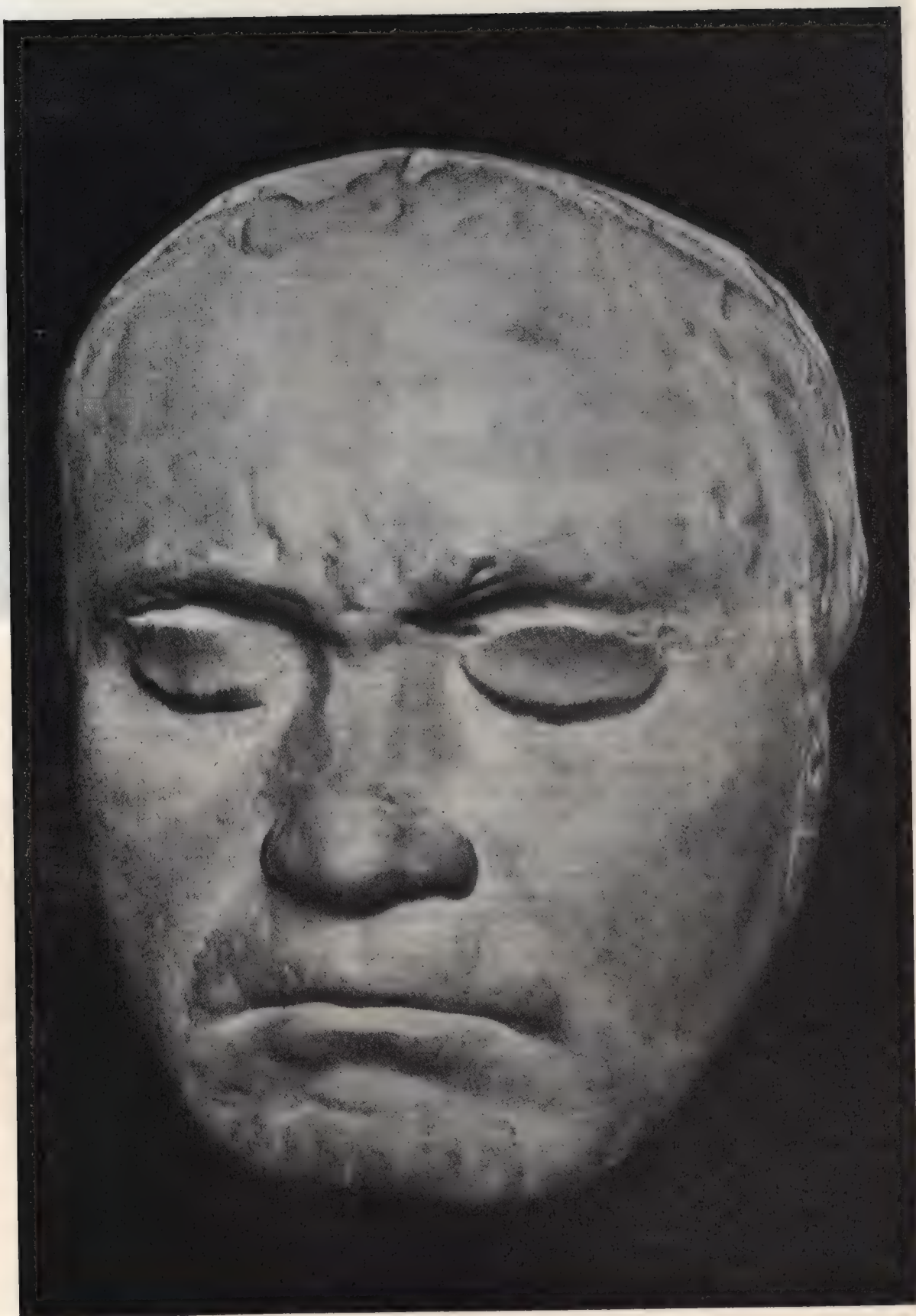
„In dem Wort Liebe liegt das Prinzip aller Humanität“, sagt der österreichische Dichter Robert Hamerling. Wenn wir Beethovens Lieder auf ihre Grundpfeiler zurückführen, können wir unschwer feststellen, wie

alle Lieder getragen werden von diesem humanitären Prinzip: Liebe zu Gott, Liebe zum Nächsten, Liebe zur Natur, Liebe zur leidenden Kreatur (Elegie auf den Tod eines Pudels), Liebe zur Heimat, Liebe zu den andern Ländern, Liebe zu den allgemein-gültigen Grundwahrheiten, Liebe zum Guten, Schönen, Wahren, Liebe zur Freiheit. All sein Mahnen, Aufrufen, Aufwecken des Menschen entspringt seiner tiefen Liebe zu dem Idealbild des von ihm so heiß ersehnten wahren Menschen.

Wir können verstehen, daß er deshalb mit einer wahren Begeisterung zu dem Textbuch des „Fidelio“ griff. Die Idee der Liebe wird hier emporgehoben bis zur höchsten, vollendetsten Form, bis zur Bereitschaft, sich selbst zu opfern für den anderen Menschen. Beethoven läßt die Gestalt der Leonore über sich selbst hinauswachsen und zum Idealbild der Liebe werden. Er will nicht irgendeinen liebenden Menschen darstellen, wie es so viele andere Komponisten seiner Zeit in ihren Opern taten, sondern er steigert die Gestalt der Leonore und erhöht sie zum genialen Menschen, zum Ideal für die ganze Menschheit. Mächtig gesellt sich zu diesem Liebesideal das Streben nach Freiheit, die beide zusammen das Ideal der wahren Humanität ergeben. „Freiheit über alles lieben“ ist ein Wort Beethovens, das von frühester Jugend an Wesensimpuls für ihn war. Hier im Fidelio finden wir auch dieses Ideal verherrlicht.

„Das Opfer des Menschen für den Menschen und die Befreiung leidender Mitmenschen sind ihm der höchsten Verherrlichung und eindringlichsten Predigt wert, wenn sein Blick aus einsamer Innenschau sich in die Düsternis der Welt verliert und nach den wenigen Lichtstrahlen auspäht, die in der Finsternis leuchten. Auch hier fließt ihm die ungestillte Liebe zum Einzelmenschen mit der Liebe zur Menschheit zusammen; und die Erfüllung wird durch einen Weltjubiläum gekrönt, der im Schlußchor schon die Neunte Symphonie vorausnimmt“. So schreibt Richard Benz in seinem Aufsatz „Beethovens geistige Weltbotschaft“. „Die Oper erwirbt mir die Märtyrerkrone“ schrieb Beethoven, nachdem man ihn immer wieder zu Änderungen und Umarbeitungen aufgefordert hatte. Fast 10 Jahre lang dauerte es, bis die Menschen etwas von dem zu ahnen begannen, was Beethoven durch diese Oper „Fidelio“ zum Ausdruck bringen wollte.





Das Werk aber, das Beethovens „Weltbotschaft“ wirklich zu allen Menschen brachte und von der ganzen Menschheit freudig wie eine Pfingstbotschaft aufgenommen wurde, ist die Neunte Symphonie.

„Im Chor der Menschenstimmen, den er im letzten Satz der Neunten Symphonie beschwört, hat er die Menschheit endlich sich selbst erschaffen, die er im Leben nicht umfassen und berühren konnte.

Und hier hat die Welt den Einsamen begriffen; an dem Menschenwort... Daß dieses Wort als erstes und einziges aber Freude sprach und hieß und von ihren eigenen, den Menschenstimmen intoniert wurde, das hat sie als Weihe der Berufung spüren müssen; denn kein anderes Kunstwerk der neueren Zeiten ist so als Feier begangen und fast dem Kult der Religionen gleichgeachtet worden wie diese letzte Symphonie. Hier war die Menschheit für Augenblicke wie eine neue Gemeinschaft dem einsam kündenden Geist in Weihe und Feier bereit, mit ihm verschmelzend in dem Weltgefühl der heiligen Freude“ (Richard Benz). Durch diesen Freude-Hymnus wurde Beethovens Sehnsucht nach der „universal-menschheitlichen Verbundenheit mit allen Kindern des einen großen Vaters“ erfüllt.

Beethoven kennt keine Begrenzungen, das Ideal ist seine Grenze. Mit jedem Ton seiner Musik strebt er nach diesem Ideal und ruft die Menschen auf, sich diesem Ideal zu nähern. Denken wir uns den Text weg aus seinen Vokalwerken — wir können nicht leugnen, daß es die Wirkung der Musik ist, welche uns in ihren Bann zieht und uns zu besseren und edleren Menschen bilden möchte. Veroeegenwärtigen wir uns doch nur z. B. die Stelle aus Fidelio „Euch werde Lohn in bessern Welten“. Wir können uns unmöglich vorstellen, daß ein Mensch, dem diese Klänge ins Herz dringen, fähig ist, böse Gedanken zu

hegen oder eine schlechte Tat zu vollbringen. Wir könnten das Beispiel durch unzählige vermehren. Das Wort verleiht uns nur die konkrete Vorstellung des in weiter Ferne liegenden, von uns ersehnten Ideals. Mit den Tönen seiner Musik strömen in uns herein die Impulse wahrer Humanität. Mit der ganzen Kraft seines Gemüts versucht er, das Individuum auf die Höhe des reinen Menschentums zu erheben. Jeder Ton seiner Musik ruft uns auf, uns zum wahren Menschen zu wandeln, uns zum idealen Menschen heranzubilden. Der Weg ist mühsam.

„Beethovens Botschaft ist nicht bequem. Sie birgt ein ungeheures Ethos. Sie ist eine Welt-Botschaft und ist an alle gerichtet: sie verlangt, daß wir geistig in den anderen unsere Brüder sehen, daß die Millionen sich wirklich umschlingen und durchdringen; und man weiß, welchen Verzicht auf leibhaftig vorhandene Egoismen, welchen Verzicht auf Ueberwältigung und Unterjochung Andersaläubiger und Andersdenkender, welchen Verzicht auf bloße materielle Ziele als die einzigen und höchsten das bedeutet. Es ist eine ökumenische Botschaft gleich der christlichen: alle praktischen Forderungen des Christentums sind in ihr enthalten. Aber in der Sprache wortloser Töne sind auch die Geistentwicklungen und Seelenerfahrungen abendländischer Jahrhunderte enthalten; planetarische Freiheit macht sich in ihr auf zu einer Ueberschau der Welt, wie sie in keiner einzelnen Sprache der Worte mehr Ausdruck findet. Und das ermächtigt sie, zu allen Völkern und Menschen zu sprechen um die Erde, weil sie Neues, bisher Stummes zum Klingen bringt und, erklingend, in den Seelen weckt, daß sie das Geheimnis ihres Inneren erst erkennen und jeglicher es wieder in seine Sprache übersehe, angerebet und widertönend in einem neuen ewigen Pfingstwunder des Geistes.“ (Richard Benz).

Der hier liegt, war ein Begeisterter. Nach Einem trachtend, um Eines sorgend, für Eines duldend, alles hingebend für Eines, so ging dieser Mann durch das Leben. — Vergerte ihn ein Auge, er riß es aus und ging fort, fort, fort bis ans Ziel. Wenn noch Sinn für Ganzheit in uns ist in dieser zerplitterten Zeit, so laßt uns sammeln an seinem Grab. Darum sind ja von jeher Dichter gewesen und Helden, Sänger und Götterleuchtete, daß an ihnen die armen zerrütteten Menschen sich aufrichten, ihres Ursprungs gedenken und ihres Zieles.

Grillparzer (bei der Enthüllung des Denksteins für Beethoven, Herbst 1827).



„Frohen Mut's mit vollen Segeln fuhr das Schiff wohl über's Meer ...“  
Ausfahrt von Stockholm 1947

# Mit dem „Falken“ auf Wikingerfahrt

VON DR. LUDWIG LIENHARD

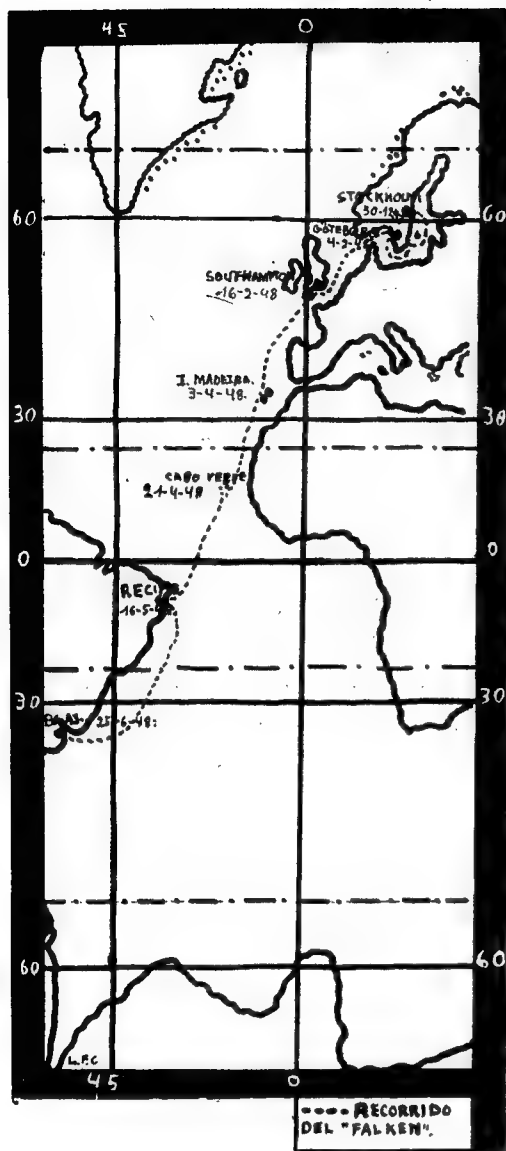
Am 26. Juni 1948 legte ein kleiner sturmzerzauster Schoner am Kai in der Boca in Buenos Aires an. Die schwedische Fahne flatterte vom Flaggschill und auf der Vortopp wehte die argentinische Fahne. Ein Schiff war über den Ozean gekommen, das noch kleiner als die Schiffe des Columbus war. An Bord herrschte reges Leben. Alle Sprachen der nordischen Länder trafen unser Ohr. Es wurde mit gleicher Fertigkeit Schwedisch wie Deutsch oder Englisch gesprochen. Die Deffentlichkeit und besonders die Seelente, die diese Fahrt über die Weltmeere einzuschauen verstanden, begrüßten diese Wikinger unserer Tage herzlichst. „Der Weg“ hat den Führer der Fahrt des „Falken“, Dr. Ludwig Lienhard, gebeten, über den Verlauf dieser abenteuerlichen Reise von Schweden nach Argentinien zu berichten.

Hast Du schon jemals das Meer erlebt? Hat Dich das ewige Auf und Ab der Wellen eindrucksvoll gepackt? Hast Du stundenlang dem Bogen, dem Tasten, dem Saugen, dem Spielen zugeschaut, dem Gurgeln, dem Säuseln, dem Tosen gelauscht? Hast Du dich von der Weite, der Unendlichkeit der Wolken fassen lassen, mitreißen lassen, bis Du zuletzt aufgelöst von der Allgewalt des Universums als ein kleines Stück von ihr mit wegschwimmst, fort segelst wie eine der kleinen Federwöl-

chen am Himmelsblau? ... Ja, kennst Du das, dann bist Du einer von uns! Dann bist Du einer der großen Brüderschaft der Seeleute und dann wirst Du mich auch verstehen, was ich in armen Worten von unserer großen Liebe, vom Meer, zu sagen habe.

Ich habe oft am alten Capstan des „Falken“ gestanden und über die See geschaut. Die Wellenketten wurden für mich das Leben selbst, zeitlos wie die Zeit, Sinnbild allen Geschehens. So wie sie einander glei-





chen, ineinander übergleiten, so geht Generation nach Generation ineinander über, versinkt in Täler und ersteigt zu Höhen, überschlägt sich wie die Wellenkämme, türmt sich auf und versinkt.

Westen, Westen, immer gen Westen steuert mein Schiff. Da habe ich der Generationen gedacht, die vor mir diesen uralten Weg der Völker aus dem Norden gezogen sind, immer hat sie die weite See im Westen gezogen.

Die Geschichte ist wie die See. Sie hebt sich zu Wellenbergen, tost in Gezeitenstürmen, ebbt dann wieder ruhig aus und kann in spiegelblanker Lieblichkeit atmen wie die stille

Erwigkeit. Immer noch sind wir inmitten eines Unwetters, das nachtschwarz jede Sicht verhindert. Wer kann in diesem Zeitensturm sein Schiff auf Kurs halten?

Vor tausend Jahren vollzog sich auch eine geschichtliche Zeitenwende und damals wie heute zogen Segel über den Ozean. Auf offenen Booten fuhren die Wikinger hinaus auf das Meer, entdeckten Vinland, das nach ihnen 500 Jahre später Kolumbus wieder fand und das nach einem Dritten „Amerigo“ genannt wurde. Was trieb diese Männer?

Die Gründe werden wohl so verschieden sein wie die Menschen an Bord es gewesen sein mögen. Den einen trieb die Abenteuerlust, Sehnsucht nach der Ferne, nach dem Neuen. Den anderen trieb die Hoffnung auf Gewinn, die Sucht nach dem Golde. Den Dritten hatten Krieg und Machtkampf von der Heimat vertrieben. Allen gemeinsam aber war die Liebe zur Freiheit, der ungebrochene Lebensmut und die Bejahung des Schicksals, in welcher Form es sich auch zeigen möge. Sie haben die Hochsitze ihrer Häuser mit sich genommen, diese Alten, sie haben sie ins Meer geworfen und sind ihnen gefolgt. Dort wo die heiligen Säulen an Land trieben, dort haben sie trohig und stolz ihre neue Heimat gebaut, ungeachtet aller Unbill der Zeit. So gründeten sie die uralte Gemeinschaft freier Männer auf dem fernen Island. In Schweden gibt es ein Gedicht, das von einem Wiking handelt, der reich und mächtig geworden sich schon auf Land fest gesetzt hatte. Aber...

„... då greb mig det forna ofynliga band,  
mig lockade höljornas ras.  
Jag strödde mit gulld öfver städer och land  
och slog min krona i tras.  
Och fattig som förr,  
med ett flepp och ett spår,  
mot okända mål drog i vikingafärd  
utpå habel!“

„... da griff mich das ferne, unsichtbare Band, es lockte der Wellen Getos. Ich streute mein Gold über Städte und Land und band meine Krone los. Und nichts blieb mir wert, als mein Schiff und mein Schwert, und so zog ich aus auf Wikingerfahrt, auf See, Freund See!“

„... das unsichtbare Band...!“ Was brauch ich mehr über die Motive zur Fahrt des „Falken“ von Schweden nach Urantien zu schreiben? Auch uns hat diese Sehnsucht der Ferne gepackt! Die Freiheit lockte!

Wir waren anfangs 25 Menschen an Bord. 25 Lebensschicksale! Das jünnste Leben war zwei Jahre, meine Tochter Hillevi, das älteste zählte 75 Jahre, mein Schwiegervater Pro-



Biskaya-See

fessor Holsted-Weithmann. Der älteste geboren im Jahre 1872 und die jüngste im Jahre 1946.

Der eine kam aus dem zerbombten und verhungerten Berlin. Ein anderer war Fischer oben an der Küste Estlands gewesen. Einem hatten die Urwälder Kareliens in Finnland das Wiegenlied gesungen, dem anderen hatte die Nordsee die Kinderlieder gelehrt. Der eine hatte harte, salzwasserzerfressene Seemannshände, der andere die feinnervige, empfindsame Hand des schöpfenden Künstlers. Einer las sinnlose Kriminalromane an Bord, der andere saß stundenlang grübelnd über Philosophie. Zwischen derben Seemannsflüchen hörte man das glockenhelle Lachen eines kleinen Kindes ...

25 Leben waren wir anfangs an Bord und wir waren alle den menschlichen Schwächen und Schwankungen unterworfen. Aber ein Leben war sich immer gleich, immer gleich treu und fest, immer gleich stark und ehrlich, immer gleich sicher und schön. Das 26. Leben war: Mein Boot!

Mein gutes, altes Schiff, der „Falken“.

Wie oft bin ich nachts nach vorn geklettert, und meine Hände haben lieblosend über

seine Planen gestreichelt. Soll keiner sagen, ein Schiff sei schließlich doch nur ein totes Gebilde von Planen und Stricken. Der weiß nichts von einem Schiff! Mag sein, daß so ein geldverdienender Eifenkasten leblos daherstampft, aber wo so viel Liebe, so viel Empfindung hineingelegt wird wie in ein Segelschiff, oh, da erwidert auch das Ding mit gleicher Liebe. Wer den „Falken“ hat kämpfen sehen in Windstärke 12, wer gefühlt hat, wie er sich aufbäumte im Kampf um das Leben, das sich seinen Planen anvertraut hatte, der weiß, daß ein Schiff ein gar wirklich lebendes Geschöpf ist. Da haben wir gefühlt, wie ein höherer „Kapitän“ als unsere Unvollkommenheit das Ruder ergriff und den „Falken“ über die Tiefen des Weltmeeres führte.

Wir sind eine Gemeinschaft von Menschen, die dem ewigen Drange unserer Vorfäter folgend ausgezogen sind, sich eine neue Heimat zu suchen. Wir sind aus Schweden gestartet mit einer Besatzung von Schweden, Dänen, Norwegern, Deutschen, Esten, Finnen und Ingermanländern. Uns alle hatte der Krieg nach Schweden geführt, wo wir bis dahin gearbeitet und gelebt haben. Einige haben an





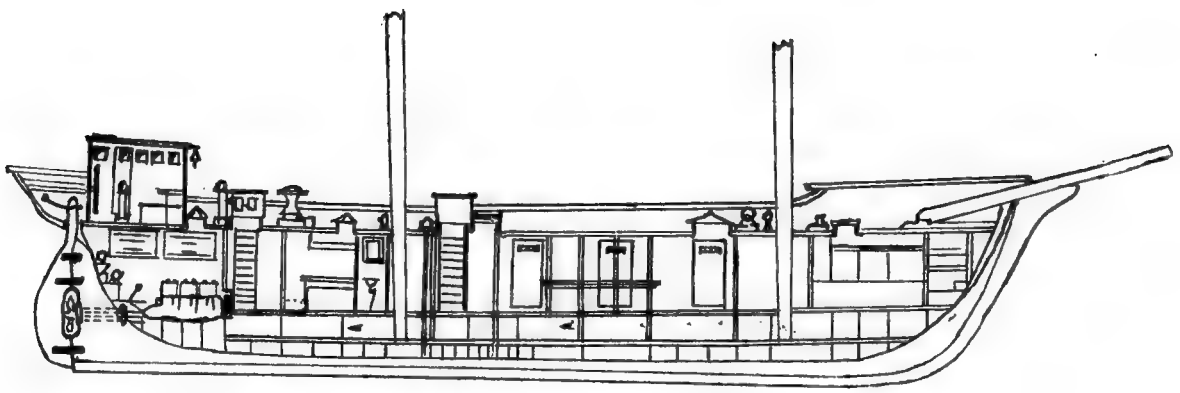
elektrischen Lichtmaschinen und Kühlanlagen völlig modern hergerichtet. Während früher die Kadetten in Hängematten schliefen, wurden jetzt 12 Kabinen mit bequemen Doppelkojen eingebaut und in der Mitte ein schöner großer Messraum hergerichtet. Das Schiff ist 26 Meter lang, 6,26 Meter breit und hat voll beladen und besetzt einen Tiefgang von etwas über 2,80 bis zu 3 Meter.

der Front gestanden und andere haben Eltern, Brüder, Frauen und Kinder vom Krieg getötet und die Heime und Heimat zermalmt gesehen. Wir haben den Krieg in seiner Furchtbarkeit erlebt und haben vergebens mit sehnsuchtsvollen Augen nach hoffnungsfreudigeren Tagen ausgespäht. Aber die Wolken am europäischen Himmel wollten sich nicht verziehen und die furchtbare Geißel des Hasses und des Wahnsinns fuhr fort das Leben zu zerfetzen. Anstatt aber tatenlos den Kopf in den Sand zu stecken und sich wie ein Wurm wehrlos zertreten zu lassen, haben wir uns aufgerichtet im Willen zum Leben. Es war noch so viel echter Kampfgeist in uns, daß wir anzutreten wagten zum größten Wettbewerb aller Zeiten, zum Segeln im Rennen zwischen Freiheit und Versklavung.

Auch der „Falken“ war unzufrieden mit seinem Dasein in Schweden. Er war früher ein stolzes Schiff der schwedischen Flotte gewesen und hatte als Schulschiff für Kadetten der schwedischen Marine Jungs auf seinen Planken getragen, die heute als höchste Offiziere der schwedischen Flotte die Epauletten tragen. Sein Rumpf ist aus handgeschmiedetem Eisen, das in Öl gehärtet worden und heute noch so rostfrei wie vor Jahrzehnten ist. Er fühlte sich deshalb auch noch lange nicht altersschwach, als im Jahre 1941 die schwedische Flotte sich eine größere Bark bauen ließ und den alten „Falken“ verkaufte. Andere schwedische Seeleute aber sahen den großartigen starken Rumpf des alten Schiffes, eine Konstruktion, wie sie heute an Solidität nicht mehr gebaut wird. Wir bauten das Schiff vom Kiel aufwärts vollkommen neu auf. Sie kriegte eine neue moderne Bermudarigg, erhielt einen 85 HP starken amerikanischen Standard-Motor eingesetzt und wurde mit

Wie oft habe ich auf der Fahrt in meinem Herzen dem alten Baumeister gedankt, der uns dieses wunderbare Schiff schenkte! Wie oft habe ich mich gewundert über dies große Wissen, das dieser Mann von der See und ihrem Wesen gehabt haben muß. Jede noch so feine Kurve ihrer Linien erwies sich als bedeutungsvoll. Wir haben auf der ganzen Reise auch im stärksten Wetter kaum Wasser über Deck genommen und schon gar kein Wasser durch Deck oder Röhre. Die Takelage hat auf der Fahrt harte Proben zu bestehen gehabt und wurde mitgenommen, aber welche Takelage wird von Stürmen und Pamporos von 11 bis 12 Beaufort Stärke unberührt gelassen? Oh nein, der „Falken“ hat Proben bestanden, die so manches andere Schiff nicht durchgestanden hätte! Die Alten der Segelschiffzeit haben doch etwas von der See gewußt, das unsere heutigen „Fabrikarbeiter auf See“ nicht ahnen. Es ist wie mein Steuermann einst sagte: Früher gab es Holzschiffe, aber Matrosen aus Eisen. Heute ist es oft umgekehrt!

Wir gedachten im August 1947 nach Argentinien zu starten, aber auch in Schweden machte sich der Materialmangel der Nachkriegszeit bemerkbar und der Amtsschimmel des Bürokratismus machte uns das Unternehmen auch nicht leichter, so daß wir erst im Dezember mit der Ausrüstung fertig wurden. Nun entstand die große Frage: sollen wir bis zum Frühling warten oder mitten im Winter losfahren? Es war für mich ein schwerer Entscheid. Mit kleinen Kindern und alten Leuten mitten in die Winterstürme hineinzufahren, das wollte schon überlegt sein. Als ich eines Abends noch den Kleinen Gute Nacht sagte und dabei den Schneesturm um das Haus heulen hörte, da war ich doch ge-



Steuerhaus  
Maschinen-  
raum

Kapitän  
und Steuermann

12 Kabinen  
mit Doppelkojen

Küche

Unter der Ducht Proviandräume mit 4000 Litern Wasser und 4000 Liter Brennstoff

neigt das ganze aufzuschieben, aber unsere Mutti legte mir nur die Hand auf den Arm und sagte den alten Spruch, den ich immer eingerahmt in meinem Arbeitszimmer hängen hatte: Nur nicht weich werden! Vor so viel ruhiger Tapferkeit fühlte ich mich ganz klein.

Es war ein merkwürdiger Weihnachtsabend 1947. Tief im schwedischen Wald lag unser Häuschen. Draußen lag hoher Schnee. Das Wasser der Bucht begann einzufrieren. Die Zimmer waren voll gepackter Koffer. Bettenbündel lagen umher. Zwischen Kisten und Truhen spielten die Kinder Versteck, ahnungslos vor dem Kommenden. Mit schwerem Herzen saß ich vor den brennenden Kerzen, und selten habe ich das Weihnachtsgebet so inbrünstig gebetet, wie an diesem Tag der Winterjonnenswende, wo sich auch die große Wende für uns vollziehen sollte.

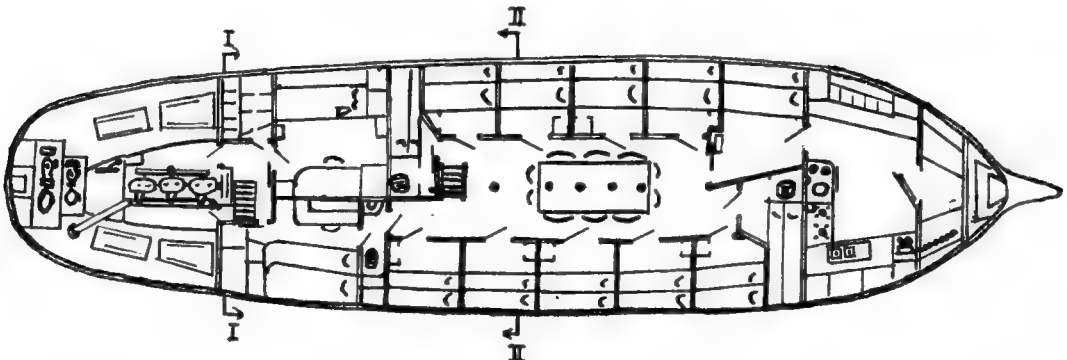
Am 30. Dezember 1947 gingen wir in Stockholm an Bord. Ein markdurchdringender Schneewind peitschte über das Wasser und durch trachende Eisschollen brach sich der „Falken“ Bahn zum offenen Meer. Wer wird den leuchtenden Mond und das zuckende Nordlicht über den eischollenglitzernden schwedischen Schären vergessen? Es war die nordische Heimat, die sich noch einmal graphisch tief in Schwarz und Weiß in unsere Seelen ägte. Dann brachen wir durch die

legte Eisbarriere bei Sandhamn und die nachtdunkle wogende Ostsee begrüßte unser Schiff mit inniger Umarmung. Am Mitternacht hielten wir unter blinkenden Sternen unsere Segel und das Mondlicht ließ sie weiß und hell aufleuchten. Ein frischer Nordwest griff in das Tuch, und mit praller Brust trat der „Falken“ seine zweite Junfernfahrt über die Weltmeere an. Das Abenteuer hatte uns voll in Besitz, und in jedem pochte das Herz voll starker Erwartung.

Stärker wurde der Wind, immer quälender die Kälte. Dem Steuermann gefror der Tropfen unter der Nase. Minus 14 Grad Celsius war auch für alte Eisbären etwas ungemütlich, zumal der Eiswind durch die Pelzjacken hindurch biß. Von den Wanten glitzerten die Eiskristalle, und die Segel wurden mit einem harten Eispanzer bedeckt. Auf Deck konnte man Schlittschuh laufen. Unter Deck qualmte der Ofen. Die Kinder lagen angekleidet im Bett. Von den Kabinendecken tropfte das Kondenswasser und an der Bordwand gefror es zu Eis. Wie oft habe ich an den deutschen See-Chanty gedacht:

„Eine Seefahrt, die ist lustig,  
eine Seefahrt, die ist schön,  
ja da kann man was erleben,  
ja da kann man etwas sehn ...“

Ja, man konnte was erleben! Aber es war weder schön noch lustig! Vier Tage lang



Maschine

12 Kabinen mit  
Messe in der Mitte

Kühl-  
Küchen-  
raum



brach ein Tief über die Ostsee ein, das den Barographen auf 730 Millibar sinken ließ und den Südweststurm mit 30 Sekundenmetern, das ist bis zu 11–12 Beaufort, vor sich hertrieb. Vier Tage lang im Schneegestöber vor heulendem Eisturm! 7–8 Meter hohe Wellen...! Der schwedische Rundfunk meldete uns als verloren, und in den Zeitungen wurden die Namen der vermeintlich ertrunkenen Besatzung veröffentlicht. Nun, es gibt ein Sprichwort, daß der, der zu früh totgesagt wird, ein langes Leben vor sich hat. Wir haben den Sturm überstanden und der „Falken“ hat der Welt gezeigt, daß er segeln kann. Allerdings mußten wir Simrishamn als Nothafen anlaufen und verschiedene Kleinigkeiten ausbessern. In diesen wilden Tagen hatte der Sturm weit neuere Schiffe zum Stranden gebracht und auf weit größeren Schiffen schwere Havarien angerichtet. Das Wetter war uns die ganze Zeit nicht günstig und für die Reise von Stockholm bis nach Göteborg, für die wir ursprünglich sieben Tage vorgesehen hatten, brauchten wir ganze dreißig Tage. Erst am 4. Februar sprang der Wind nach Osten um und wir konnten den Sprung über den Skagerrak und die Nordsee wagen.

Es war ein eigenartiges Gefühl, das letzte rote Dach der kleinen schwedischen Fischerhäuser hinter den wellenumspülten Felsen verschwinden zu sehen. Mir kam der Spruch von Nietzsche in den Sinn, der den ewig unruhigen Geist des in die Welt Strebenden kennzeichnet:

„... dorthin will ich!  
Und ich traue mich fortan und meinem Griff!  
Vor mir liegt offen das Meer.  
Ins Blaue so zieht mein Wikingerschiff.“

Blau war sie allerdings nicht, die Nordsee, und als wir Kap Vindenäs an Norwegens Südspitze an Steuerbord hatten, da war die Farbe der See schwarz wie die Wolken, die mit einem fegenden Nordost dahinstürmten. Dieser Wind paßte uns gut, denn er ließ uns offenes Wasser gewinnen und so weit wie möglich von der „Jammerbucht“ der jütländischen Sandbänke weg kommen. Aber wir hatten uns zu früh gefreut. Unser alter Gegner, der Südwest, gewann die Oberhand und trieb uns wieder gegen die norwegische Küste hinauf. Um nicht in den gefährlichen Schären-gürtel zu kommen, mußten wir in die offene Nordsee auf Nordwestkurs gehen. Im Norden die norwegischen Schären, im Osten die dänischen Sandbänke und die deutschen Minenfelder, im Westen die englischen Schlickunter-tiefen und die britischen Minen, auf See

Treibminen aller Nationalitäten, auf dem Meeresgrunde Echo- und Magnetminen, die ausgelegten Bojen der minengefäuberten Seestraßen vom Nebel verdeckt... Dazwischen ein kleines Schiff, das mit gerefften Segeln hin und her geschleudert wird, auf und nieder kreuzt, stampft und rollt, und das vier-zehn Tage lang! „Ja, da kann man was erleben, ja, da kann man etwas sehen!“

Kolumbus kann keine größere Entdeckerfreude gehabt haben als wir sie am 15. 2. erfuhren, als wir das Leuchtfeuer von Dover peilten und der Kanal sich vor uns auf tat. Eine Unmenge von Feuern und Lichtbojen aller Grade und Bedeutungen flimmerte uns entgegen, und als wir im Mongengrau klare Sicht bekamen, sahen wir rund um uns die Mastenspitzen verjunkener Schiffe wie Totenfinger aus dem Wasser aufragen. Wir befanden uns mitten im Schiffsfriedhof des Kampfes um den Kanal. Beinahe wäre es auch schief für uns gegangen! Wir hatten vor Beachy Head Leuchtfeuer auf 14 Meter Tiefe Anker geworfen, als wir mitten in der Nacht durch ein unangenehmes Schräben und Stoßen aufgeweckt wurden. Wie der Blitz war die todmüde Mannschaft wieder auf ihren Posten und keine Minute zu früh, denn die Ankertrasse war im starken Strom gerissen. Wie ein feuriges Auge stand das Leucht-Feuer gerade über unseren Köpfen. Die Wand des hohen Cliffs stand drohend nahe und der weiße Gischt der Brecher spritzte schon an Deck. Welch ein Glück, daß der Motor sofort ansprang: oh, welch ein Gefühl! Das brauche ich dem Seemann nicht auszumalen. Er kennt es, er weiß, wie die Brust sich weitet, und man kann wahrhaftig den Stein zu Boden fallen hören, der sich vom Herzen löst. Ade, Beachy Head! Es ging noch einmal gut! „Falken“ hat doch wohl eine gute Nummer beim alten Negir.

Einen Monat lang lagen wir in Southampton. Verschiedene Leute, die von der Seefahrt genug hatten, gingen an Land. Wir anderen rüsteten für die Ueberfahrt über die gefürchtete Biskaya. Die Engländer unterstützten uns in der Ausrüstung des Schiffes, und besonders die Seeleute hatten ihre Freude daran, uns mit Rat und Tat aktive Hilfe zu gewähren. Wir erlebten in England etwas von Sportsmannsgeist, der über die Grenzen von Haß und Krieg immer wieder verbindende Brücken baut. „Good way!“ flaggte die „Queen Mary“, unsere Nachbarin in Southampton, als wir am 18. 3. die alte Seestraße des Empires ausgingen. „Thanks, England!“ setzten wir in Flaggencode zurück!



„Neue Lande wollen wir  
uns gewinnen ...“

ging hoch, daß man sich nicht in den Rösen festhalten konnte. Aber was machte es, solange nur der Wind aus der richtigen Ecke kam und uns vorwärts trieb. Lange genug hatten wir über Gegenwind gejammert, nun sollte er mal ruhig pusten, was er herhalten konnte. Der „Falken“, der früher ja volle Rahen ge-

tragen hatte, konnte weit mehr Segelfläche vertragen, als wir ihm unter der modernen Rigg gegeben hatten. Mit zwei Mann kann man bei normalem Wetter die Segel durchaus zufriedenstellend bedienen, während der „Falken“ als Brigg über 19 Mann Besatzung hatte. Bis zu zehn Knoten Durchschnittsfahrt konnten wir den „Falken“ treiben, was darüber hinaus war, war jedenfalls nicht angenehm. Nach dem alten Loggbuch hat der „Falken“ unter vollen Segeln 14 und 15 Knoten laufen können. Man merkte es auch dem soliden Rumpf an, daß er weit stärkeren Druck vertragen konnte, als es unter unseren 385 Quadratmetern Segelfläche möglich war. Mit der Bermudarigg konnten wir aber weit höher am Wind segeln, als es der alte „Falken“ jemals gekonnt hat. Wir sind bei gutem Wetter und ruhiger See schon bis zu 35 Grad am Wind gefegelt, und 4 Strich oder 45 Grad war durchaus nichts Ungewöhnliches für den „Fal-

ken“.

Im Kanal gingen schwere Brecher und wir wagten es nicht, bei sinkendem Barometer in die Biskaya hinauszustechen. Bei Swanage gingen wir in einer der geschützten Buchten unter dem hohen Cliff vor Anker. Hier erlebten wir in den drei Tagen, die wir dort lagen, den herrlichen englischen Frühling mit dem frischen saftigen Grün. Die Bäume begannen zu sprießen und die Tulpen blühten in den Gärten. Es war das liebliche England Shakespeares, das uns zuletzt grüßte.

Nordwestwind sprang eines Abends auf, als wir gerade von Land kamen. Auf die Segel! Gelb stand der Mond über den runden Hügeln und leuchtete blendend hell auf die Kreidefelsen. Vor herrlichem Steuerbordhals blähten sich die Segel. Oh, dieses Gefühl der Spannung und der Kraft zwischen Schoten und Steuer, dieses Wiegen des Schiffes, und das Singen in den Wanten. Nun, das kann ich nur andeuten, und nur der Seemann, der selber ein Schiff vor Segel in der Hand gehabt hat, kann mich verstehen! Der „Falken“ machte bis zu neun Knoten Fahrt, und als der Morgen graute, glommen achtern die letzten Lichter der englischen Küste.

Die Biskaya hätte ja nicht die Biskaya sein müssen, wenn sie uns ganz unbefehert über ihre Seemeilen hätte marschieren lassen. Es pfiß in der Takelage, daß einem rein angst und bange wurde. Die See



„Wenn das Schifferklavier an Bord ertönt ...“





Weite Atlantikwellen bei Sta. Catharina.

Zeit, die wir durchgemacht hatten, entschädigen. Wir segelten wie in einem Traum. Während die ganze Welt in Spannung und Angst vor dem Kommenden lebte, genossen wir einige Tage des absoluten Friedens und der Schönheit. Nachts unter den hellen blinkenden Sternen, da lernte man lächeln über die ganze

fen“ im Bidewind. Alles hat eben seine Vor- und Nachteile.

Eines Nachts leuchteten die Lichter von Funchal auf Madeira auf. Wie Perlenketten hingen die Lichterreihen die Berghänge empor. Als der Morgen graute und die Sonne über die Zinnen schien und durch die schlanken Palmenstämme hindurchleuchtete, da standen wir bezaubert vor so viel fremdländischer Schönheit und Lieblichkeit. Madeira hat Neapel den Rang abgelassen. Nun heißt es: Madeira sehen und dann sterben!

Wir dachten nun allerdings an alles andere als ans Sterben, denn der liebenswürdige schwedische Konsul in Funchal war gleichzeitig der Chef der größten Weinfirma der Insel, und das sagt schon etwas bei der dortigen sprichwörtlichen Gastfreierheit! Es waren schöne Tage. Dies Farbenspiel, diese schlängelnden Straßen die Berge empor, diese Blumenpracht! Es traf sich nun auch, daß gerade während unseres Besuches die „Heilige Fatima“ ihre Reise um die Welt antrat, um für den Frieden zu wecken und zu beten, und wir dies einzigartige Fest miterleben durften. Die ganze Insel war ein Blumenmeer. Auf allen Bergklippen leuchteten Feuer auf, und strahlende Raketensterne schossen gen Himmel. Hunderttausende farbiger Lichter glommen auf und über das dunkle Wasser tönten von allen Seiten die Bieder zu uns hinaus auf das Schiff.

Am 11. 4. verließen wir die schöne gastfreie Insel und setzten Kurs auf die Kap Verdischen Inseln. Blau war die See, die Brise gut und stetig, das Barometer stand hoch, Lämmler und Daphne umspielten den Steven, es war, als wolle der Wettergott uns für die schwere

Sinnlosigkeit der heutigen Hege. Ich will nichts Banales schreiben und in Sentimentalität verfallen, aber ich frage mich doch, ob wir nicht tatsächlich wieder lernen sollten, zu den allereinfachsten und festesten Werten zurückzukehren. Es ist etwas auf See, das den Sinn in eine höhere Bahn lenkt, als es die Straßen des rastlosen Lebens können.

Das Leben an Bord spielte sich ziemlich regelmäßig ab. Die Tage glitten in einem festen Rhythmus dahin, nur dann und wann unterbrochen von einem kleinen Ereignis wie das Sichten von Delfinen und Haien. Dann hingen wir mit den Harpunen in den Wanten, um Frischfleisch zu erjagen. Von den vier Haien, die ich geschossen habe, zerlegten wir zwei und haben die Rücken gegessen. Das Fleisch schmeckte gut.

Die Äquatortaupe vollzog sich nach altem Ritus. Neptun mit Gemahlin entstieg den Fluten, teerte und schmierte die Täuflinge ein und führte ein festes Regiment. Selten aber hat wohl Neptun in derselben Familie den 76jährigen Großvater und seine zweijährige Enkelin gleichzeitig taufen können. Das dürfte wohl in den Annalen der „Tiefseemattrosen“ doch etwas Außergewöhnliches sein!

Von den Kap Verdischen Inseln bis nach Recife in Brasilien segelten wir nur vier Mann den „Falken“. Die Wachen waren freilich etwas anstrengend, aber bei normalen Seeverhältnissen hat sich das durchaus machen lassen. Am 12. Mai sichtete ich Land, und nach unserem Besteck mußte es nördlich von Recife in Brasilien sein. Die Palmen winkten am Strand, und nachts sahen wir das Leuchtfeuer von Pedras und Olinda. Voll froher Erwartung sahen wir einer Unterbrechung der 21-



tägigen Fahrt über den Äquator entgegen. So leicht sollte es uns aber nicht gemacht werden! Der Brennstoff für den Hilfsmotor war ausgegangen, und nun kreuzten wir vor Gegenwind und starkem Strom vier Tage vor Recife im Staate Pernambuco, bevor wir endlich anlegen konnten. Das waren mitunter gefährliche Stunden, denn die Korallenriffe drohten oft in unmittelbarer Nähe des Schiffes. Was es für uns bedeutete, den neuen Kontinent zu sehen, das kann nur der verstehen, der im alten Europa der Nachkriegszeit gelebt hat und für den der Kontinent Südamerika in paradiesischem Licht erscheint.

In Recife haben wir mit Hilfe des freundlichen schwedischen Konsuls das Schiff für den letzten Abschnitt der Fahrt hergerichtet, neu proviantiert und getankt, und am 20. 5. standen wir wieder in See. Alles ging zunächst gut und glänzend. Das Leben an Bord wurde bereits von der Erwartung des Ankommens in Argentinien geprägt. Wir hatten eigentlich vorgehabt, in Rio de Janeiro, Sao Paulo, Santos anzulaufen, aber die Sehnsucht nach einem Abschluß der Reise war zu stark in uns geworden. Anstatt den Kurs nahe der Küste zu legen, gingen wir drei Tagesreisen auf See hinaus und beschloßen direkten Kurs auf den Rio de la Plata zu nehmen.

Wir hofften schon eine Rekordfahrt von 19 Tagen für die ganze Strecke machen zu können, da erwischte es uns noch einmal mit aller Macht draußen vor St. Katharina an der brasilianischen Küste.

Ein Sturm kam innerhalb weniger Stunden angeflogen, der uns fast die ganzen Segel in Fetzen riß. Wir reißten das Schonersegel und die Sturmfock bis zum letzten Reff und bargen Jager, Klüver und auch das Besansegel. Trotzdem war der Druck auf Segel und Masten so stark, daß der Sturm uns die Takelage fast herunterriß und der Ring um den Mast für die Wanten etwa 20 Zentimeter hinunterglitt. Der Mast stand wie ein Flixbogen gespannt, aber die sehnige und doch so geschmeidige Kalmars-Kiefer hat ihre fabelhafte Zähigkeit als Schiffsholz bewiesen. Allerdings hätten wir um ein Haar doch noch Verluste auf der Reise gehabt. Eine Sturzwelle, die wir auf etwa 12 Meter Höhe schätzten, brach über das Schiff von achtern ein, drückte uns die Hinterwand des Steuerhauses ein, schlug sämtliche 9 mm Scheiben in Scherben, schleuderte mich an die Reeling, daß ich heute noch Schmerzen im Knie habe, und rollte mit ungefähr einem Meter Wasser über

das ganze Deck. Das ist die einzige gefährliche Welle, die wir auf der ganzen Reise über Deck bekommen haben, aber das war auch schon keine Welle mehr, das war ein Wasserberg! Unglücklicherweise brach sie in der Krone, gerade als das Schiff vor ihr abdrehen wollte. Der „Falken“ zitterte in allen Fibern, als diese tonnenschweren Wassermassen über sein Heck brachen, der Steven stand steil auf, schon sahen wir die nächste Wassermauer heranrollen, aber da sprang das Schiff auf, schüttelte sich wie ein Hund, der aus dem Wasser kommt und drehte der Welle die Schulter zu. Wie ein Ringlämpfer warf sie gischgurgelnd den Wasserriesen hin. Der „Falken“ hatte auch den Pampero von St. Catharina besiegt!

4 Tage Pampero von Südwest, 4 Tage von Südost! Man konnte weder Kurs noch Segel halten. Mit Sturmsegel trieben wir vor Wind und Bogen, immer das Heck gegen die Seen. Mit unserem Rekord war es freilich aus, dafür aber hatten wir gleich die Probe im argentinischen Fahrwasser bestanden. 28 Tage brauchten wir für die 2467 Seemeilen lange Strecke von Recife bis zum Rio de la Plata.

Es war eine Erlösung, als wir den Turm von Lobos am Eingang des Rio de la Plata sichteten. Die See ging allerdings so hoch, daß wir unmöglich das Lotsenschiff am unteren Rio anlaufen konnten, aber der Wind stand gerade in die Mündung hinein, und mit vollen Segeln stoben wir dem endgültigen Ziel unserer Reise, Buenos Aires, zu. Nun hatte der Endspurt uns so gepackt, daß wir erst kurz vor dem alten Hafen vor Anker gingen.

Am 26. Juni 1948 lichteten wir zum letzten Mal den Anker des „Falken“, um endgültig



Am Ziel! Wie ein sturmzerzauster Vogel ...  
(Ankunft in Buenos Aires am 26. Juni 1948).



im Hafen anzulegen. Kurz vorher hielten wir an Deck einen kleinen Gottesdienst und schlossen die Fahrt mit dem Lied, mit der wir sie angetreten hatten: Ein feste Burg ist unser Gott.

Der Empfang war über alle Erwartung herzlich. Die Behörden erwiesen uns größtes Entgegenkommen und erleichterten uns die Formalitäten. Die Seeleute auf den Schiffen brachten frische Fische und Lebensmittel an Bord, meine Kinder aßen Schokolade, daß sie stets einen Schurrbart um den Mund hatten, Freunde fanden sich ein, Menschen begrüßten uns, als wären wir alte Bekannte, ja, die sprichwörtliche Gastfreiheit der Argentinier wärmte uns das Herz, daß wir nur stumm dastehen konnten.

Zwei Monate sind wir schon im neuen Lande. Die Besatzung hat bereits an Land feste und gute Stellungen angetreten. Meine zwei großen Kinder besuchen bereits die Schule und werden in kürzester Zeit besser Spanisch reden als Vater und Mutter. An Bord befindet sich nur noch die Stamm-Mannschaft: der dänische Steuermann, der dänische Ingenieur und ich mit der Familie. Mein Schwiegervater, der Kunstmaler Professor Holled-

Weithmann hat seine erste Ausstellung von Seebildern gehabt und steigt mit frischem Arbeitseifer neuen Aufgaben entgegen. Der Schiffshund „Pan“ hat sich bereits verheiratet und möchte an Land gehen. Meine beiden Kleinen, die noch an Bord geblieben sind, spielen schon „auf Spanisch“ und wenn der 4jährige Alger seiner Mutter ausruft, dann sagt er schon nicht mehr „Auf Wiedersehen“, sondern „Chau“.

Nun liegt der „Falken“ wie ein sturmzerzauster Vogel am Kai. Wir arbeiten an unserem treuen braven Schiff, um es zu neuen Taten fertig zu machen. Ein frischer Wind kommt den Rio hoch, und während ich diese Worte schreibe, knickt der „Falken“ in den Wellen und sagt mit mir allen Freunden Dank und „Machs' gut“ und „Auf Wiedersehen.“ Ich aber möchte allen Freunden von früheren Tagen und allen Freunden von der Fahrt das Wort als Gruß schicken, das unser „Schiffsheiliger und Schutzpatron“, Graf Felix von Luckner, mir beim Antreten der Fahrt in Malmö am 24. Januar 1948 in das Loggbuch schrieb:

Holt fast und kiest in de Sönn und nich in den Mustopp.

Zusammengefaßt sieht das Loggbuch von der Fahrt des „Falken“ folgendermaßen aus:

Ab Stockholm, den 30. 12. 1947:

nach		198 Seemeilen	Fahrt	4 Tage	In	Hafen	3 Tage
nach	Karlskrona	190	„	6	„	8	„
nach	Simrisham	56,5	„	1	„	6	„
nach	Hälsingborg	84	„	1	„	3	„
nach	Göteborg	11	„	0,5	„	4	„
nach	Källöfjärd	728,7	„	12	„	31	„
nach	Southampton	30	„	0,5	„	3	„
nach	Swanage	1427	„	12	„	8	„
nach	Funchal, Madeira	1200	„	8	„	5	„
nach	P. Praya, Cabo Verde	1450	„	21	„	12	„
nach	Recife, Brasilien	2467	„	28	„	—	„

Zusammen vom 30. 12. 1947 bis 26. 7. 1948 von Stockholm-Buenos Aires:

7847,2 Seemeilen

94 Tage Fahrt unter Segel (ohne Motor),

83 Tage im Hafen oder vor Anker.

## Das Falkenlied

Text und Satz von Lilo Badel

Nun fliege, du Falke, weit über die See,  
du altes Europa, wir sagen dir Ade.  
Einst warst du uns Heimat, Sehnsucht und Glück  
heut hält uns kein Lieben, kein Fürchten zurück!  
Wer im Sturme des Schicksals nicht fällt und  
zerbricht,

den schrecken die Stürme des Ozeans nicht!

Ja, fliege, du Falke, und führe uns gut.  
Nun trag uns, du wogende, salzige Flut.  
Wir schauen nicht rückwärts, zagend und bang,  
der Zukunft entgegen mit trohigem Sang:  
Wer im Sturme des Schicksals nicht fällt und  
zerbricht,

den schrecken die Stürme des Ozeans nicht!

# Die letzten Tage der Reichsregierung

Graf Schwerin von Krosigk\*)

*Dieser Bericht ist zusammengestellt nach Ausführungen des Reichsministers Graf Schwerin v. Krosigk, des Außenministers der letzten Reichsregierung unter Dönitz, die sich am 30. 5. 45 im schleswigschen Raum konstituierte. (Eutin-Flensburg.)*

*Lutz Graf Schwerin v. Krosigk, aus dem obersächsischen Uradelsgeschlecht v. Krosigk stammend, ist am 22. 8. 1882 Rathmannsdorf (Anhalt) geboren. 1929 war er Ministerdirektor im Finanzministerium und im Juni 1932 erfolgte seine Ernennung zum Reichsfinanzminister, als welcher er auch Mitglied des ersten Reichskabinetts der Regierung Hitler war.*

Im April 1945 ist in Berlin im Führerbunker die Lage verworren und unklar gewesen. Verschiedene Auffassungen wurden angesichts der Kriegsereignisse und der nahenden Katastrophe vertreten: Goebbels war dafür, in Berlin zu bleiben, was bei ihm als Gauleiter und Reichsverteidigungskommissar naheliegend war. Bormann war für ein Ausweichen nach dem Süden in das sogenannte „Alpen-Reduit“. Amerikanische Rundfunkberichte aus der Schweiz hatten bereits Tirol als Alpenfestung bezeichnet, wo die letzte Schlacht geschlagen und eine gigantische Zufluchts- und Verteidigungsstätte der Nationalsozialisten geschaffen würde, — praktisch war aber kein Ausbau dieser Alpenfestung erfolgt.

Aufgeregtes Hin und Her. Sich widersprechende Befehle und telephonische Anweisungen. In der Nacht vom 20. zum 21. April dazu noch fünf Bombenangriffe auf Berlin. Allgemeine Verwirrung. Reichsminister Graf Schwerin von Krosigk erlangt endlich klaren schriftlichen Befehl, der dahin geht, daß sich die Reichsregierung nach Eutin, also nach dem Norden, absetzen möge. Am 21. 4. wird Berlin von den ersten russischen Granaten bestrichen. Die Bevölkerung ist apathisch und ängstlich. Am 22. 4. trifft Schwerin v. Krosigk in Eutin ein.

Am gleichen Tage bricht zum ersten Mal der Führer bei einer Lagebesprechung im Führerbunker zusammen und bezeichnet die Lage als hoffnungslos. Goebbels suggeriert ihm: Die Hilfe kommt von der Einsatzarmee des Generals Yenck! Der Führer findet sich schon am Tage darauf wieder und bleibt dann bis zuletzt aufrecht. Sein Entschluß ist: in Berlin bleiben, die Armee Yenck erwarten! Alles wird noch gut werden! Inzwischen hatte unmittelbar nach dem Zusammenbruch des Führers vom 22. 4., und noch bevor sich der Führer davon wieder erholt hatte, General Noller darüber an Göring berichtet, der im Süden war. Göring war bekanntlich bei Kriegsbeginn zum Nachfolger des Führers eingesetzt worden, falls diesem etwas zustoßen sollte. Göring glaubte nun, daß der Führer nicht mehr frei handeln könne und ein Notstand vorliege, der ihn, Göring, auf Grund der Führernachfolgebestimmungen zum Handeln zwingt. In völliger Loyalität zum Führer hat Göring nunmehr einen Funkspruch an Hitler gesandt, wonach er, Göring, die Stellvertretung des Führers übernehme, wenn er nicht bis zu einem bestimmten, kurzfristigen Zeitpunkt Gegenweisung erhalte. Der Fall Göring ist somit klar: es hat kein illegales, illoyales Vor-

\*) Jeder Nachdruck ohne schriftliche Verlagsgenehmigung verboten!



gehen, kein Hochverrat Görings vorgelegen. Das Verhalten des Führers nunmehr zu Göring ist aus der Krise in Berlin und der Bunkeratmosphäre heraus zu erklären. Es erfolgten drei Funksprüche Hitlers an Göring, die dessen Niederlegung aller Aemter und Funktionen, seinen Ausschluß aus der Partei und seine Inhaftierung anordneten. Schließlich ordnete Bormann Görings Liquidierung an. Göring glaubte in seiner bedingungslosen Treue zum Führer an ein Mißverständnis. Er gab zwei Funksprüche an Hitler auf und übergab diese dem Vertreter Bormanns zur Weiterleitung. Sie wurden jedoch nicht befördert.

Auch Himmler hatte sofort nach des Führers Zusammenbruch vom 22. 4. darüber einen Bericht erhalten. Himmler war im Norden und hatte mit dem Vertreter des Roten Kreuzes, dem schwedischen Grafen Bernadotte, den er am 21. 4. zum ersten Mal sah, Verhandlungen über Freilassung von KZ-Häftlingen der nordischen Staaten in Deutschland begonnen. Von allen Seiten gedrängt zu handeln, glaubte nunmehr auch Himmler, da der Führer keine Handlungsfreiheit mehr besitze, im Hinblick auf die allgemeine militärische Lage und die drohende bolschewistische Gefahr, wegen Kapitulation im Westen mit den Westmächten Verhandlungen einleiten zu müssen. Durch die Indiskretion eines englischen Journalisten wurde dies am 28. 4. vorzeitig im Radio bekannt. Nun erfolgte am 29. 4. auch gegen Himmler der Bannstrahl des Führers, der sich von allen verraten und verlassen glaubte und schärfstes Vorgehen gegen die Verräter in Nord und Süd anordnete. Es war kein Zweifel: Himmlers Verhalten gegenüber dem Führer war (dem Buchstaben nach) Verrat. Aber gibt es nicht Lagen, in denen man vor die entsetzliche, schwere, tragische Frage gestellt wird, ob man nicht dem Volke gegenüber mehr Treue schulde als dem Führer?\*) In Himmler lebte aber diese Frage seit Monaten.

Es ergibt sich die Frage: wie konnte es zu diesem Ende kommen? Wie konnte Hitler sein Volk in diesen Abgrund hineintaumeln lassen? Warum griffen die Reichsminister nicht ein?

Der Führer vom Frühjahr 1945 war nicht mehr der Hitler vor 1933 und der Führer der Jahre 1933–39 sowie der ersten Kriegsjahre. Eine Veränderung war mit ihm vorgegangen. Der Führer war uralt und gebeugt geworden. Sein Arm zitterte – eine Folge des Attentats vom 20. Juli. Auch in geistig-seelischer Hinsicht waren Veränderungen eingetreten. War es eine Krankheit, war es Ueberanstrengung, die selbst diesen Mann schließlich erdrückten? Schwerin von Krosigk will nicht auf den Vorwurf Rudolf Hess' eingehen, den dieser zweifellos im Nürnberger Prozeß erhoben hatte: daß der Leibarzt des Führers, Morell, im Dienste der Sowjets Hitler vergiftet habe. Sicher war aber eine Veränderung mit dem Führer eingetreten. Dieser Mann, der in seinen besten Zeiten aus jeder Lage Ausweg und eine Unzahl von Lösungen fand und dadurch bestach, war jetzt wie in Scheuklappen. Eine Verengung und Erstarrung war eingetreten. Er hörte auf nichts mehr. Dabei war das Erschütterndste: sein bis zuletzt unfehlbares Gedächtnis, sein rasch arbeitender Verstand, der sofort immer das Richtige erkannte, und seine ungeheure Gewalt über Menschen. Als Beispiel dafür kann die Begegnung des Führers mit dem Duce und mit dem Marschall Antonescu dienen. Diese waren bedrückten Herzens und mit dem Vorsatz gekommen, ihr Herz auszuschütten und alles offen darzulegen. „Wir packen aus“ . . . aber nach zwei oder drei Stunden Zusammenseins mit dem Führer sind sie

\*) Frage eines Zuhörers: „Hat man nicht versucht, das Verhalten der Leute vom 20. Juli in der gleichen Weise zu rechtfertigen?“

wie verzaubert gewesen und beschwingt und zuversichtlich abgereist. Erst hinterher sind ihnen wieder ihre Sorgen gekommen. Ähnlich erging es Kaltenbrunner, der doch so klar, kalt und nüchtern gewesen ist. Anfang Januar 1945 ist Kaltenbrunner zu Hitler mit dem Vorsatz gekommen, ihm klaren Wein einzuschenken. Der Führer hatte in einer Besprechung mit Kaltenbrunner und anderen sofort erkannt, daß Kaltenbrunner noch etwas Besonderes auf dem Herzen habe und ihn darauf angesprochen und zu sich in sein Zimmer gebeten. Dort aber hat ihm der Führer – im Januar 1945! – anderthalb Stunden lang den Aufbauplan von Linz, der Vaterstadt Kaltenbrunners, vorgetragen, und ihn dann gefragt: „Glauben Sie, Kaltenbrunner, daß ich Ihnen hier all diese Friedenspläne vortragen könnte, wenn ich nicht felsenfest vom Sieg überzeugt gewesen wäre?“ Und Kaltenbrunner ist überwältigt davongegangen und hat seine Sorgen und Absichten unterdrückt. Genau so ist Seyss-Inquart vom Führer „überfahren“ worden. Mit den Gauleitern ist es im Februar 1945 nicht anders gewesen. Es war die letzte Besprechung der Gauleiter mit dem Führer. Mit schwerbesorgten Herzen waren sie gekommen, sie schienen mit ihren Kräften am Ende. Der Führer kam zu der Sitzung gebeugt, schlürfend, mit zitternder Hand, sichtlich unter den Folgen des Attentats leidend. Zum ersten Mal sprach er sitzend zu den Gauleitern. Er gliederte seinen Vortrag in drei Teile: zunächst einen philosophischen: die menschliche Geschichte zeige, daß ein Sieg gewiß sei, wenn man in den härtesten Zeiten nicht den Glauben daran verliere. Im zweiten Teil behandelte er das Wie und führte aus, daß mit automatischer Sicherheit der Zusammenstoß zwischen Ost und West komme. Im dritten Teil legte der Führer dar, daß wir dabei das Zünglein an der Waage bilden. Militärisch hätten wir noch etwas zu sagen. Wir hätten neue Waffen, neue U-Boote, Düsenjäger. Zum Schluß erklärte der vom Schicksal überschwer geprüfte Mann, auf seine zitternde Hand verweisend: „Dieses Zittern kann sich eines Tages auf meinen Kopf übertragen, aber das Herz in meiner Brust wird nie schwanken!“ Die Gauleiter waren gepackt von dem Erlebnis dieser Stunde. So hat der Zauber dieses Mannes bis zuletzt alle in seinen Bann geschlagen.

Hinzu ist gekommen, daß es dem Führer gelungen war, niemanden in die Karten der anderen sehen zu lassen. So hatten die Politiker geglaubt, der Krieg wird militärisch entschieden – Wunderwaffen –, und die Militärs: die Entscheidung fällt auf politischem Gebiet, „der Führer hatte politisch immer recht“. Man hoffte auf die politisch-diplomatische Arbeit. Des Führers Maxime war: keinen Sektor in den anderen hineinsehen lassen. So glaubte jeder, der andere habe noch Entscheidendes in die Waagschale zu werfen.

Dazu kam die ungeheure Rolle des 20. Juli 1944. Es war ein Wunder geschehen: Die Bombe war dicht bei dem Führer explodiert, aber der Führer blieb am Leben. Die Hand der Vorsehung war sichtbar gewesen, der Führer sichtlich ihr Werkzeug. Das fühlte der Führer und mit ihm das ganze deutsche Volk. Der Führer schloß daraus, daß ihm von der Vorsehung der Auftrag erteilt sei, den Bolschewismus zu vernichten. Diesem Glauben blieb er bis zuletzt treu und wurde darin bestärkt, als das Schicksal am 12. April den amerikanischen Staatspräsidenten Roosevelt, einen seiner größten Gegenspieler, aus dem Leben abrief. Damals ließ der Führer Dr. Goebbels kommen und wie auf diese schicksalhaften Ereignisse hin: „Die Vorsehung hat mich gerettet und Roosevelt abberufen, meine Aufgabe ist mir klar vorgezeichnet!“

So erschien der Führer in diesem Glauben verkrampft und wie erstarrt. Dieser Glaube hatte nichts mehr mit Verstandesdingen zu tun, aber bei annäherndem Nacherleben fällt jeglicher Kreatur schnelles Urteil darüber in sich selbst zusammen.

Der Führer wurde immer härter und seine These war: Wer handelt, dem gehört der Strang! Gab es nun keine Menschen, die sich nicht bezaubern ließen? Es war klar: ein Versuch hatte nur Aussicht, wenn dieser Block beseitigt war, und das war nur gegen ihn möglich. Dies war die Tragik eines Mannes wie Himmler. Dauernd wurde er von anderen darauf hingewiesen, daß er alle Macht in seinen Händen vereine und Fraktur reden sollte. Himmler sagte, er könne nicht gegen den Führer handeln. Doch bisweilen raffte er sich auf und erklärte, in vier Wochen handeln zu wollen. Dann aber hatte sein Verhalten keine Linie mehr gezeigt, sondern Unruhe und Haltlosigkeit, und als am 22. 4. der Zusammenbruch des Führers die Bahn freizulegen schien, war es schon zu spät. Gab es überhaupt einen Zeitpunkt, in dem noch etwas getan werden konnte? Der Führer besaß ja bis zum Frühjahr 1945 das Vertrauen eines großen Teiles des deutschen Volkes und jeder Versuch gegen ihn hätte den blutigen Bürgerkrieg zur Folge gehabt, wie es auch der Fall gewesen sein würde, wenn das Vorhaben vom 20. 7. geglückt wäre. War überhaupt nach Yalta, d. h. nach dem Beschluß der Feindmächte in Yalta, nur gemeinsam Frieden zu schließen, noch ein Weg offen? Der Führer hätte niemals zugestimmt.

Am 22. April 1945 trafen Dönitz und Schwerin von Krosigk im Nordraum ein. Dönitz zur Seite stand Gauleiter Wegener-Bremen, während man Kesselring im Süden den Gauleiter Hofer zur Seite gestellt hatte.

Zwei vordringliche Fragen beschäftigten das Reichskabinett: Die Sorge für die Flüchtlingsmassen, die östlich der Elbe vor den vorrückenden Russen in den Nordraum strömten, und — die Frage, wie man sich zu der befohlenen Zerstörung von Vorräten stellen solle. Der Führer hatte Anfang April befohlen, alle Anlagen, auch die Versorgungsanlagen (Gas, Wasser, Licht) zu zerstören. Speer war entschieden dagegen und hatte erklärt, er werde den Befehl mit allen Mitteln sabotieren. Er hatte dabei einen ganz schweren Zusammenstoß mit dem Führer, bei dem es um Speers Kopf und Kragen ging. Speer war in dem schweren Konflikt, die Zukunft des deutschen Volkes zu sichern und doch in Treue zum Führer zu stehen. Die Antwort des Führers lautete: „Wenn wir nicht den Sieg erringen, verdient das deutsche Volk auch nicht seine Existenzgrundlagen!“

Speer blieb bei seiner Haltung hinsichtlich der Verhinderung der Zerstörungen, aber er war auch der letzte, der noch in das von Russen bedrängte Berlin hineinflog, um sich vom Führer zu verabschieden: und Hanna Reitsch hat es bestätigt, daß dieser Besuch Speer's die letzte große Freude des Führers war.

Hiermit stimmt die Aussage Speer's im Nürnberger Prozeß, über ein angeblich von ihm geplantes Attentat auf den Führer, nicht überein. Schwerin von Krosigk bekennt, daß ihm dies ein unlösbares Rätsel bilde.

Am Sitz der Reichsregierung in Eutin wurde inzwischen die Frage aufgeworfen: Was geschieht, wenn der Führer stirbt? Wer wird sein Nachfolger? Himmler war nicht da, sondern nur dessen Vertreter, Staatssekretär Stukkart. So kam es zum Vorschlag eines Treffens Dönitz—Himmler. Es konnte ja sein, daß eine Nachfolgerschaft Himmlers, wenn nicht de jure (rechtmäßig) so doch de facto (machtmäßig).



in Frage komme. Das Treffen fand statt und ergab den Entschluß der beiden, die Entscheidung Hitlers anzuerkennen, wie immer sie auch lauten möge. Bei einem dritten Treffen mit Himmler am 29. 4. lag der Berliner Befehl zur Ausmerzung aller Verräter in Nord und Süd vor. Ferner waren die Verhandlungen bekannt geworden, die Himmler am Vortage mit Bernadotte geführt hatte. Von Dönitz um Aufklärung gebeten, erklärte Himmler, er habe keine Kapitulationsverhandlungen eingeleitet. Dieser Mitteilung Himmlers widersprechen die Darstellungen in dem inzwischen veröffentlichten Buch des Grafen Bernadotte und die Aussagen des SS-Brigadeführers Schellenberg, der damals als Vertreter Himmlers in Stockholm saß und als Verbindungsmann zu den Westmächten fungierte, sowie die Tatsache der Entsendung eines Vertreters Himmlers in das Hauptquartier Manteuffels an der Ostfront. Der Vertreter Himmlers bei Manteuffel erklärte: „Himmler hat sich selbständig gemacht“. Ferner führt er aus, daß die Entscheidung davon abhängen würde, ob die Oderfront gehalten werden könnte, weil Himmler im Westen kapitulieren wolle, um ein gemeinsames Vorgehen mit dem Westen gegen den Osten zu erreichen.

Am 30. April kam dann die erste Nachricht, daß Großadmiral Dönitz zum Nachfolger Hitlers bestimmt sei. Dies war nicht überraschend. Schieden doch Göring und Himmler für eine Nachfolge aus. Die vor auszusehende Niederlage und die Kapitulation mußten durch Militärs bearbeitet werden. Von den Oberbefehlshabern aber war nur Dönitz für die Flotte da, und Dönitz besaß überdies das besondere Vertrauen des Führers. Am 1. Mai trafen drei Funksprüche ein: Der erste Funkspruch teilte mit, daß der Großadmiral zum Nachfolger Hitlers ernannt sei. Nach außen sollte davon kein Gebrauch gemacht werden. Der zweite Funkspruch teilte mit, daß der Führer am 30. April um 15.30 Uhr verschieden sei. Dönitz sei zum Nachfolger bestimmt. Das Testament des Führers treffe mit Martin Bormann bei Dönitz ein. Im dritten Funkspruch hieß es: Dönitz sei zum Reichspräsidenten, Goebbels zum Reichskanzler und Bormann zum Parteiminister bestimmt worden. In aller Erinnerung sind noch die Rundfunkansprachen des Großadmirals an das Deutsche Volk über den Tod des Führers und die einfache, würdige und erschütternde Totenfeier im Rundfunk.

Als erste Folge der neuen Lage bestimmte Dönitz die Entlassung Ribbentrops und die Ernennung Schwerin von Krosigk zum Reichsaußenminister.

Am gleichen Tage noch hatte Himmler angerufen und um eine Unterredung gebeten. Es war ein erschütternder Abend, den Schwerin von Krosigk in Himmlers Hauptquartier erleben sollte. Ihn empfing eine fröhliche, Rotwein trinkende Tischrunde, die des toten Führers mit keinem Worte gedachte. Himmler selbst machte einen völlig wirklichkeitsfremden, romantischen Eindruck. Seine Meinung war: die jetzige Lage wird drei Monate dauern. Dann erfolgt der Zusammenstoß Ost-West. Wir sind dann der Ausschlag. Wir werden noch eine Rolle spielen und unser Ziel noch erreichen.

Hierbei fiel in diesem Zusammenhang das Wort vom Ural. Himmler sprach die Bitte aus, Schwerin von Krosigk möge das Außenministeramt annehmen, und äußerte hierbei bezeichnenderweise: selten habe ein Außenminister sein Amt mit größeren Aussichten angetreten. Himmler meinte auch, eine halbe Stunde Unterredung mit

Eisenhower und Montgomery werde alle Mißverständnisse beseitigen. Diese Auffassung Himmlers war auf die Nachrichten von Schellenberg aus Stockholm zurückzuführen, der die Vorstellung nährte, daß Himmler möglicher Partner in Verhandlungen Deutschlands mit den Westmächten sein könnte. Dies war auch der Grund für seine Verbergung und Nichtgestellung: er erwartete täglich von Schellenberg die Nachricht, daß die Unterredung mit Eisenhower möglich wäre.

Schwerin von Krosigk hatte den Außenministerposten angenommen, als Dönitz ihm sagte: er wisse, daß seine, von Krosigk's Aufgabe aussichtslos sei. Jedoch stellte von Krosigk als Bedingung dafür die sofortige Verhaftung Bormanns, was ihm auch von Dönitz zugesagt wurde. Dönitz bat um seine Ansicht zu den drei Funksprüchen Bormanns. Von Krosigk war überzeugt, daß diese von Bormann zurechtgemacht worden wären. Welches aber war wohl der Zweck, den Bormann damit verfolgte? Stand dahinter der rasende Ehrgeiz Goebbels', ein Nachfolger Bismarcks zu werden, und wenn auch nur eine Stunde vor dem Tode?

Schwerin von Krosigk ist der Ansicht, daß Bormann einer der schlimmsten Schädlinge gewesen sei, und noch am Ende habe er eine Giftspritze erteilen, einen neuen Mythos schaffen wollen: die Schuld der Kapitulation wollte er Dönitz zuschieben, um dann darauf hinzuweisen, daß Hitler es anders gewollt hatte.

Am 29. April gibt der Führer dem neuen Oberbefehlshaber der Luftwaffe Greim den Befehl, aus Berlin herauszufliegen und gegen einen drohenden sowjetischen Angriff aus russischer Bereitschaftsstellung in Berlin einen letzten Bombenangriff zu fliegen. Am 30. 4. startet von der Charlottenburger Chaussee aus unter Feindbeschuß Hanna Reitsch mit dem Oberbefehlshaber Greim und kommt glücklich aus Berlin heraus. Der geplante deutsche Bombenangriff auf die russischen Stellungen in Berlin wird geflogen und führt zu einer Zerschlagung des russischen Angriffs. Da erfolgt am 30. 4. ein Anruf des Generalfeldmarschalls Keitel, der dem Führer das Ende des deutschen Entsatzangriffes der Armee Yenckel meldet. Der Führer gibt sich hierauf selbst den Tod.

Der russische Angriff geriet ins Stocken. Aus dem Führerbunker begibt sich General Krebs zwecks Verhandlungen zu den Sowjets. Seine Rückkehr verzögert sich. Endlich – am Nachmittag des ersten Mai – kehrt er zurück: die Feindseligkeiten in Berlin werden eingestellt.

In der Nacht vom 1. zum 2. Mai machen Bormann, Neumann und Kempka einen Ausbruchversuch aus Berlin in Deckung eines Panzers über die Friedrichstraße in Richtung Norden. Hinter dem Bahnhof Friedrichstraße erhält der Panzer vorne, wo Bormann und Neumann drin sind, einen Volltreffer. Kempka, der im zweiten Fahrzeug folgte, sah die Stichflamme. Er glaubt nicht, daß jemand lebend davon kam.

Am 2. Mai 1945 stand die neue Regierung vor der schweren Hauptsorge der Durchführung der deutschen Kapitulation. Die erste Frage war: ist es notwendig, die Kapitulation von einer zentralen Stelle aus auszusprechen oder soll man ein Vakuum schaffen und sie den einzelnen Truppenteilen und Armeen überlassen? Dönitz wäre jeden Tag gegangen, als Soldat die Kapitulation zu vermeiden und die Unterzeichnung abzuwälzen. „Seine Haltung hat mein Herz für ihn gewonnen!“, erklärte später einmal Schwerin von Krosigk.



Was wäre geschehen, wenn wir nicht kapituliert hätten? Die letzten noch nicht vom Krieg zerstörten Städte wären in Trümmer gelegt und weitere wertvolle Volksteile vernichtet worden. Dabei wäre doch die Niederlage unvermeidlich geblieben. So war der Hauptgrund unserer zentral in Angriff zu nehmenden Kapitulation die Rettung von möglichst viel Volkssubstanz und die Absicht, den Russen noch möglichst viel zu entziehen. Deshalb mußte die Kapitulationspolitik einheitlich gesteuert werden. Die erste Besprechung des Kabinetts Dönitz-Schwerin galt dieser Lage. Die feindlichen Armeen rückten an der Elbe immer dichter zusammen. Nur die Heeresgruppe Schörner hat im tschechoslowakisch-österreichischen Raum noch eine tiefe Ausbuchtung nach dem Osten. In Yalta war für die Amerikaner eine Linie westlich Prag für ihr Vorrücken nach dem Osten vereinbart worden. Jodl legte dar, daß die Heeresgruppe Schörner noch für mehrere Wochen Vorräte besäße. Schörner selbst war für den weiteren Kampf. So bestand die Gefahr von Schörners Flankierung und Einschluß, die Gefahr eines zweiten, noch größeren Stalingrad. Daher entschloß sich Dönitz, Schörner oder seinen Generalstabschef v. Natzmer zu einer Besprechung zu beordern.

Inzwischen hatte Gen. Adm. Friedeburg am Abend des 2. Mai bei Montgomery eine Teilkapitulation durchgeführt. Die Admirale bzw. Generale Wagner und Kienz waren bei den Engländern zur Durchführung der Einzelheiten eingetroffen und kameradschaftlich und ritterlich aufgenommen worden. Montgomery hatten einen britischen Ordonnanzoffizier ins Hauptquartier zu Dönitz geschickt, der die Weisung vertrat, soviel Menschen als nur möglich, aus der russischen Front dem Angriff der Russen zu entziehen. Es gelang, aus dem Baltikum und dem ganzen Osten 287 000 Mann herauszuholen, wobei z. B. die Transportschiffe zum Teil zweimal fuhren, obwohl nur eine einmalige Fahrt erlaubt war.

Am 3. Mai kamen die Befehlshaber aus Dänemark, Norwegen und der Tschechi nach Mürwik zu Besprechungen mit Dönitz. Bezeichnend für den Geist der Befehlshaber und für die damalige Lage, die manchmal ganz verworren war und oft von Zufälligkeiten abhing, war die Besprechung mit dem Befehlshaber in Dänemark, Generaloberst v. Lindemann, der berichtete, in Dänemark sei alles in Ordnung. Seine Heeresgruppe werde in vorbereitete Stellungen in Jütland einrücken. Dorthin könnte sich die Reichsregierung begeben und dort werde er die letzte, anständige Schlacht des Krieges schlagen. Es wurde die Auffassung vertreten, daß Dänemark und Norwegen die letzten Faustpfänder für uns seien. Dies aber war — nach der Ansicht Schwerin von Krosigks — sinnlos, eine Dummheit, ein Verbrechen, und deshalb war eine einheitliche Leitung nötig.

Wie leicht es zu **schwerwiegenden** Fehlschlüssen kommen konnte, zeigte damals ein nächtlicher Anruf beim Adjutanten von Dönitz, wonach in Kopenhagen von deutscher Seite der deutsche Reichskommissar Best verhaftet wurde und auf Befehl Lindemanns erschossen werden sollte. Die Ursache dazu war folgende: Best war unter dem Zwang der Entwicklung als Reichskommissar, als der ihm eine SS-Wache gestellt wurde, zurückgetreten und bezeichnete sich jetzt wieder als deutscher Gesandter in Kopenhagen. Als solcher wurde ihm aber der diplomatische Schutz von dänischer Seite aus durch dänische Polizei gestellt. Diese aber bestand damals natürlich z. T. aus Leuten der dänischen Widerstandsbewegung, und so entstand auf

deutscher Seite der beinahe verhängnisvolle Trugschluß, daß Best mit der dänischen Widerstandsbewegung paktiere und daher beseitigt werden müsse.

Dänemark wurde nun in die Kapitulationsverhandlungen von Dönitz einbezogen und dies half uns wesentlich bei der Unterbringung der Flüchtlingsmassen aus dem Osten und Norden.

Mit Schörner und Natzmer gingen indessen die Verhandlungen über ihre Rückzugsbewegungen weiter. Schörner verlangte dafür Zeit bis zum 11. Mai. Daher wurde dieser Termin bei den Kapitulationsverhandlungen mit Montgomery zugrundegelegt. Inzwischen war die Kapitulation Kesselrings im Süden erfolgt. Nunmehr wurde der Versuch unternommen, eine Gesamtkapitulation für den Westen mit Eisenhower in die Wege zu leiten, die in Kraft treten sollte, sobald unsere Truppen aus dem Osten heranwären. Gen. Adm. Friedeburg wurde zu Eisenhower gesandt. Dieser lehnte jedoch eine Teilkapitulation ab.

Um Zeit für die Armeen Schörners zu gewinnen, kehrte Friedeburg unter Abbruch der Verhandlungen mit der Ausrede zurück, er habe „keine Vollmacht“. Nun flog Jodl zu Eisenhower und versuchte, Eisenhower die Lage im Osten klar zu machen. Bei den Verhandlungen zwischen Jodl und Generalstabschef Biddle Smith war das Ergebnis eine Frist von vier Tagen für die Gesamtkapitulation. Eisenhower vorzuschlagen. Diese Frist lehnte Eisenhower ab, und so kam es zu einem Kompromiß von zwei Tagen — zum 9. Mai. Bis zum 9. Mai konnte aber Schörner mit dem Rückmarsch nicht fertig sein. Immerhin war erreicht, daß 50 % seiner Armeen in letzter Minute noch in die westliche Sphäre zurückgeführt werden konnten, d. h. zusammen etwa drei und eine halbe Million Menschen. Dies ist die beste Rechtfertigung für Dönitz' Haltung.

Bei den nun folgenden Kapitulationsverhandlungen in Berlin vertrat General-Feldmarschall Keitel die neue Regierung. Marschall Schukow ließ Keitels Vollmachten viele Stunden nachprüfen und erklärte sie dann in Ordnung. Dönitz aber hatte die Vollmachten als oberster Befehlshaber der gesamten deutschen Wehrmacht erteilt und dies war er in seiner Eigenschaft als deutsches Staatsoberhaupt. Dieses war somit vom Feinde anerkannt. Diese Anerkennung der Gegenseite war auch die Voraussetzung für die Gültigkeit der Verhandlungen. Es ging um die Frage: war die neue Reichsregierung legal? War sie nicht legal, dann waren die Verhandlungen ohne Wert.

Am 3. Mai standen Dönitz und Schwerin von Krosigk vor der Frage: sollte nur eine militärische Kapitulation erreicht werden oder aber auch ein politischer, staatsrechtlicher Akt folgen? Man entschloß sich auch zu einem politischen Versuch, denn es war klar: auf bestimmten lebenswichtigen Gebieten war eine zentrale Regelung und Verwaltung erforderlich, sonst war das allgemeine Chaos unvermeidlich. Diese Gebiete waren in erster Linie die Ernährung, der Verkehr, die Wirtschaft und das Geldwesen. Die neuen, zentralen Stellen waren bereitzustellen und zu diesem Zweck mußte eine geschäftsführende Reichsregierung gebildet, aber auch von der Gegenseite anerkannt werden. So kam es zur Bildung der geschäftsführenden Reichsregierung unter v. Krosigks Vorsitz, wobei Backe die Ernährung, Dorpmüller den Verkehr, Seldte die Wirtschaft und v. Krosigk das Geldwesen leiten sollte.



In dieser Zeit kam es zu einem mehrtägigen Gespräch mit dem Reichsführer SS, der der zweite Mann in der neuen Regierung sein wollte. Dies aber war für den Feind untragbar. Und Dönitz selber vertrat den Standpunkt: „Wer einmal verraten hat, verrät wieder!“. Bei den Verhandlungen mit Himmler richtete dieser immer wieder die Frage an v. Krosigk: „Was wird aus mir?“ Verschiedene Vorschläge wurden diskutiert. Schließlich fand am 5. Mai die letzte Aussprache Dönitz mit Himmler statt, in der diesem gesagt wurde, daß man keine Verwendung für ihn habe. Wieder fragte Himmler den Reichsminister v. Krosigk: „Was wird aus mir?“ Von Krosigk legte Himmler dar, daß ein Untertauchen nur gangbar sei, wenn der von Himmler erwartete rasche Wechsel käme. Dies aber sei nicht zu erwarten. Auch die Frage, freiwillig aus dem Leben zu scheiden, wurde erörtert. Von Krosigk erklärte, er habe Verständnis für eine Verzweiflungstat ähnlich wie der Freitod Gleims, der die Schande und Schmach des Vaterlandes nicht überleben wollte. Aber bei Himmler sei dies etwas anderes gewesen. Von Krosigk meinte, daß Himmler mit Rücksicht auf seine bedeutende Stellung und Verantwortung am Leben bleiben, vor den Feind hintreten und alle Verantwortung übernehmen müßte. Deshalb gab er Himmler den Rat, zu Montgomery zu fahren und sich zur Verfügung zu stellen. Himmler stimmte grundsätzlich zu. Nur wollte er noch den Anruf Schellenbergs aus Stockholm abwarten, daß es doch noch zu einer Annäherung der Standpunkte, zu einem Treffen mit Eisenhower und zu einem gemeinsamen Vorgehen mit ihm gegen den Bolschewismus käme. So wartete Himmler ständig auf den letzten, entscheidenden Anruf Schellenbergs. Am 9. 5. telefonierte Himmler zum letzten Mal mit Schellenberg. Kurz darauf schied dann Himmler bei seiner Gefangennahme aus dem Leben. Ob durch Gift oder durch Kolbenschlag eines britischen Soldaten bleibt wohl ein nie zu lösendes Rätsel.

Nun kam eine amerikanisch-englische Kommission nach Mürvik, wo in der Marineschule an der Flensburger Förde die Reichsregierung in Permanenz tagte. Diese Kommission war auf Weisung Eisenhowers sachlich nüchtern. Schwerin von Krosigk und Backe legten ihr in Denkschriften die Notwendigkeit zentraler Verwaltung dar mit dem Erfolg, daß Backe Mitte Mai ins Hauptquartier Eisenhowers flog, um die Verhandlungen fortzuführen und zum Abschluß zu bringen. Doch Backe kehrte von dort nicht zurück und man erhielt schließlich die Mitteilung, daß er in Reims interniert worden war. Dormmüller dagegen, mit seinen 74 Jahren vital und alle überfahrend, obwohl er krank war, garantierte, daß der Verkehr in sechs Wochen wieder in Schwung sei, aber er verlangte bei seinen Verhandlungen mit dem Feind, daß dieser ihm in seine Maßnahmen nicht dreinrede und keine Menschen fortnehme, auch keine Parteigenossen. Auch Dormmüller flog nach Reims und führte seine Verhandlungen in einem Schloß bei Paris weiter. Er erhielt den Auftrag, den Verkehr in der englisch-amerikanischen Zone in Stand zu setzen. Dann erkrankte er während seiner Verhandlungen in Frankreich plötzlich schwer und starb kurze Zeit danach in Sielen. „Später erfuhren wir dann“, so erklärte v. Krosigk weiter, „daß die Engländer ganz bewußt, die Amerikaner zurückhaltender, eine zentrale deutsche Verwaltung bejahten und auf dem Standpunkt standen, daß eine Regierung Dönitz zunächst annehmbar sei. Dies ging auch aus dem Vorschlag eines amerikanischen Generals hervor, daß der deutsche Panzergeneral v. Schwerin durch Dönitz zum Ober-

befehlshaber des deutschen Heeres ernannt werden sollte. Auch dies bedeutete eine Anerkennung der Regierung Dönitz.

In dieser Zeit trat nun in der Haltung der Feinde gegenüber der Reichsregierung Dönitz ein völliger Umschwung ein, der durch die russische Hetze und die Siedehitze in den westlichen Ländern, die ein Opfer verlangten, bedingt war. Der Termin läßt sich genau bestimmen: am 17. Mai waren Eisenhower und Montgomery zu Churchill beordert. Von dieser Zusammenkunft her datiert offenbar der Umschwung. Plötzlich wurde der Feldmarschall Busch, der bei Montgomery war, wie ein Schuhputzer behandelt. Diese neue Situation verwirrte viele Menschen auf deutscher Seite völlig. Bei den jungen Offizieren um Dönitz trat plötzlich ein totaler Umschwung ein, und die Auffassung herrschte vor: Wenn England uns wieder verrät, dann auf zu den Russen! Hinzu kam die unglaublich geschickte russische Propaganda des Senders Berlin und die Erklärung Churchills, daß es nicht beabsichtigt sei, einen Keil zwischen Ost und West treiben zu lassen. Deshalb erklärte Dönitz den Engländern und Amerikanern: „Wenn Sie die Deutschen zu Bolschewisten machen wollen, dann ist Ihr Verhalten richtig. Sie gehen einen gefährlichen und verhängnisvollen Weg, der zum Radikalismus führen muß.“

Schwerin v. Krosigk erging sich an dieser Stelle in Betrachtungen über die deutsche Zukunft, wobei er auf die schwere Einbusse an völkischer Substanz hinwies. Die Zukunft Deutschlands wäre nur in einem größeren Rahmen denkbar: in den Vereinigten Staaten von Europa.

Nach der Kapitulation vom 9. Mai mehrten sich die Stimmen, die das Abtreten der Regierung Dönitz nahelegten. Auch Speer vertrat diese Auffassung Dönitz gegenüber: man solle den gegnerischen Tendenzen zuvorkommen und vor dem Abgleiten nach links ausweichen. Von Krosigk und Backe waren gegen diese Auffassung und erklärten, die Reichsregierung sei jetzt das einzige Symbol für ein einiges deutsches Reich und es gelte, die Fahne weiterzutragen. Dönitz schwankte. Aber als von Krosigk darauf hinwies, daß dies die deutsche Jugend nie verstehen würde, erklärte sich Dönitz bereit zu bleiben. Von da an wurde hierüber auf Wunsch von Dönitz nicht mehr gesprochen.

Nach einem Vorfall, der vermuten ließ, daß an „KZ-Greueln“, wie in den Zeitungen aus dem feindlichen Lager berichtet wurde, die Gen. Admiral Friedeburg aus dem Hauptquartier Montgomerys mitgebracht hatte, etwas Wahres sein könne, kam es zu einem Gesetzentwurf von Schwerins, alle etwaigen KZ-Untaten abzuurteilen. Der Entwurf wurde Eisenhower mit der Garantie unterbreitet, daß das Reichsgericht selbst unparteiisch und objektiv Recht sprechen werde. Eisenhower ließ den Entwurf gänzlich unbeantwortet.

Am 20. 5. lief ein russisches Kriegsschiff im Flensburger Hafen ein und ankerte neben der „Patria“, auf der die englischen und amerikanischen Vertreter wohnten. Mit Argusaugen verfolgten letztere jeden Schritt und jede Bewegung der deutschen Vertreter, wenn diese bei den Russen zu tun hatten. Dann konnte man auf dem Schiff der Angelsachsen an jedem Bullauge ein Fernglas sehen, und jeder deutsche Besuch an Bord der Russen wurde mit Aufmerksamkeit und Mißtrauen registriert.

Während am 23. 5. 1945 die Regierung Dönitz mit zahlreichen Staatssekretären, Generalen und Admiralen in Flensburg-Mürvik tagt, umstellt eine britische

Panzerbrigade in großem Umkreis das ganze Gebiet Flensburg-Glücksburg. Um 10 Uhr vormittags stürzen dann überraschend 15 englische Militärpolizisten, mit Maschinenpistolen bewaffnet, in den Sitzungsraum der Reichsregierung, allen voran ein Engländer, der offensichtlich nicht der britischen Rasse angehört. Dem an der Tür stehenden Staatssekretär Zintsch werden von einem Polizisten die Zähne eingeschlagen, mit der Bemerkung: „Sind Sie auch ein Großadmiral?“ Die anwesenden Minister, Staatssekretäre und militärischen Führer werden nun gezwungen, an die Wände zu treten, mit dem Gesicht zur Wand. Schwerin v. Krosigk erkennt dabei den ihm bekannten Leiter des britischen Rundfunks (BBC), der sich verlegen abwendet und nachher einen Engländer zu ihm schickt, sich zu entschuldigen. Von Krosigk antwortet, die erlittenen Beleidigungen reichten ihm nicht an die Zehenspitzen, aber er bedauere die britische Nation für die Schmach, die ihr dieses Verhalten ihrer Vertreter zufügte. Dieser schamlose Ueberfall auf die deutsche Reichsregierung dauert einige Stunden und die Briten scheuen sich nicht, noch die ausgeplünderten Minister, Generale und Admirale nackt zu photographieren.

Dann setzt man alle Ueberfallenen und Ausgeraubten auf Lastwagen, vor denen und hinter denen je sechs britische Panzer rollen. Sie werden in ein Polizeigefängnis eingeliefert, um später mit Flugzeugen nach Mondorf in Luxemburg verschleppt zu werden.

Schwerin von Krosigk erklärte abschließend, daß diese drei Wochen die schwersten Wochen seines Lebens waren, aber auch die schönsten: „Die erlebte Aufopferung, Selbstlosigkeit und Kameradschaft haben mir den Glauben an das deutsche Volk wiedergegeben, den ich beinahe verloren hatte“. ...

**S**inweg mit dem schlaffen, verzärtelten Geschmaç, der über das ernste Angesicht der Notwendigkeit einen Schleier wirft und Harmonie lügt, wovon sich in der wirklichen Welt keine Spuren zeigen. Stirne gegen Stirne zeige sich uns das böse Verhängnis. Nicht in der Unwissenheit der uns umlagernden Gefahren — denn diese muß doch endlich aufhören — nur in der Bekanntschaft mit denselben ist Heil für uns.

Schiller (Ueber das Erhabene)



## Am Gartentore

Am Gartentore spielt im Frühlingswind  
Ein blondgelocktes, rosiges, dänisches Kind,  
Ein Star fliegt auf vom roten Giebeldach;  
Ueber des Weißdorns blühende Heckenwand  
Sein Schatten gleitet über Kies und Sand.  
Mit großen Augen blickt das Kind ihm nach  
Und sieht verwundert her und groß und blau  
Spiegelt sein Blick am Tor die fremde Frau.

Dann kniet es wieder vor dem Primelbeet  
Versunken in sein Spiel

O Kind, ich ging  
Flüchtiger als Vogelflug, als Blatt verweht,  
Ueber den Frühlingsstraum, der Dich umfing.

Du aber bleibst in mir Dein holdes Bild,  
— Ach nur wie Bild erblickt, lieblich und stumm, —  
Wird unvergessen mir im Herzen stehn,  
Und wird mit mir in dunkle Zukunft gehn.  
Und immer wieder wende ich mich um  
Nach Deiner blonden Lieblichkeit zu sehn,  
Und Leid und Heimweh ist durch Dich gestillt.

Agnes Miegel

• • • •

## Lippizaner

So zwischen Glut und Mittagsbrand  
Unter dem schattigen Bogen  
Ramen sie hergezogen —  
Falladas Kind aus Märchenland.

Die Unrast einer neuen Zeit,  
Aus grellem Mtag summt  
Flugzeug und Motor brummt,  
Der Suspenshrei verstummt  
Näh vor der weißen Herrlichkeit.

Und mähenweiß vorüberglitt  
Haupt neben Haupt wie Bogen  
So stolz zurückgebogen.  
Rascher als flüchtiger Huße Tritt, —  
Und vor der leeren Torfahrt lag  
Der staubigen Straße lauter Tag.

Agnes Miegel

## Unter hellem Himmel

Unter hellem Himmel  
Lag mein Jugendland  
Fern von ihm verbannt  
Nachts im Traum es vor mir steht  
Wenn mein Herz die alten Wege geht,  
Straßen zieht, die längst zerfallen sind,  
Blühende Felder, die der Krieg zertreten, —  
Bitteres Erwachen in der Nacht, —  
Ueber fremde Firste braust der Wind  
Und ich weiß, kein Weinen und kein Beten  
Ruft zurück was hinter mir versank  
Wie ein Bernsteinstück im Dünenand,  
Doch im Schlaf mich bergend wie ein Kind  
Fühl ich es mit stillem Dank:  
Unter hellem Himmel  
Lagst Du, meiner Jugend Land.

Agnes Miegel

Die ostpreußische Dichterin Agnes Miegel, die bedeutendste Meisterin der deutschen Balladendichtung, ehrt uns heute und in weiteren Hefen durch einige ihrer neuen unveröffentlichten Gedichte. Auch sie lebt heute fern ihrer ostpreußischen Heimat in Bad Neundorf.

## UM DEN X-TEN TAG

VON PROF. HERBERT FREUDENTHAL

Böswillige könnten in dem allgemeinen Sprachgebrauch der deutschen Zeitungen, den Lernun für die Währungsreform als „Xten Tag“ zu bezeichnen, wieder den unausrottlichen Militarismus anprangern. Denn dieser Ausdruck gehört offenbar zunächst der Begriffswelt des Soldaten an. Da handelt es sich um die Notwendigkeit, die Vorbereitung eines tatsächlichen oder strategischen Unternehmens ohne Rücksicht auf den Zeitpunkt der Durchführung bis auf die Minute festzulegen und so z. B. die Munitionsversorgung, die Heranführung der Verstärkungen, die Einfügung der technischen und sanitären Dienste, die Bereitstellung zum Angriff, den Beginn des Artilleriefeuers usw. auf  $x$  minus und die Nachführung der Reserven, Brückenbau, Straßeninstandsetzung usw. auf  $x$  plus sowie viele Tage und Stunden anzugehen. Genau so sprach man jetzt schon seit geraumer Zeit überall von der eingehenden Planung für den Tag  $x$  der Währungsreform, die schlagartig ausgelöst werden würde. Alles wäre fertig und bereit: Banknoten, Fragebogen, Polizei, Geldinstitute, Hilfskräfte; durch eine vorher aufgestellte Zeitfolge der Einzelmaßnahmen wäre ein reibungsloser Ablauf gewährleistet, und was nach Erreichung des ersten Zieles zu geschehen habe, sei ebenfalls vorbedacht.

Und wie bei den Truppen, die den Erfolg eines militärischen Vorhabens mit ihrer Zuversicht zu tragen haben, so waren auch bei den Menschen, an denen sich die Währungsreform vollziehen sollte, die Ansichten über den Ausgang geteilt. Dem einen erschien sie im Hinblick auf die Stärke des Gegners, d. i. in erster Linie: des Schwarzhandels, verfrüht, dem andern nach den vielen warnenden Ankündigungen ein Schlag ins Wasser. Der eine wollte sie auf den baren Geldüberhang beschränkt wissen; dem andern war sie ohne gleichzeitigen Steuer- und Lastenausgleich unvollkommen. Der eine traute nur den deutschen Vorschlägen; der andere begrüßte die ausschließliche Verantwortung der Besatzungsmächte. Der eine hielt eine gesamtdeutsche Lösung für unerlässlich; der wichtige Berliner schlug eine sektorenweise Regelung vor (in Tanger beispielsweise müßten die Ladenpreise ja auch nach vier verschie-

denen Geldsystemen ausgezeichnet werden!), und warum sollte die Hauptstadt des ehemaligen Reiches nicht mit dem Rang einer internationalen Wechselstube gar eine eigenständige Währung erhalten!

Venn das war der Unterschied vom militärischen Vorgang: Niemand im Volksheer, der Gut und Arbeit für die Währungsreform einlegen sollte, kannte die Befehle. Der Plan für Aufmarsch und Durchführung war bei den Gouverneuren streng geheim gehalten worden, und später erzählte ein Mann, der dabei war, einer der zehn deutschen Sachverständigen, er sei an abgelegenen Orte fünfzig Tage hinter Stacheldraht und Ehrenwort in einer Währungskonklave mit Briefzensur, Telephonsperrre und bewachtem Spaziergang gehalten worden. Immerhin plauderten die „Baseler Nachrichten“ Einzelheiten über die amerikanischen Vorschläge aus; aber das war am 30. Januar und fand keine ernste Beachtung, da ministerielle Erklärungen erst ein wahrscheinliches Inkrafttreten für die Erntezeit ankündigten.

Je näher diese aber heranrückte — und im Nachkriegsdeutschland der kurzfristigen Hoffnungen lebt sich's verteuft schnell —, um so vielstimmiger wurde das Drakeln. In Teilen der britischen Zone fanden Erhebungen über die Volksmeinung statt; von dem Ergebnis berichteten die Zeitungen: 70 bis 88% der Befragten hielten eine Währungsreform für dringend erforderlich, 40—57% befürchteten Arbeitslosigkeit, 64—81% erhofften Verlebendigung des Warenverkehrs. Die wenigen Gegner, 7—13%, bemängelten die einstweilige politische Unsicherheit sowie die unzureichende Gütererzeugung und befürchteten den Verlust der Restbestände des zusammenge schrumpften Volksvermögens. Die meisten Befürworter aber hoben hervor, daß sie sich von der Umstellung nicht nur wirtschaftliche und soziale, sondern auch moralische Fortschritte versprächen.

Den Einzelnen jedoch, den vielgenannten „kleinen Mann“, der ja wie der einfache Soldat in diesem Experiment seinen Kopf hinzuhalten hatte, bedrängten weniger die grundsätzlichen Erwägungen als die ganz persönliche Sorge: Wie liege ich richtig? Und diese Frage verdichtete sich zu der Alternative:

Soll ich Sachwerte horten oder Geld? Wer sich hier nicht klar zu entscheiden vermochte, wich vorerst in eine dritte Möglichkeit aus, seine Lebensgrundlage wertbeständig zu erhalten. Er sammelte z. B. Hartgeld in der Hoffnung, daß die Scheidemünze, wie in Oesterreich, nicht von der Reform erfaßt würde, und selbst amtliche Auslassungen über die Nutzlosigkeit dieses Bemühens konnten dem notorischen Kleingeldmangel nicht abhelfen. Andere wählten als Kapitalanlage den Großeinkauf gültiger und gängiger Briefmarken, und dritte verhalfen der Straßenbahn zu erhöhten Einnahmen, indem sie Fahrscheine hampterten.

Das waren die Vorsorglichen auf lange Sicht. Noch lächelten die Ruhigen überlegen. Aber je näher der 7te Tag heranzurücken schien — die Zeitungen meldeten übereinstimmend immer häufiger, daß der Termin unmittelbar bevorstünde —, um so heftiger wurden auch sie von der Aufgestörtheit angefaßt, von dem Rätselraten um die Geldreform, von dem Zwiespalt, ihr rechtzeitig und zweckmäßig zu begegnen. Immer deutlicher zeichnete sich eine Flucht in die Sachwerte ab. Erzeuger, Fabrikanten, Groß- und Einzelhändler hielten ihre Waren zurück, und manche Verwaltung kündigte draconische Maßnahmen gegen die Hortung an, nachdem Stichproben überall umfangreiche Lagerbestände festgestellt hatten. Betriebsferien, mit denen Geschäftsinhaber ihre Umsatzträchtigkeit zu tarnen versuchten, mußten wieder aufgehoben werden, und zur Aufrechterhaltung der gefährdeten Versorgung wurden im Juni Betriebsschließungen verboten und Entlassungssperren verhängt.

Die allgemeine Aufregung wartete nicht nur mit mehr oder weniger düsteren Prognosen auf, sondern drängte auch auf eine Geldanlage vor allem in solchen Sachwerten, die ohnedies morgen oder übermorgen beschafft werden mußten. So entschloß sich mancher Schreibsäumige, die schon lange fällige Erledigung seiner Korrespondenzverpflichtungen nunmehr sofort restlos vorzunehmen, bevor die alten Postwertzeichen für ungültig erklärt würden. Auch die sparsamsten Hausfrauen waren bestrebt, sämtliche aufgerufenen Lebensmittel noch vor der drohenden Währungsreform einzukaufen. Sie waren nur behindert durch das gleichzeitige Verlangen, auch noch einmal Dauerwellen für altes Geld legen zu lassen, und so stieg z. B. in Hamburg die Zahl der täglich bei den Frisuren auf Verschönerung Wartenden auf 60 000. Sogar der Schwarze Markt wurde von Seiten des Warenangebots immer lust-

loser, und das Fieber verzehrte sich im Geldverkehr selbst. Jeder beeilte sich plötzlich, seine Schulden zu begleichen, und zahlte gern im Voraus; aber kein Gläubiger drängte. Wie beim „Schwarzen Peter“-Spiel versuchte man, die böse Karte des alten Geldscheines dem lieben Nächsten möglichst rasch und listig wieder zuzustecken; mit Bantfschecks, Postanweisungen und Barzahlungen schob man sich den fälligen Betrag von einem zum andern zu wie den Schieberamsch beim Skat; keiner wollte zum Schluß damit sitzen bleiben. Und wenn man ihn nur im Kreislauf zu sich selbst auf die Sparkasse brachte. So hatten die Geldinstitute Hochkonjunktur. An einem Tage der letzten Woche vor der Währungsreform fertigte — so wurde mitgeteilt — eine Bielefelder Sparkasse mittlerer Größe 1600 Personen ab und erzielte einen Kassenüberschuß von  $\frac{3}{4}$  Mill. Mark; beim Postsparkassamt Hamburg erreichte die Einzahlungssumme am 16. 6. mit 600 000 Mark fast das Zehnfache des bisherigen Tagesdurchschnitts; in Münster wurden Schalterperrstunden eingerichtet, und die Gelbbriefträger in Lübeck hatten so viele Anweisungen zu bestellen, daß erstmalig Hilfspersonal eingestellt werden mußte.

Und dann kam der Tag 7; da er auf den Monatszwanzigsten fiel, hätte er 22 genannt werden können. Noch war 24 Stunden Niemandszeit zwischen Verkünden und Inkrafttreten. Und nach dem ersten lähmenden Schoß überstürzte sich die Torschlößstimmung in panikartigen Anstürmen. Die Mobilmachung des letzten Bargeldes trieb die Kaufwütigen zu wahllosen Anschaffungen, und wenn auch außer kosmetischen Artikeln, Parfums, Schmuckgegenständen, kunstgewerblichen Arbeiten und Lodenhütern der verschiedensten Art kaum noch etwas zu haben war und die Preise von Stunde zu Stunde anzogen, so war doch vielen kein Plunder zu teuer. Bei dem schon seit Tagen stagnierenden Nachschub waren die Auslagen und Regale der Läden im Nu leergefegt. Auf dem Schwarzen Markt überschlugen sich die Preise; Zigaretten kletterten auf 12—18, Butter auf 800, Kaffee auf 1500 Mark. In den Verkehrsmitteln fuhr auch der einfachste Volksgenosse 2. Klasse, und eine hochgradige Vergnügungssucht stürzte manchen ehrenwerten Mann in einen Trubel letzter Abschiedsfreuden.

Es war wie ein Fastnachtstreiben, und mit Sommeranfang kam der 7+1. Tag als Achtermittwoch eines neuen harten Gelderwerbs. Jemand meinte, es sei, als wären einem nach einer Strafverbüßung die bür-



gerlichen Ehrenrechte wieder zuerkannt. Ein anderer sah das Volk als eine Schiffsmannschaft nach stürmischer Seereise, die im Bewußtsein der soeben ausgezahlten Heuer noch alle Unfahrmöglichkeiten vor sich hat. So zerfloß vielleicht manchem das Kopfgeld — auch ein Ausdruck aus dem Vorstellungsbereich der Gewalt! —; die meisten aber hielten es krampfhaft fest und prüften im Gefühl des Besizes die Angebote.

Was wollte man doch kaufen? Zu Monatsanfang hatte das Marktforschungsinstitut in Bielefeld bei 5000 Personen aller Berufe und Schichten Erhebungen nach Dringlichkeitsstufen angestellt mit der Frage: Was würden Sie nach der Währungsreform zuerst kaufen? Die Auswertung der Antworten ergab eine Ballung der Wünsche auf Schuhe, Wäsche, Herrenanzüge, Haushaltsgerät und Damenstrümpfe. Jeglicher Luxus trat hinter den notwendigsten Erfordernissen zurück, und dieses vorherrschende Bedürfnis nach Erneuerung der Bekleidung erwies wiederum den Wandel des deutschen Lebensstandards.

Solche Dinge gab es nun zwar immer noch nicht in der wünschenswerten Menge. Andere Mangelwaren aber, die der Käufer lange entbehrte, begannen aus verborgenen Lagern die Schaufenster zu füllen: Eßgeschirre, Kücheneimer und -töpfe, Wand- und Armbanduhren, Bügeleisen, Radioteile, Fahrräder mit Zubehör, Füllfederhalter, Lederartikel, Elektrogeräte, Pfeifen, Weckläser, Briefpapier ohne Altmaterialabgabe und — nicht zuletzt — Zeitungen und Blumen. Fliegende Händler zeigten sich wieder mit Gummibändern und Zwirn auf der Straße. In den Gemüseläden überstieg das Angebot an Blumenkohl, Möhren, Tomaten und Kürbissen die Nachfrage. Trotz der allgemeinen Preissteigerung zwischen 50 und 90% flackerte der Schwarzmarkt weiter, ging mit Kaffee um 99% zurück und unterbot vielfach die Weißmarktnotierungen. Deputate aber und Kompensationen kamen in Fortfall.

Die Gaststätten blieben gähmend leer. Ein Kaffeehaus zählte den dritten Teil der Betriebskosten als Tageseinnahme, eine Speisewirtschaft zehn Mittagsgäste bei einem Aufgebot von 15 Kellnern, die wieder für 10 Bfg. Trinkgeld mit der Serviette medelsten. In früher umlagerten Imbißbuden trockneten die markenfrei bestrichenen Fischbrötchen aus. In Oberbayern setzte eine Massenflucht der Erholungsreisenden ein; auch andere Kurorte und Bäder verzeichneten eine Abwanderung der Gäste bis zu 95%, und vorgemerkte Zimmer wurden telegraphisch abbestellt. Nach Abwicklung der letzten Reichs-

bahntransporte zu altem Tarif schrumpfte der Verkehr auf den zehnten Teil zusammen; Zulassungen zu D-Zügen waren nicht gefragt, und der Fahrplan wurde vereinfacht. Der Telegramm- und Telephonverkehr der Post meldete einen Rückgang um die Hälfte. Viele Theater schlossen ihre Pforten oder versuchten es mit durchgreifend gesenkten Eintrittspreisen, und selbst die Kinos schränkten ihre täglichen Vorstellungsfolgen ein.

So ergab sich aufs Ganze gesehen eine Umkehrung in der Geltung der wirtschaftlichen Tauschgüter, und eine kleine Geschichte, die als wahr oder zum mindesten gut erfunden aus Dortmund berichtet wird, kennzeichnet anschaulich diesen grundlegenden Wechsel: Eine Bauersfrau klopft an der Tür eines Städters, dem sie früher gegen Kompensation gelegentlich lebensmittelmäßig geholfen hat, und bietet 1 Pfund Butter und ½ Dutzend Eier zum Marktpreis an. Als der alte Kunde noch zögert, erklärt sie sich bereit, ein neues Handtuch unberechnet dazuzulegen.

Eine Flut von Verordnungen ergoß sich über das deutsche Volk: Währungsgesetz, Emissionsgesetz, Aufwertungsgesetz, Steuergesetz, dazu die Auslöcherungsbeschlüsse des Wirtschaftsrates, die 400 Waren aus der Zwangsbewirtschaftung lösten — alles zusammen der Anfang eines neuen Fundaments unserer ökonomischen Zukunft. Der große Schnitt war geschehen, die schwere Operation, die aus Millionären Kleinrentner, aus Großkaufleuten Krämer machte und aus fleißigen Mittelständlern ein Armenproletariat. Das deutsche Volk — das ist ihm selbst im vollen Umgange erst jetzt spürbar geworden — besteht zu 90% aus Besitzlosen. Die ungelösten Probleme sind bekannt: der Lastenausgleich zugunsten der Ostvertriebenen, Ausgebombten und sonstigen Kriegsschädigten, das Schicksal der Erwerbsunfähigen und der Alten, die zum zweiten Male ihre Ersparnisse verloren, die drohende Arbeitslosigkeit, die Not der Kultur-schaffenden und des studierenden Nachwuchses, das Wiederherstellungs- und Aufbauprogramm angesichts der erschöpften Staatskassen — alles über die richtige Steuerung von Investition, Produktion und Verbrauch hinaus Planungsaufgaben allergrößten Ausmaßes, die den sachverständigen Wirtschaftsräten und politischen Körperschaften überlassen bleiben müssen. Wir fragen nach den Menschen: Wie befindet sich der Patient? Denn sein geistig-seelischer Zustand ist für die Gesundung entscheidend.

Das deutsche Volk hat aus den Erfahrungen der letzten Jahrzehnte eine tiefe Skepsis

zurückbehalten, einen Grundzweifel an der Wertbeständigkeit von Ideen und Dingen und ein eingewurzeltetes Mißtrauen gegen Versprechungen der Menschen und Verheißungen des Schicksals. Die D-Mark besitzte weder Goldbasis noch andere Deckung; sie ist einzig gegründet auf Vertrauen. Hat die Währung das deutsche Vertrauen?

Wir verzeichnen: In den Geschäften wetteifert man wieder in der Güte und dem Gebrauchswert der angebotenen Waren; Ritsch und Lugas ist unzeitgemäß. Die Theaterleitungen versprechen sich und uns von der gegenwärtigen Prüfung eine Leistungssteigerung der Schauspieler. Die Verleger weisen den Untergang unwichtiger Broschüren und Traktätchen und die Rückkehr zum guten Buch. Die Architekten erwarten Verschärfung der Wertmaßstäbe; „vor allem werden Hinz und Kunz nicht mehr bauen.“ Wir haben wieder zur Qualität made in Germany zurückgefunden.

Und: Die ehrliche Arbeit trägt wieder ihren ehrlichen Lohn; sie ist wieder der Mühe wert. Schon in den ersten Tagen hat sich der durchschnittliche Akkordverdienst erhöht; die Zahl der durch Krankheit bedingten Fehlschichten ist gesunken, Arbeitstempo und -ergebnis gestiegen, im Ruhrgebiet um 100%. Es braucht kaum einer behördlicherseits zur Arbeit angehalten werden; die Nachfrage läßt sich nicht befriedigen. So gewinnen wir für unsere persönliche Lebensbehaftung wieder Boden unter den Füßen und tasten mit Voranschlägen in die Zukunft.

Dennoch liegt die Sicherheit für eine Gesundung nicht allein bei uns. Wenn auch un-

ser schweres Schicksal durch den Krieg hervorgerufen ist, so hilft es doch wenig, immer wieder in amtlichen Verlautbarungen die Schuld des Hitlerismus hervorzukehren, dessen Fehlrechnung das Volk jetzt begleichen müsse. Das Währungsgefeß trägt die Unterschrift von Generälen der Besatzungsmächte. So liegt auch bei ihnen die letzte Verantwortung für die Unturbelung unserer Wirtschaft als Voraussetzung jeder Währungsreform. Rohstoffeinfuhr, Überprüfung der Reparationen, insbesondere der Demontagen, Verringerung der Besatzungskosten, Kreditgewährung, Balutafestsetzung, persönlicher Handelskontakt mit dem Auslande, Wiederherstellung der Wettbewerbsrechte im Weltverkehr, Schutz der deutschen Ware — das sind einige Lebenswünsche, die bei den Siegern eine lebhaftere Anteilnahme, eine beschwingtere Phantasie zur Einordnung Deutschlands in ein internationales Wirtschaftssystem nötig machen, als z. B. aus dem gegenwärtigen Währungskampf der Großen Bier um Berlin hervorgeht.

Und wir schließen in diesem Zusammenhang unsere Betrachtung mit dem Hinweis auf eine kaum beachtete Bestimmung des Währungsgefeßes. Formaljuristisch mag sie vielleicht nötig sein; aber sie kann unsere ganze äußere und innere Ohnmacht dem für menschliche Töne besonders Empfindsamen versinnbildlichen, indem ihm darin sozusagen der finanzielle Selbstmord und die Verbrennung seiner alten Wirtschaftsidee ausdrücklich gnädigst gestattet wird. So aber heißt dieser § 20: „Straffrei bleibt, wer Altgeldnoten vernichtet, statt sie abzuliefern.“

(Abgeschlossen: 1. 7. 1948).

DER JUGEND NUR WERTVOLLE BÜCHER!

## ICH FLIEGE

von CARL HANS ANDERS

Das Leben, Kämpfen und Sterben des Pioniers  
der Luftfahrt, Otto Lilienthals

\$ 6.80

VERLAG VOM DÜRER-HAUS IN BUENOS AIRES

# Der alte Witt

VON ERHARD WITTEK

Gottlieb Witt entstammte einem der im Weichselthal unterhalb von Warschau gelegenen deutschen Dörfer. Er war im Jahre 1879 geboren. Damals lag sein Heimatort in Kongreßpolen, das ein Land des zaristischen Rußland war. Obwohl Dörfer ihre Lage auf dem Boden unserer Erde nicht zu verändern pflegen wie Zirkuszelte oder gar wie Automobile, die heute hier und morgen dort sind, obwohl das Dorf, in dem Gottlieb Witt geboren worden war, wie andere Dörfer auch immer an derselben Stelle liegen blieb, an der es im Jahre 1879 gelegen hatte, und obwohl es auch heute noch dort liegt, wenn es inzwischen nicht abgebrannt oder auf irgendeine noch zeitgemähere Weise vom Erdboden gewischt worden ist so wie man lästige Flecke von einem Bogen Papier fortwischt; obwohl die alten Eichen im Kirchgarten von Jahr zu Jahr nur um zwölf Monate älter wurden, aber, wie sich nachweisen ließe, wenn einer das für erforderlich hielt, den Ort niemals verlassen haben, an dem sie sich zu den riesengleichen, knorrigen Bäumen mit der dunkel ruhenden Krone entwickelt haben, so wie sie in der Erinnerung des alten Witt fortleben, der sein Heimatdorf niemals mehr wiedersehen wird, obwohl also Tiefenbach an der Weichsel sich von den anderen Dörfern gleichen Namens — warum sollte es anderenorts nicht auch andere Dörfer gleichen Namens geben! gar so besonders ist der Name Tiefenbach nicht, mag er dem alten Witt auch so erscheinen, wenn er seiner Kindheit gedenkt, einer Kindheit, unter Eichen und Strohdächern verbracht — obwohl also Tiefenbach sich für uns, für die anderen also, die wir nicht die Augen und die Sehnsucht des alten Witt in uns haben, nicht wesentlich von anderen Dörfern unterscheidet, obwohl dies alles so ist wie es ist, hat Tiefenbach doch auch seine Schicksale. Als Gottlieb Witt geboren wurde, lag es im kaiserlichen Rußland. Später lag es dann in einem Lande, von dem die ebenfalls kaiserlichen Regierungen des Deutschen Reiches und von Oesterreich-Ungarn erklärten, es sei das Königreich Polen — ein Königreich ohne König übrigens, denn die Könige waren selten geworden schon seit langer Zeit. Dann lag Tiefenbach in der Republik Polen; etwa zwanzig Jahre lag es dort. Darauf kam die Zeit, in der es fünf Jahre lang

zu einem tausendjährigen Reiche gehörte, das eine Dauer von zwölf Jahren hatte, und heute liegt es — vorausgesetzt, daß es überhaupt noch liegt — immer noch an der Weichsel, immer noch unter den alten Eichen, liegt es mit seinen bunten Blumengärten zwischen den stattlichen Holzhäusern und der breiten, östlichen Dorfstraße mit den rauchenden Misthaufen auf den weiten Höfen, mit den knarrenden Ziehbrunnen erneut in Polen, das aber auf dem besten Wege ist, wieder ein Teil Rußlands zu werden, das Rußland bleibt, ob es Länder verliert oder Länder gewinnt, ob es Zaren dient oder Sowjet-Diktatoren — das ebene, grüne, große, gewaltige Rußland.

So bunt wie das Schicksal seines Dorfes war, so bunt ist auch das Schicksal des deutschen Bauernjungen Gottlieb Witt, den heute und schon seit vielen Jahren alle, die ihn kennen, den Alten Witt nennen.

Bis zu seinem zwanzigsten Lebensjahre war die einzige Sprache, die Gottlieb Witt zu sprechen gelernt hatte, die Sprache, in der sein Vater und seine Mutter zu ihm redeten, deren sich sein Lehrer in der Schule und die Kinder des Dorfes auf der Straße bedienten, und es war auch die einzige Sprache, die das Mädchen verstand, das er liebte. Obwohl doch die Welt seit den achtziger Jahren des vorigen Jahrhunderts so weit fortgeschritten ist, daß wir es garnicht fassen können und unwillkürlich, ob wir also wollen oder nicht, wie ganz alte Leute mit dem Kopfe wackeln müssen, wenn wir versuchen, es richtig zu bedenken; obwohl nun auch für den erbärmlichsten Zweifler bewiesen ist, daß es einen Fortschritt wirklich gibt, denn uns wurde seitdem das elektrische Licht geschenkt und das Radio und der Tonfilm, das Automobil und das Flugzeug, die Konzentrationslager und die Atombombe und die Fragebogen und die Kalorien, obwohl wir freie Menschen geworden sind und täglich immer noch freier werden, war es damals im Rußland des Zaren, der doch, wie es in allen Büchern steht, ein Despot und ein Tyrann war, wie er im Buche steht, war es damals und dort also möglich, daß ein Mensch aufwuchs, lange Hosen, den Anfang eines Bartes und Blumen im Knopfloch zu tragen begann, ohne daß er gezwungen wurde, seine Vater-



Muttersprache zu verleugnen, ja ohne auch nur einmal ernsthaft aufgefordert zu werden, die Staatsprache zu erlernen.

Dann wurde Gottlieb Witt Soldat. Er kam aus seinem kleinen Weichseldörfchen zum ersten Mal in seinem Leben in eine wirkliche Stadt, und gleich in eine große Stadt, nämlich nach Odessa am Schwarzen Meer. Ob es ein Glück oder ein Unglück für Gottlieb Witt war, daß gerade er als Einziger unter seinen Dorfgenossen so weit verschlagen wurde, und wie es geschah, daß gerade er dieses Schicksal hatte, das hat er später oft gefragt und nie ganz enträtseln können.

Aber da war er nun also in der Kaserne, unter lauter Großrussen der einzige Deutsche, und er blieb drei lange Jahre unter ihnen. Das erste halbe Jahr war sehr schwer. Odessa ist von Ukrainern, Rumänen, Juden und Seeleuten aller Sprachen bevölkert, und Gottlieb Witts großrussische Kameraden fühlten sich in dieser Stadt an dem unheimlichen, fremden Meer genau so fern der Heimat wie er. Aber sie waren viele, und er war ganz allein. Doch waren die Russen gutherzig und hatten viel Mitleid mit sich selbst, und manchmal hatten sie auch Mitleid mit Gottlieb Witt.

Der Korporal war ein Lette. Er sprach russisch, und wenn er böse war, schimpfte und fluchte er gewaltig auf lettisch. Mit Gottlieb Witt sprach er nur lettisch.

Gottlieb aber sprach nur mit seinem Pferde, und dieses zähe, braune Soldatenpferd verstand deutsch, obwohl es doch nie in eine deutsche Schule gegangen sondern am Don zu Hause war, wo die Kosaken wohnen, die ganz gewiß keine Deutschen sind. O Trost, den Kopf an einen Pferdehals legen zu können im Dämmerdunkel des Stalls, o Verlassenheit mitten unter den Menschen!

Nach einem halben Jahr bekam die Schwadron einen neuen Rittmeister. Der hatte ein Gesicht wie ein Pferd, und seine Beine und Arme und sein Körper und die Hände und die Finger an seinen Händen — alles war unendlich lang und dürr und gemüthlich. Gelegentlich fluchte der Rittmeister auch drei Stunden lang, aber auch das war gemüthlich, und baltendeutsch war es außerdem. Gottlieb Witt, der nun schon ganz großrussisch zu sprechen gelernt hatte und in seinen drei Soldatenjahren schließlich fließend russisch zu sprechen lernte, wurde der Bursche des Rittmeisters und verstand bald, auch baltendeutsch zu reden. Er mußte nun auf Pferde, Hunde und auf seinen Rittmeister aufpassen. Als die drei Jahre um waren, fragte ihn sein Baron, ob er mit ihm nach Kurland gehen wolle, denn

er habe seinen Abschied genommen und wolle sich nun seinen Gütern widmen. Gottlieb Witt konnte sich unter dieser Beschäftigung nicht viel mehr vorstellen als sein Baron, aber den Bauernhof zuhause sollte ja doch sein älterer Bruder übernehmen, und so fragte er nur, was man denn in Kurland für eine Sprache spreche. „Na, wir beide deutsch“, sagte der Rittmeister, „und die Leute lettisch“. Da glaubte Gottlieb, er könne es wagen, denn er verstand von seinem Korporal her schon wunderschön, lettisch zu fluchen, und traute sich zu, den ihm noch fehlenden kleineren Teil dieser Sprache auch zu erlernen.

Er blieb zwei Jahre mit seinem Baron in Lettland, lernte wirklich die beiden Sprachen des Landes mit leichter Mühe, sprach baltisch mit den Herrschaften, den Hundern und den Pferden und sprach lettisch mit dem Gesinde; Pferde vom Bock herab zu lenken, vor Kneipen zu warten und Reitstiefel so blank zu putzen, daß man sich in ihnen spiegeln konnte, hatte er bei seiner Schwadron in Odessa und als Bursche seines Rittmeisters gelernt, schweigsam war er von Natur, nun wurde er auch noch verschwiegen, und so galt er weit und breit als das Muster eines herrschaftlichen Dieners, denn auch vornehm war er aus seinem alten niederdeutschen Bauernblut.

Im Jahre 1904 ging er mit seinem Baron nach München. Es sollte ein Aufenthalt von nur vier Wochen werden, doch der Baron traf eine junge Sängerin, die er hübsch und die ihn reich genug fand, und sie machte ihm klar, daß er sich seinen Gütern auch von München aus widmen könne. Gegen Ende des Jahres stellte sich ein kleiner Baron ein mit einem Pferdegesicht wie der große, aber Baron wurde der kleine Franzel trotzdem nicht, sondern er bekam von seinem Vater nur den Vornamen; den Nachnamen mußte ihm die Mutter geben, darum hieß er ganz einfach Franz Obermüller. Da die Mutter überall unter dem Namen Flora Lavinia bekannt war, glaubte der Baron, nur die Polizei kenne den wahren Zusammenhang. Gottlieb Witt aber lernte eine neue Sprache, seine fünfte: bayerisch. Sonst jedoch blieb er rechtschaffen, aber preußenfreundlich, trank nicht mehr Bier als nötig, wurde nicht katholisch und fand im übrigen, daß Leberknödel, Weißwürst und Kalbszungen Bereicherungen seines Lebens seien, zu denen am besten eine lange, spindebürrige, schwarze „Würschinia“ passe.

Im Mai des Jahres 1908 genas die unvorsichtige Flora Lavinia eines Knäbleins, das durchaus kein Pferdegesicht hatte. Auch

aus einigen anderen Anzeichen schloß der Herr Baron, daß da etwas nicht stimme. Er sehnte sich nach seinen Gütern zurück, und er erinnerte sich, daß es dort junge Mädchen gab, die auch schön sangen, mindestens so hübsch, beinahe ebenso reinlich waren und mindestens ebenso ausländische Namen hatten wie Flora Lavinia. Daß er Flora nicht mitnehmen wollte, verstand Gottlieb Witt recht gut. Als er aber erkannte, daß sein Herr den kleinen Franzel Obermüller trotz seinem Pferdegesicht bei seiner Mutter zurückzulassen gedachte, redete der Diener, dem das Kind ans Herz gewachsen war, erst baltendeutsch, dann bayerisch und zuletzt, als alles nichts half, deutsch mit seinem Herrn. Das hatte zur Folge, daß der Herr Baron ihm ein sehr gutes schriftliches Zeugnis und einen ordnungsmäßig visierten russischen Paß aushändigte. Gottlieb Witt hatte keine Möglichkeit, den kleinen Franzel mitzunehmen. Das Recht war auf Seiten der Mutter, die sich wenig um ihr Söhnchen, aber sehr viel um den Geldbetrag kümmerte, den der Baron ihr unter sehr ausgewogenen, sorgfältig überlegten Bedingungen für Franzels Erziehung ausgesetzt hatte. Da auch die Polizei sich auf die Seite des Rechts stellte, wie sie es immer tut — oder will etwa einer sagen, diese Behauptung sei eine Verhöhnung des gesunden Menschenverstandes der Polizei? — sah es zuerst sehr nach Erregung öffentlichen Mergernisses, nach Widerstand gegen die Staatsgewalt, ja, nach Beamtenbeleidigung aus. Aber noch war Bayern weißblau, und so geriet Gottlieb Witt im Polizeigebäude vor einen Polizeirat, der nicht den Ehrgeiz hatte, die wörtliche Uebersetzung seiner letzten und russischen Flüche und Schimpfwörter zu fordern, der auch seine bayerischen Kraftausdrücke nicht, wohl aber dazwischen sein erregtes und hilfloses Stammeln hörte, der den Schmerz in den zwinkernden grauen Augen und das Zittern der breiten Schultern sah, und der nach genauem Lesen seines Zeugnisses auf einmal den vernehmenden Wachtmeister unterbrach und den Vorgesetzten plötzlich, sehr plötzlich für ihn fragte, wie lange er eigentlich seine Mutter nicht gesehen habe.

Gottlieb Witt blickte in das Gesicht des Polizeirats, Gottlieb Witt erinnerte sich auf einmal daran, daß er mehrere Jahre herrschaftlicher Diener und drei Jahre lang kaiserlich-russischer Reiter gewesen war, er richtete sich gerade auf und beantwortete von nun an die an ihn gerichteten Fragen klar und ohne Umschweife, aber er sah abwesenden, weit abwesenden Geistes hinter einem schemenhaft

vor ihm schwebenden Gesicht — und es war, wie er plötzlich wußte, das schönste und liebste Gesicht, das er auf der Erde kannte — die ziehenden Morgennebel über der faulen Weichsel bei Tiefenbach, er sah Wiesen, die gelb waren von den Blüten des Hahnenfußes, und er spürte das Wehen und Drängen des Windes, der aus der östlichen Weite, der aus der einen endlosen Ebene Rußland kommt.

Der Polizeirat entließ ihn mit einer Verwarnung, und Gottlieb Witt fuhr über Berlin und Posen nach Thorn. Der Baron war in den letzten Jahren öfter allein gereist, denn Gottlieb hatte den kleinen Franzel zu behüten, aber die Fahrkarten hatte stets Gottlieb gekauft, und man kannte ihn in dem Reisebüro. Gottlieb hatte in Zorn, Schmerz und Heimweh die Nacht durch gepackt, hatte schlecht und sehr wenig geschlafen, er zahlte, was man verlangte, und als er, die Fahrkarte in der Hand, von einem Gepäckträger gefolgt, achtungsvoll durch die Sperre gelassen worden war und nun erwachend vor dem Wagen stand, in das der Träger nach einem Blick auf die Fahrkarte sein Gepäck gebracht hatte, da war keine Zeit mehr, sie noch umzutauschen.

Der Baron hatte schon vor Jahren die Koffer, mit denen er aus Rurland zugereist war, seinem Diener geschenkt, denn die abgeschabten, altmodischen Ungetüme waren Flora Lavinia viel zu „poplig“ gewesen, wie sie sich in einer plötzlichen Erinnerung an eine „preussische Bekanntschaft, woacht?“ äußerte. Er hatte außerdem die Gewohnheit, Gottlieb seine abgelegten, von ersten Schneidern angefertigten Anzüge zu schenken. Und so saß nun der Bauernsohn aus Tiefenbach an der Weichsel übernächtigt, schweigsam und sehr elegant in einem Abteil erster Klasse des D-Zuges München—Berlin, war viel besser erzogen als zwei Reisegenossen, die unter den abweisenden Blicken des herrschaftlichen Dieners ihre, wenn auch durch Reichtum gebändigte rheinische Fröhlichkeit immer mehr verloren, da sie seine gemessene Zurückhaltung unruhig als stille Kritik auffaßten. Dagegen fand die Tochter des einen der beiden Bankiers — zwanzigjährig, schwarzhaarig, in einem französischen Pensionat aufgewachsen und vor kurzem daraus entlassen — den russischen Fürsten, der ein so deutlich östlich angehauchtes, umständliches Deutsch sprach, ungemein anziehend und fast etwas aufregend, und es lag gewiß nicht an ihr und ihrem wohlgezogenen Benehmen, daß es nicht zu einem Flirt von Klasse kam. Aber Gottlieb Witt beschränkte sich voll Würde und Un-

behagen auf ein paar Worte mit dem Schaffner, mit dem Kellner des Speisewagens, mit dem Zeitungsjungen auf dem Bahnsteig, gab — einmal in seinem Leben — baltisch-erschwenderische Trintgelder, denn er, der sechs Jahre lang so gut wie nichts ausgegeben hatte, konnte es sich leisten, und im übrigen — dachte er nach.

Die lange Reise war durchaus dazu angetan. Sein Visum, um nach Rußland hineinzukommen, hatte er. Aber sollte er es durch einen Stempel entwerten? Und würde er, der Sohn eines Kleinbauern aus dem Weichselthal, jemals wieder ein Visum erhalten, um aus Rußland wieder auszureisen?

Er ging also weit in der Erinnerung zurück, dachte an Gespräche am häuslichen Tisch, und er fand, was er suchte. Er wohnte eine Nacht in einem bestimmten Thorner Hotel, stellte dem Inhaber vertraulich zwei oder drei Fragen, ließ seine Koffer bei ihm zurück, ging mit einem guten Führer schwarz über die Grenze und blickte eines Abends im frühen Juli des Jahres 1908 in das verhärmte, geliebte Angesicht einer alten Frau. Sie umfaßte ihn mit zitternden Händen und weinte. Gottlieb Witt war Mann genug, sich seiner Tränen nicht zu schämen, obgleich doch der Bruder, die Schwägerin und viele Kinder dabei standen und es sahen.

Zwei Monate später schritt er still hinter dem Sarge derselben alten Frau zum Friedhof. Dachte voll Dankbarkeit des Polizeirates in München und seiner Frage, wie lange er eigentlich seine Mutter nicht gesehen habe, und war wieder allein.

Er sah sich noch einen Monat lang in der Heimat um, aber Christine Wifferoth war längst an einen anderen verheiratet, und er fand nichts, was ihn außer seiner Kindheit unlöslich mit Tiefenbach verbunden hätte. Seine Kindheit aber konnte ihm niemand nehmen. So suchte er wieder einen locken-aeschmückten Rastanträger auf, und der sanftblickende, gutherzige und ungewöhnlich geschäftsgewandte alte Mann brachte ihn gegen ein paar Rubel — denn Gottlieb hatte keineswegs seinen besten Anzug angezogen, als er den Juden aufsuchte — zu einem Grenzwächter, der den Wodka und den Silberrubel mehr liebte als seine Pflicht. Gottlieb Witt lebte zwei Wochen in Thorn, las alle Zeitungen der Umgegend und fand eines Tages im Graubunden „Geselliaen“ eine Anzeige, die ihm zukaute. Er befraute wieder einmal den Besitzer seines Hotels, jedoch diesmal sehr einsehend, fuhr nach Hohensalza, nicht erster Klasse, ging von dort ein paar Stunden über Land, pugte sorgfältig mit den Bürsten, die

er in einer Handtasche mit sich genommen, hinter einem dichten Fichtengehölz Hut und Schuhe, nachdem er sich gründlich umgeblüht hatte, ob ihn niemand beobachten könne, und läutete am Eingang für die Dienerschaft.

Die gnädige Frau las aufmerksam das einzige Zeugnis, das er vorweisen konnte, stellte eine Reihe Fragen und sagte schließlich: „Nun, wenn Sie lettisch und russisch gelernt haben, so werden Sie wohl auch noch polnisch lernen können.“ Damit war er, ein Jahr vor seinem dreißigsten Geburtstag, als Diener und Kutscher bei Frau von Sieringen-Mendord eingestellt, der Besitzerin von neunzehntausend Morgen kujawischen Weizenbodens. Seine Pferde besorgte ein Knecht, Gottlieb Witt hatte lediglich bei Ausfahrten den Wagen zu fahren und bei Besuchen in der Nachbarschaft eine gute Figur zu machen. Aber Gottlieb Witt tat viel mehr als das.

Als 1914 der erste Weltkrieg ausbrach, hätte er zur russischen Armee einrücken sollen. Vom Bezirkskommando in Hohensalza kam im Oktober eine Anfrage nach dem russischen Untertanen Gottlieb Witt, aus der deutlich das Eine hervorging, daß der Bezirksfeldwebel dort allzugern auch einmal einen Gefangenen gemacht hätte. Aber der Bruder des Herrn von Sieringen war viel mehr als der Bezirksfeldwebel, er war zufällig zu Besuch bei seiner Schwägerin und ein Telefongespräch nach Hohensalza genügte. Der russische Kriegsgefangene Gottlieb Witt blieb weiterhin als Kutscher bei der gnädigen Frau, bis die „kriegsbedingte Knappheit an Arbeitskräften“ dazu führte, daß die gnädige Frau auf ihren Diener verzichten mußte, einen jungen, noch nicht militärdienstpflichtigen Polen zum Kutscher, Gottlieb Witt aber zum Hofvaot machte, das heißt, ihm die Aufsicht über alle Werkstätten des riesigen Gutshofes sowie über alle vom Güterdirektor angeordneten Arbeiten auf dem Hof übertrug.

Herr von Sieringen fiel im Kriege und hinterließ zwei Töchter. Gottlieb Witt aber gelatte, was in ihm war.

Als im Jahre 1919 die Republik Polen gegründet wurde, fielen nicht nur Hohensalza und Mendord, sondern auch Tiefenbach, Gottlieb Witts Heimatdorf, an Polen, er wurde polnischer Untertan und blieb im übrigen weiterhin, was er war. Um diese Zeit sprach er längst fließend polnisch, das „Leute-Polnisch“ der kujawischen Weizen- und Zuckerrübenebene. Er regierte mit Gerechtigkeit und Nachdruck und wo es angebracht war, auch mit Nachsicht; da er alle Faulenzer nach mehrmaliger Ermahnung unerbittlich entfernte,



gab es nur tätige Menschen auf dem Hof und unter diesen niemand, der ihm übelwollte, wohl aber manchen, der ihn liebte, denn er trat keinem zu nahe, verhinderte aber im Laufe der Jahre manche Härte oder gar Ungerechtigkeit. „Die Herrschaft“ hörte auf ihn und er vermochte durch manch ein rechtzeitig gesprochenes, offenes Wort, Not und Krankheit lindern zu helfen. Für die gnädige Frau war er ein Stück ihres Gutes geworden wie das Bild der geliebten Großmutter im weißen Saal, wie die Bank unter der Doppelbuche im Park und wie die Sommerwolken, die sie, nun schon längst beruhigten Herzens, vom Fensterplatz in ihrem Zimmer am Himmel kujawiens sehen konnte.

Gottlieb Witt heiratete im Jahre 1919, als als vierzig Jahre alt wurde und fast so etwas wie ein wohlhabender Mann war, die Tochter des Dorfschullehrers, und im Jahre 1920 wurde ihm ein Sohn geboren, den er nach seinem Schwiegervater Karl nannte. Damals — und nicht schon im Jahre 1914 — begann sich der Wahnsinn unter den europäischen Völkern auszubreiten; Massenausweisungen „Andersvölkischer“ wurden legale Amtshandlungen demokratischer und nicht-demokratischer Regierungen, und auch der Dorfschullehrer Karl Habel mußte seine Schule, seine Bienenstöcke, seinen Rosengarten und das Grab seiner Frau und eines Söhnchens verlassen und nach Deutschland auswandern. Sonst aber war in Mendorf kaum eine Veränderung zu spüren, insbesondere nicht unter den einfachen Menschen, die sich überall in der Welt nahe sind und nahe bleiben, wenn die Krankheit nicht unter sie geworfen wird. Die „Leute“ auf dem Gut sprachen polnisch, wie sie es bisher getan hatten, die anädige Frau sprach deutsch, und Gottlieb Witt sprach beides.

Auch auf den Feldern war keine Veränderung zu verspüren. Die riesigen Schläge des Rittergutes trugen ihre Frucht wie eh und je. Da stand im Juli der Weizen braunaelb auf seinem kurzen Halm in einem Schlag von hundertzwanzig Morgen, daneben lagen grün zweihundert Morgen Auckerrüben, blühte weißlich achtzig Morgen Mohn, und im Frühling leuchtete lohgelb der Raps und ein dunkelblauer, windbeweater Leich. blühte dicht daneben der Flachs. Hundert Morgen Zwiebeln, hundert Morgen Zwiebelsamen, hundert Morgen Erbsen und so fort, Schlag bei Schlag — Hafer, Roggen, Gerste, und immer wieder Weizen und Auckerrüben. . .

Kujawien ist eine Ebene, flach wie ein Schachbrett, ohne Täler, ohne Hügel, die Himmelsglocke steht meilenhoch darüber, und

unter ihr ziehen im harten Ostwind die Wolken dahin, Gottes Sonne spielt Schach mit Schatten und Licht auf den grünen, gelben, blauen, weißen, auf den riesenhaften Rechtecken und Quadraten, der Wind baut Türme und Pferde aus Wolken — ewig schön ist die Ebene in ihrer Fruchtbarkeit, im Duft der Aehren und auch, wenn das Korn in Garben und Hocken steht und die Erntewagen fahren. Gottlieb Witt stand an den Sommerabenden am Tor des Gutshofes, ging wohl auch die Wege zwischen den Feldern entlang, von denen ein einziger Schlag so viel Morgen hatte wie daheim zwei oder drei Bauernhöfe — und es war ihm bitter, daß er nichts Eigenes hatte. Aber er trug es, denn er fühlte, daß es für ihn zu spät war, einen neuen Anfang zu machen und Bauer zu werden.

Am einem Sonntag-Morgen des Jahres 1923 wollten die Witts in die Kirche fahren, die Pferde waren unruhig, die junge Frau Witt trat hinzu, die braune Stute schlug aus, und daß eine Stute, die ihr Fohlen nicht bei sich hat, ausschlägt, das kommt alle hundert Jahre einmal vor. Alle Menschen auf dem Hofe, Polen und Deutsche, hörten den schrillen, hohen Schrei der jungen Frau, sie strömten herbei um zu helfen und sie sahen das graue, tote Gesicht des Hofvogts. Er wollte sie vom Boden aufnehmen, aber da schrie sie noch einmal laut, und er ließ sie wieder zur Erde gleiten. Der Güterdirektor hob die Tür seines Hauses aus, denn vor dieser Tür war es geschehen. Sie legten Heu darauf, und auf das Heu betteten sie Frau Witt, und sie schrie zum dritten Male.

Sie starb nach vierzehn Stunden voll Qual und Jammer, und auch das Kind starb, das sie zur Welt hatte bringen wollen. Gottlieb Witt saß sechsundzwanzig Stunden am Bett seiner Frau, deren Hand er gehalten hatte, solange sie litt. Dann stand er auf und hieß von nun an der Alte Witt.

Sein Sohn wuchs heran als Geselle und Freund zweier Polenkinder, in seiner frühesten Kindheit vom Alten Witt offen umsorgt und verachtet und später immer versteckter, aber nicht minder innig und stolz geliebt. Karl Witt verhielt früh ein besonderes Leben; er war nachdenklich, zäh in seinem Streben, besonnen und veronnen zugleich. Im September 1929 erlaubte in einer schwachen Sekunde Karls Freund, der rasche, heißblütige, nicht weit vorausdenkende Len Amiatkowski, er könne den Nebenbuhler um die Gunst ihrer gemeinsamen Freundin und Gesellsin Mischka für einige Wochen vom Gute entfernen, indem er ihn einigen eindringenden polni-

ischen Soldaten als Deutschen anzeigte. Aber es waren keine Soldaten, obwohl sie die Uniform trugen und mit Gewehren bewaffnet waren; es waren marodierende, von der Front geflüchtete Deserteure, und sie ermordeten Karl Witt auf dem Gutshof nicht weit von der Stelle, an der seine Mutter viele Jahre zuvor vom Unglück getroffen worden war. Als Leo erkannte, was er angerichtet hatte, sank er neben dem sterbenden Freunde zu Boden und bat meidend den Vater, ihn nun auch zu töten, aber der Alte Witt, der zu spät gekommen war, seinen Sohn zu retten oder mit ihm zu sterben, sagte nur: „Geh in die Kirche, Junge, geh... Gott wird dir verzeihen, wenn du ihn bittest.“

Der Alte Witt war immer gut deutsch gewesen wie Vater und Mutter und alle seine Geschwister. Das Vaterunser und die zehn Gebote konnte er nur in deutscher Sprache, und die Choräle seines evangelischen Glaubens sang er in der Kirche auswendig, denn er hatte sie in der Schule gut gelernt. In Tiefenbach hatten keine Polen gewohnt, und also mußte seine Freundschaft deutsch sein, es war kein Verdienst dabei. In Mendorf war es aus alter Gewohnheit, aus der Gemeinsamkeit des Blutes, des Temperamentes und der Sprache so geblieben. Niemand unter den ortsansässigen Polen hatte etwas Schlimmes darin gesehen sowenig wie er etwas daran zu verdammen gefunden hatte, daß die Polen in deutscher wie in polnischer Zeit zusammengehalten hatte.

Wie jeder Deutsche in Polen begrüßte er dennoch das Einrücken der deutschen Truppen in Polen als eine ihm natürlich erscheinende Wiederherstellung des gesetzmäßigen Zustandes, und er sah und fand keinen Grund, die deutschen Soldaten nicht zu achten, weder anfänglich noch später. Aber es kamen nicht nur Soldaten. Er hörte, daß von nun an die Polen als minderwertige, als Menschen dritter oder vierter Klasse zu betrachten seien, daß sie Deutschen gegenüber kein Recht besäßen. Und was er darüber hinaus allmählich zu hören bekam, das konnte er zuerst ebensowenig glauben wie das andere schon genannte, später wollte er es nicht glauben und zuletzt mußte er es doch glauben. Er hielt sich in großer Scham mehr und mehr von seinen polnischen Bekannten zurück, und wenn sie ihn einmal verstört fragten, so wurde er grob. Er sah, daß der Mund der gnädigen Frau sich immer fester zu einer dünnen Linie schloß, obgleich doch auch sie in der ersten Zeit nach dem Einmarsch der deutschen Soldaten ihm erzählt hatte, nun werde alles schöner werden, viel schöner noch

als vorher. Die gnädige Frau hatte drei Enkel. Die beiden älteren fielen, und schließlich zog auch der Jüngste ins Feld. Vorher kam er noch zu Besuch zu seiner Großmutter, und er war hell und gläubig; die gnädige Frau weinte lange, lange Tage, als er abgereist war, denn es war, wie jeder mußte und jeder an vielen Zeichen sehen konnte, ein lebendiges Band von der Großmutter zu ihrem Enkel und vom Enkel zur Ahne. Doch dann brachte der Postbote zwei Mal in der Woche Briefe, und jeder Brief brachte gute Nachricht, auch das vermochte ein jeder zu sehen. Aber dann zögerte eines Tages der Postbote lange auf der Schwelle des Hauses, und läutete schließlich doch und ging dann langsam durch die Tür, denn er brachte einen Brief zurück, auf dem stand das Wort „Bermißt“. Wohin die gnädige Frau auch schrieb, niemand konnte mehr sagen oder schreiben als dieses eine kleine Wörtchen; auch die Tochter, die im Harz wohnte, die Mutter des Jungen, wußte nicht mehr.

Einmal, als der Alte Witt in das Zimmer der gnädigen Frau trat, fand er sie am Fensterplatz sitzen, von dem aus sie seit einiger Zeit wieder den Wolken nachzusehen pflegte, die am hohen und weiten Himmel Ruaviens dahinsieglern, und er hörte sie einige Worte sagen, die er wohl verstand, die er aber nicht hörte, denn es waren böse Worte, und er erinnerte sich, daß er einst herrschaftlicher Diener gewesen war, der ebenfogut zu schweigen verstand wie der Alte Friß.

Der Krieg nahm seine Wendung und die Russen kamen näher. Zuerst frohlockten die Polen, und sogar der Alte Witt, der doch geachtet bei allen war, bekam hämische Worte zu hören. Aber als die Rote Armee an der Weichsel stand, da schlug die Stimmung der Polen um, und Polen wie Deutsche kamen und ließen durch den Alten Witt die gnädige Frau fragen, und später gingen sie selbst zu ihr und fragten sie. Zu den Polen sagte sie: „Was wollt ihr denn? Es sind doch eure Freunde!“ und vor dem bösen Hohn schlugen die Polen die Augen zur Erde, denn sie dachten daran, was sie alles leise und laut unter sich geredet hatten, und sie schlichen davon. Zu den Deutschen aber sagte sie: „Macht euch fertig! Packt! Füttert die Pferde gut!“ Sie selbst aber wollte nicht packen. Sie sagte zum Alten Witt, der am liebsten auch geblieben wäre: „Was soll mir alten Frau geschehen! Und soll ich das dumme Volk hier im Stich lassen? Es sind doch meine Leute. Und für wen soll ich denn meine Sachen retten, Witt?“

„Gnädige Frau haben zwei Töchter. Die Töchter sind noch jung.“

„Meinen Sie, Witt?“ fragte sie, denn sie verstand, was er sagen wollte. „Wir werden packen, gnädige Frau. Auch brauchen die Menschen unterwegs ein Beispiel.“

Der Alte Witt war in diesen Tagen mehr als der Hofvogt des Gutes, und er hatte nichts mehr von einem herrschaftlichen Diener. Unter seinem grauen Haar leuchtete das Antlitz eines Patriarchen, dem man folgen mußte, selbst wenn man Elisabeth von Sieringen-Msendorf geborene Freiin Höstlerkamp hieß und einen Bruder hatte, der General der Infanterie war. Aber wenn sie noch die alte gnädige Frau gewesen wäre, so hätte sie wohl auch der Patriarch Witt nicht zur Flucht bereden können, oder vielmehr: sie hätte ihm keine Gelegenheit gegeben, zum Patriarchen heranzuwachsen.

Sie kamen über die Oder mit vier guten Pferden. Es war bitter, bitter kalt auf der Landstraße. Aber der herrschaftlich Msendorfsche Wagen war von einem dicken Strohdach überwölbt, das der alte Benedikt Raspro-wicz geflochten hatte, der ein Fachmann im Strohflechten war — und er hatte beim Abschied mit Tränen in den Augen den Rodsaum der gnädigen Frau geküßt und war um keinen Preis zu bewegen gewesen, die Hand zu nehmen, die sie ihm bot, bis sie schließlich den greinenden alten Kerl mit einem kurzen Aufschluchzen an ihre greisenhafte Brust gedrückt hatte und in ihm alle ihre „Leute“, die es in diesem Augenblick wußten oder doch ahnten, daß sie ihre Mutter verloren. Benedikt Raspro-wicz stand an der Straße in seinem Sonntagsstaat, um ihn alles, was polnisch war in Msendorf, und alle winkten mit verschleierte Augen. Was von ihnen ging, das wußten sie; was kam, wußte und kannte niemand.

Der Alte Witt saß in einem dicken Schafpelz vorn auf dem Ruckscherbrett des breiten, gummibereiteten Wagens, und für die gnädige Frau stand ein bequemer Sessel unter dem Strohdach, und bis unter das runde Dach war der Wagen gepackt, als sie abfuhr. Aber es war Januar und der Wind aus dem Osten wehte eifrig über die Schneefelder und er brachte das drohende Lärmen und Grolen der Schlachten in die Ohren der Fliehenden. An den Straßenrändern standen die, die keine Fahrzeuge hatten, außer vielleicht Kinderwagen, und die Bauern fuhrten vollgepackt an ihnen vorbei und achteten des Sammers nicht, denn in der Not denkt der, der noch etwas hat, zuerst an sich. Die Lastautos der Kaufleute und der Herren aus den

Städten, die sich dank guter Verbindungen für diesen Fall das notwendige Benzin stets in Bereitschaft gehalten hatten, ratterten vorbei, beladen mit Möbeln, mit Teppichen und Gemälden, mit Kleiderkoffern und mit Weinkisten — sie hätten so gern einige der am Wege zusammengebrochenen Mütter, einige der mühsam gehenden, schwangeren Frauen mitgenommen, aber sie hatten keinen Platz mehr zwischen ihren Kisten und Kasten, der Wagen war ohnehin überlastet.

Da wurde die gnädige Frau wieder die gnädige Frau. Sie ließ halten und befahl, was abgeladen werden sollte, und der Alte Witt tat, was sie befahl. Dann und wann widersprach er auch wohl einmal, aber in solchem Falle sah sie ihn nur an, und Gottlieb Witt packte wieder zu, und er schmunzelte, wenn sie es nicht sah, und hatte große Freude in seinem altem Gesicht. Er ließ die Kisten und die Kasten am Wege zurück, und es war das Erbgut vornehmer Geschlechter, das da in den Straßengraben polterte.

Sie kamen über die Oder, die Fuhre hochbeladen mit zankenden, klatschenden und klagenden Weibern, von denen sich nach der ersten Freude über die Rettung kaum eines bedankte. Aber die gnädige Frau sah wie der Alte Witt die Kinder an, die unter Pelzen und Decken mit rofigen Gesichtern schlummernten oder jauchzten oder weinten, und sie hatten beide Dank genug.

Hinter der Oder schalteten sie einen langen Halt ein, denn die gnädige Frau wurde ganz plötzlich sterbenstrank. Wenn sie auch dreiviertel ihrer Kisten an den Straßen der Flucht stehen gelassen hatte, um Flüchtlinge und deren armes Gepäck aufladen zu können, so war sie doch nicht arm. Sie hatte Pelze, sie hatte Schmuck und sie hatte Geld, und so fand der Alte Witt leicht ein Unterkommen für sie.

In einer kleinen Stadt hart westlich der Oder starb die Greisin, müde, aber klaren Geistes. Kein Telegramm, kein Brief kam durch an ihre Töchter im Westen. An ihrem Krankenbett saß wie an ihrem Todeslager der Alte Witt, und er war nun kein Patriarch mehr, und manchmal war er nicht weit davon zu sein wie ein kleines, hilfsbedürftiges Kind. Die Sterbende aber ordnete, was zu ordnen war, rief den Notar und den Pastor an ihr Bett, und als Gottlieb Witt wieder der Alte Witt von Msendorf war, da hatte er nur zu überwachen, was auf den Befehl seiner Herrin hin auch ohne ihn abgelaufen wäre, denn alle, die in diesen Tagen der allgemeinen Angst und täglichen Unruhe mit ihr zu tun gehabt, trugen die Klar-



heit aus den Augen einer alten Frau und die Festigkeit eines geprüften Herzens noch in sich, und niemand wollte das Vertrauen enttäuschen, das die Greisin in ihn gesetzt.

So fuhr der Alte Witt drei Tage nach ihrem Tode, einen Bleisarg hinter sich zwischen dem Rest des Fluchtgepäcks, nach dem Westen weiter.

Vor einem schönen Gutshaus mit vielen Fenstern und mit Säulen vor der Tür hielt er schließlich an. Er trug den Schappelz und die hohe Lammfellmütze und Strohstiefel an den Füßen, aber unter dem Fuhrmannspelz hatte er die Vivree, die er als Diener und Kutscher der gnädigen Frau getragen hatte, damals, vor Jahren, als er noch nicht der Alte Witt gewesen war. Er fuhr mit den vier müden Säulen, fuhr mit dem schmutzigen Gutswagen unter dem schadhaften Strohdach die breite Auffahrt zum Schloßeingang hinauf, er stieg mühsam ab und wartete bei den Pferden, bis jemand kam.

Es gab viel Aufregung an jenem Tage in dem großen und prächtigen Gutshaus am Harz, und als spät am Nachmittag der Schwiegersohn der Verstorbenen den verloren in einem kalten Dienerzimmer sitzenden Alten Witt fand, und als er ihn fragte, was er denn da in seinen Händen für eine Handtasche habe —, als Gottlieb Witt die Handtasche überreichte und der Herr Baron einen Blick hineingetan hatte, da fragte dieser nach einem leichten Erschauern — denn was er gesehen, das war zum Erschauern selbst für einen reichen Mann, und so reich war der Baron garnicht — ob das alles sei und wo er die Liste habe.

„Eine Liste hat die gnädige Frau mir nicht übergeben. Es ist aber möglich, daß sie in dem Dokumentenkoffer liegt, den ich der Frau Baronin ausgehändigt habe“, antwortete der alte Diener, der sich erhoben hatte.

Der Baron warf ihm einen häßlichen Blick zu und ein paar noch viel häßlichere Worte, dann lief er mit der Handtasche zu seiner

Frau, die weinend am Sarge ihrer Mutter saß.

Als er nach ein paar Stunden kam, sich bei dem Alten Witt zu entschuldigen, war dieser nirgends zu finden. Er hatte unterwegs seine eigenen beiden Koffer nicht abladen dürfen; die gnädige Frau hatte, als er es doch versucht hatte, ihn zweimal gezwungen, sie wieder aufzuladen und ihr eigenes Gepäck vom Wagen zu werfen, um noch mehr Kranke aufnehmen zu können. „Ich bin reich, Witt, aber Sie haben nur die beiden Koffer“, hatte sie gesagt. Jetzt hatte er sein Gepäck hier am Harz stehen lassen und war mit seinem Stod und einer alten Ledertasche, die einst sein Vater in Warschau gekauft hatte, davon gegangen.

Der Alte Witt lebt heute bei einem großen Bauern im Holsteinischen. Er hat dort eine kleine Kammer, und er betreut die Pferde des Bauern. Er ist also wieder Knecht, denn der Mensch müsse dienen, sagt er, nicht den Menschen, aber dem, was dem Menschen aufgetragen sei. Ob einer eine große Aufgabe habe oder eine kleine, das sei nicht wichtig; wichtig sei, daß er sie recht erfülle, bis er so alt geworden sei, daß er nur noch die letzte Aufgabe erfüllen könne, jene Aufgabe, die das Leben an jeden Menschen stelle.

An den Sonntagen sitzt er in der Kirche, und singt auswendig die Choräle seiner Jugend, die man auch im Holsteinischen singt. Er hat dabei das „Gesangbuch für die deutsche lutherische Kirche in Rußland“ in der Hand, obwohl er es nicht braucht. Aber dieses Buch hat schon sein Vater in der Hand gehalten, wenn er in der Kirche saß, und so tut der Alte Witt ebenso. In seiner Kravatte trägt er dann eine große Perle in schwerer goldener Fassung. Sie ist ihm vom Harz aus nachgeschickt worden, und er hat sie angenommen, denn sie war ihm neben manchem anderen von der gnädigen Frau in ihrem Testament vermacht worden.

IM KOMMENDEN MONAT ERSCHEINT:

## Bewährung der Herzen

von ERHARD WITTEK

Ein reifes und innerliches Werk, das die Liebe eines geflohenen deutschen Kriegsgefangenen zu einer flämischen Bäuerin zum Gegenstand der äußeren Handlung hat.

VERLAG VOM DÜRER-HAUS IN BUENOS AIRES

# DER PFERDCHENTRAUM

VON WILHELM PLEYER

Wilhelm Pleyer ist der Dichter des sudetenbentschen Grenzlandschicksals. Er wurde 1901 geboren, studierte später in Prag, schrieb eine Doktorarbeit über Kolbenheyer und war als Schriftsteller, Mitarbeiter und Schriftleiter an Zeitungen und Zeitschriften tätig. Er schrieb zumeist über das Volkstümproblem, die Not und den Kampf der Grenzlandsbentschen, mit feiner, klarer und heimatgebundener Sprache. Von seinen Romanen wurden besonders bekannt: „Der Buchner“ (1934, ein Grenzlandschicksal), „Die Brüder Tomma-hans“ (1937) und „Tal der Kindheit“ (1940).

Dies ist der Zukunft Unterpfañd:  
Aus Armut und aus allen Nöten  
Blüht immer neues Kinderland,  
Nicht auszudörren und zu töten;  
Und was uns selber Boden war,  
Aus dem wir Kraft zum Schwersten zogen,  
Wird auch den Enkeln wunderbar  
Die Insel sein in Sturm und Wogen.

Als unser Bübel so um die zwei Jahre alt war, fiel ihm einmal unterwegs in der Stadt sein albes Pferdchen aus dem Kinderwagen, ein Pferdchen mit Fell, Schweif und Zaumzeug, und wurde nicht mehr gefunden. Der Siebenjährige kann sich heute noch dieses Pferdchens erinnern, er weiß noch so gut: es hatte Haare und einen runden, walzigen Leib, es war ein richtiges, leibhaftiges Pferdchen, wie es kleine Buben so gern haben. Der Verlust geschah im zweiten Kriegsjahr, und in der Folge wurden die Pferdchen, die richtigen runden, mit Stoff bezogenen, und auch die hölzernen und schön angestrichenen, immer rarer. Nur ausgefägte Pferdchen waren noch zu haben, diese lieblos hergestellte Massenware, dieses so bezeichnende Erzeugnis einer Zeit, die den Umriss an Stelle der Form gesetzt hatte, die Brettelpferdchen, an deren Ranten der Traum des spielenden Kindes sich immer wieder wachstoßen muß.

Sooft Weihnachten kam, wünschte unser Bübel ein Pferdchen. Er ließ seine Schwester Briefe an das Christkind schreiben, in denen dieser Wunsch obenan stand, oder er malte die Bilder seiner sehnächtigen kleinen Wünsche mit Farbstiften auf ein Blatt, das ins Fenster gelegt wurde und dem Christkind sagen sollte, womit gerechnet wurde, und ein Pferdchen sollte bestimmt dabei sein. Kein wer weiß wie großes, nein, nur ein kleines, aber halt ein richtiges, ein rundes, walziges mit ordentlichen Beinen, wenn es hätte sein können! ...

Und das Christkind brachte Jahr für Jahr ein Pferdchen, und der Osterhase brachte womöglich zwei mit einem Wagen dazu, aber es waren immer dieselben ausgefäigten mit den frostigen Ranten, fern der Erfüllung des Traums der kleinen Finger, die einst den kleinen Falben über den Bord des Kinderwagens hatten gleiten lassen und seitdem kein einziges richtiges, rundes, walziges Pferdchen mit vier Beinen mehr gefunden hatten.

In was für armseliger Zeit leben wir doch! Ich selber, obzwar armer Leute zehntes Kind, hatte als Bübel von jedem Christkind ein hölzernes Pferdchen bekommen, das zwar auf ein Brett mit vier Radeln genagelt war, aber doch auch vier richtige, ausschreitende Beine hatte, — einen Talerhsimmel mit schwarzer Mähne und schwarzem Schweif und schwarzen Hufen, mit blutrotem Maul und ebensolchen Nüstern, Zaum- und Sattelzeug hübsch aufgemalt. Bald war das Pferdchen ein wenig größer, bald ein wenig kleiner, aber immer hatte es dieselbe Rasse und denselben Schritt, denselben braven Schritt, den das Christkind droben im Erzgebirge bestellt hatte, Jahr für Jahr, seit vielen Jahrzehnten schon. Und auf unseren Dachböden, in den Winkeln unserer Schuppen standen und lagen kleine Talerhsimmel, die schon ausgedient hatten, meist ohne Taler, oft auch ohne Beine, oder ohne Kopf, aber das machte nichts, das Christkind brachte damals auch den armen Kindern jedes Jahr einen neuen Talerhsimmel, richtige Pferdchen mit runden Leibern und ausschreitenden Beinen. Es war noch die gute alte Zeit.

Einmal war unser Bübel krank, im Fieber redete es von Spielfachen, auch von einem Pferdchen ... Mir schnitt es ins Herz. Wenn der kleine Kerl einmal davon mußte, und hatte nicht einmal seinen Wunsch nach einem Pferdchen erfüllt ...

Und dann war ich wieder bei der Wehrmacht, Weihnachten 1944 war nahe, und meine Frau schrieb noch mehr als sonst von dem Leben und Treiben unserer Kinder. „Siebert träumt wie immer von einem Pferd! Es ist hier aber nichts zu wollen. Der arme Kerl.“

Ich diente damals in der Nähe von Prag, in dieser Stadt gab es noch so ziemlich alles, wenn auch meist in den hinteren Lagern und unter dem Ladentisch. Ich besorgte mir eine Dienstreise nach Prag und setzte mich mit viel barem Geld und mit viel Zigaretten, die ich mir als Nichtraucher erubrigt hatte, in Marsch.

In Prag gewann ich wie jedesmal neue Erfahrungen, aber kein Pferdchen. Ich sah auf der Straße diesen und jenen, der ein richtiges Pferdchen trug, wie ich es suchte, aber das war wohl jenes allerletzte Stück, von dem mir in jedem Geschäft, das ich an diesem Tag besuchte, im Tone lebhaften Bedauerns berichtet wurde.

Im Frühjahr darnach war ich wegen Krankheit zu Hause. Und da kam mir ein Gedanke, der mir schon früher hätte kommen sollen.

In unserer Stadt lebte und arbeitete ein Bildhauer, mit dem ich seit Jahren befreundet war. Er hatte es, vielleicht von seinen eigenen Kindern her, zu einer besonderen Meisterschaft in Kinderbildnissen gebracht, und daher war schon seit längerem abgesprochen, daß er auch unser Bübel abbilden sollte. Infolge von Kinderkrankheiten in seinem eigenen Hause und von mancherlei Umständen der Kriegszeit war dieses Vorhaben unausgeführt geblieben. Zu meinem Leidwesen: denn abgesehen von dem Bildnis hatte mich noch etwas anderes zu diesem Auftrage verlockt: der Bildhauer hatte für seine Kinder ein halb lebensgroßes Pferd geschnitten, ein Schaukelpferd, und auf diesem großen, prächtigen Rosse hätte unser Bübel sitzen, dem Bildhauer sitzen sollen, sitzen können, sitzen dürfen!

Aber nun war das Bübel mit Mutter und Schwester in der Elternheimat, wegen der zunehmenden Kriegsgefahren vorsorglich umquartiert, und nicht das große Schaukelpferd war es, was mich an den Bildhauer denken ließ, sondern ich hatte einen ganz anderen Gedanken.

Ich kam zu dem Künstler, wir sprachen zunächst, wie es in jenen Tagen das Selbstverständlichste war, über die Kriegslage und die nächste Zukunft und versicherten einander einiges, woran wir im Grunde des Herzens nicht mehr zu glauben vermochten. Dann packte ich mein Anliegen aus.

„Nach nicht“, sagte ich, „es ist ein Auftrag wie jeder andere.“

„Ich lache ja nicht“, sagte der Künstler und lächelte bloß.

„Es handelt sich um den Herzenswunsch unseres kleinen, wir haben ihn sonst nirgends erfüllen können. Ein Pferd! so anderthalb Spannen hoch, feurig im Gang, den Schweif leicht gehoben, den Kopf in edler Haltung — du weißt ja, eigentlich kein Pferd, sondern eher ein Kof, was eben Buben so gefällt.“

„Ich verstehe vollkommen“, sagte der Bildhauer. „Wir wollen gleich einmal sehen, was für Holz da ist.“ Er kam mit zwei Klößen wieder. „Siehst du, das schwarzüberne Stück da, das ist von einer Mooreiche, eine beliebige Anzahl von Jahrtausenden alt, gäbe einen Kappen mit silbernem Schimmer — aber vielleicht doch ein bißchen unheimlich für ein Kinderspielzeug, wie? — Nehmen wir lieber hier diese Linde — das Stück hat gerade das rechte Maß...“

Ja, ein Rappe mit einem silbernen Schimmer hätte zwar viel für sich gehabt, aber tatsächlich, was weiß man, so ein Stück Eiche, das seit Urzeiten im schwarzen Moor gelegen hat, ist wohl doch nicht das Richtige für ein Spielzeug; es kann dem Bübel schwere Träume bringen. Die lichte Linde, die ist für dergleichen recht: das hat durch viele, viele Jahre Sonne eingesogen, das Lied der Millionen Bienen getrunken, das ist im Duft von Millionen Blüten stark geworden. Ein Köffel aus Lindenholtz, das wäre ein Spiel- und Traumgefell für mein Bübel, — danach entschied ich mich.

Noch während ich ihm gegenüber saß, zeichnete der Künstler die Umrisse des Pferdchens auf den Block, eines gedrungenen, aber doch rassigen Tieres in einer Bewegung, daß mir für den Buben das Herz lachte. So waren Auftraggeber und Künstler einig.

Dies war in den letzten vierzehn Tagen des zweiten Weltkrieges... Wir sprachen damals bis zum Abschied über die Lage, verbargen Leid und Sorgen voreinander, so gut als es gelingen mochte, und nahmen voneinander Abschied wie Leute, die sich wohl nächstens wiedersehen würden.

In der Nacht zum 5. Mai, in der ich nicht schlief, weil mich am Morgen eine Gelegenheitsfuhre zu Weib und Kind in die westböhmische Heimat bringen sollte, rief ich meinen Freund an, um mich von ihm zu verabschieden. Dabei hegte ich die Hoffnung, das Pferdchen würde schon fertig sein und ich würde es am Morgen mitnehmen können.



Die Rede am Fernsprecher klang harmloser, als sie sonst gewesen wäre. Mein Freund sagte: Schade, daß du nicht zwei Tage später fährst. Ich habe an dem Köffel gearbeitet, es wird eine gute Sache. Hättest es gleich mitnehmen können.“

Aber ich konnte nicht warten, die Fuhre war eine einmalige, eine — wie ich ahnte — letzte Gelegenheit.

Wiederum vierzehn Tage später ging ich mit meiner Frau und unseren beiden Kindern in einem Walde bei Marienbad über die Grenze. Wir waren Flüchtlinge, die in schlechten Rucksäcken einen geringen Teil dessen trugen, was man als das Notwendigste bezeichnet. Unterwegs hatten wir zweimal Gepäck zurücklassen müssen, und sogar der kleine Bär unseres Bübels, der ihn sechs Jahre lang ins Bettchen und auf alle Reisen begleitet hatte, war zurückgeblieben. Da wäre auch das Pferdchen nur eine kurzwährende Freude gewesen.

Drin in Bayern, in Oberbayern, in dem Wochenendhüttchen, das uns aufnahm, lag ich nachts ohne Schlaf, wie so oft, und lauschte den Stimmen der fernen Heimat. Ich lauschte den Atemzügen meiner Frau und unserer Kleinen, und lauschte in das Dunkel einer ungewissen Zukunft. Ich wußte Sterne auch in diesem Dunkel, mochte es immerhin voller

drohender Stimmen sein, und ich schwieg gegen die Stimmen des Leides und des Hasses mit dem Troß eines nie zu beugenden und nie zu brechenden Lebens- und Liebeswillens.

Und da hörte ich, wie schon manch ein Mal, unser Bübel im Traume lachen. Am Morgen fragte ich es wie ein andermal auch, was es so Fröhliches geträumt habe. Nun, diesmal war ein Pferdchen dagewesen, ein kleines, buntes, wie er gern eines hätte, und das war lebendig gewesen oder lebendig geworden und hatte sich so gebärdet, wie es kleine Büben gerne haben: es hatte stolze Schritte getan und hatte sich gebäumt und war gesprungen, und davon hatte das Bübel ganz hell lachen müssen, hell in das Dunkel, in dem nur der Vater und seine Sorgen wachten. Und Freude war noch in der Erzählung dieses Traumes; die Freude darüber, daß so Schönes geträumt war, blieb stärker als die Enttäuschung, die uns verarmten Erwachsenen von der Rückkehr in die Wirklichkeit geschieht.

Sa, wir sind arm geworden, wir sind auf jede Weise verarmt. Wir haben keine Pferde mehr, bloß noch Träume, und unsere Büblein haben keine Pferdchen, sondern nur noch Pferdchenträume... Aber noch haben wir Büblein, die im Traume lachen, — und das ist doch viel!

## Voranzeige!

IN KURZE ERSCHEINEN:

WERNER BEUMELBURG

**Bismarck**

ERHARD WITTEK

**Bewährung der Herzen**

E. K. LUND T

**Männer in Sturm und Tod**

**Jahresbote  
vom Dürer-Haus**

Ein Holzschnittkalender  
von Rudolf Warnecke

**Kalender  
für Südamerika 1949**

Der erfolgreiche und freudig  
erwartete Buchkalender

VERLAG VOM DÜRER-HAUS IN BUENOS AIRES

# Vom Wesen des modernen Ausdruckstanzes

VON TRUDL BRENNER-C.

Trudl Brenner-C. studierte an Instituten der Mary Wigman-Schule und kam vor kurzem aus Deutschland, um in Argentinien als Pädagogin weiterzuarbeiten. Sie stellte sich der deutschen Kolonie auf zwei Bällen bereits ganz kurz mit einem Wienerwalzer vor.

Man braucht keine besonderen Ansprüche an die Bildung zu stellen, wenn man von einem Menschen erwartet, daß er über die Entwicklungen der Musik, über Strömungen in der Malerei oder über moderne Dichter wenigstens oberflächliche Auskunft geben kann. Will man sich jedoch über das Wesen des modernen Tanzes unterrichten, so wird man noch selten jemanden finden, der auch nur zu einer kurzen Einführung in jenes Gebiet in der Lage wäre. Diese weitgültige Feststellung und der Gegensatz zwischen ihr und dem, was in den kommenden zwei Absätzen ausgedrückt ist, veranlassen mich zu der Darstellung, die hier folgen soll.

Den Kulturhistorikern wie den Bevölkerungsfundlern begegnet immer wieder eine Erscheinung, gleichgültig, in welchen zeitlichen, geographischen oder kulturellen Räumen sie sich umtun: Wo immer künstlerische Regungen auftauchen, da nimmt der Tanz seinen Raum ein. Wo man nach Anfängen von Entwicklungen sucht, die die Formen des seelischen Ausdrucksbedürfnisses durchmachten, drängt sich der Tanz in den Mittelpunkt des Blickfeldes. Wir sehen auf Basenbildern die Ägypter in den Tempeln tanzen, Homer zeigt uns seine Griechinnen im Tanz vor den Helden und lesen wir Sophokles' Dramen im Urtext, so erfahren wir, daß einen beträchtlichen Teil der Szenen der „Choros“ einnimmt, eine Gruppe von Spielern, die in Sprache und tänzerischer Bewegung die göttlichen Mächte darstellen, die die Handlung bestimmen.

Wo man Menschen findet, denen die rasche Primitivität des Geistes, die Herkunft oder die Umwelt keine andere Auslassung gestattet, denen es nicht vergönnt ist, durch Musik oder Dichtung aus sich herauszugehen, fehlt doch eines nicht: der Tanz. Wollen wir Völker und Stämme charakterlich voneinander unterscheiden und ihre künstlerischen Eigenarten dafür zu Hilfe nehmen, dann werden wir nicht nur auf die Beurteilung der

Tänze nicht verzichten können, sondern von ihnen die klarsten Eindrücke empfangen.

Sehen wir von den Verbildungen des modernen Gesellschaftstanzes ab, so liegt auch den Menschen unter uns — ich wage zu sagen: ohne Ausnahme — ein ausgebildetes oder unausgebildetes, fühlbares oder vergrabenes Tanzgefühl „im Blut“.

Ich glaube angedeutet zu haben, daß dem Tanz, als der weitaus ältesten und ohne Einschränkung verbreiteten, als der absolut urtümlichen und natürlich-instinktiven Kunstform unter diesen ein gewisses Erstlingsrecht gebührt, womit ich kein vergleichendes Werturteil ausdrücken, sondern nur dazu beitragen will, dem Kunst-Tanz seinen Platz zurückzuerobern, den ihm die Deffentlichkeit schon seit langem allmählich entzieht.

Der Tanz lebt von der Musik. Ohne sie ist kein Tanzen vorstellbar (wenn man von gewissen religiösen Kulttänzen abieht).

Der Tänzer lebt in der Musik. Ein Tänzer, dessen Kunst sich nicht aus der körperlichen Geschmeidigkeit und dem Bewußtseinsgefühl aus gleichen Teilen herleitet, ist kein Tänzer.

Es mag diese Feststellung, die scheinbar der alltäglichen Erfahrung manchmal — wenn nicht häufig — widerspricht, zu schroff erscheinen, aber bei der wie ein Hochwasser steigenden Tendenz zum künstlerischen Proletariat oder zum geschäftsmäßigen Künstler — beides Kinder gleichen Geistes — halte ich klare Standpunkte und sogar harte Urteile für notwendig.

Die Musik ist die Mutter der einzelnen Tanzschöpfung. Von ihr läßt sich der Künstler, und zwar vor allem Regisseur und Solist, befruchten. Sie entwickelt, löst ihm die Ideen, leitet seine Impulse. Auf ihr läßt sich der Tänzer in seine Bewegungen tragen.

Die Musik bestimmt, was getanzt wird. Es wird niemand zum arabischen Tanz aus Tschaikowskys Rußnackersuite eine Tarantel-

la tanzen wollen. Daran hindert nicht nur der Rhythmus, sondern auch das Stilgefühl.

Die Musik ist es aber auch, die dem Besucher eines Tanzabends die Brücke baut zum Tänzer, die ihm eine gemeinsame Empfindungsebene mit dem Künstler verschafft, von der aus er versteht, was dort auf der Bühne vor sich geht. Ein Tanz nach einer für ihn unhörbaren oder unverständlichen Musik bleibt — wie die Musik — unverständlich.

Von der Erkenntnis der beherrschenden Mittelpunktstellung der Musik im Gebiet des Tanzes gelangt man unmittelbar zur Unterscheidung von Tanzarten. Sie haben sich den verschiedenen Kategorien der Musik zugeordnet.

Die klarsten Grenzen liegen auch hier wieder bei denen des Volkstums. Die nationale Musik bedingte den Nationaltanz. Er ist heute ein technisch besonderes Fach der Tanzakademien.

Die höfische Musik aber war die tänzerische Musik von Jahrhunderten schlechthin. Die Werke ganzer Komponistengenerationen — wenigstens, soweit sie aus Aufträgen entstanden — waren für den Tanz geschrieben, nicht einmal so sehr für den theatermäßigen Bühnentanz, sondern für die Bälle der Gesellschaft an den Höfen. Allerdings standen auch diese Tänze in ihrem künstlerischen Wert so hoch, daß wir sie noch heute in ihrer beliebtesten Form, dem Menuett, auf der Bühne aufführen, und zwar nicht nur des historischen Momentes wegen. Unter jenen Komponisten sonderten sich die Köpfe — Mozart, Haydn, Gluck — in keiner Weise ab. Sie schufen geradezu Mengen von Menuetten, Tänzen also, nach denen der „Laie“ tanzte und unter den anderen Werken bis hinauf zu den Größten gibt es kaum eines, das nicht tänzerisch ist, (die cantante Musik natürlich ausgenommen).

Der weit überwiegenden Mehrzahl ist nun eine Bühnen-Tanzart zugeordnet, die noch heute den breitesten Raum der tänzerischen Veranstaltungen einnimmt: das Ballett oder, nach seinem Ursprungsland, das Russische Ballett.

Als ich oben zeigte, daß die Musik bestimmt, was getanzt wird, dachte ich schon an das Ballett besonders. In höfischer Zeit, in höfischer Umgebung entwickelt mußte das Ballett den anmutigen Melodien und der streng gesetzmäßigen Harmonieform gleichermaßen gerecht werden. Die Musik forderte ihren eigenen Tanzstil und der Tanz erfüllte die Forderungen. In oft wochenlangem Exercice — das dem militärischen Bruder, nämlich dem Exerzieren, an körperlicher Härte kaum nachsteht — erarbeiten sich seit den Jugendjahren

des Ballett bis heute Solist und Gruppe ein Tanzwerk, nachdem sie meist schon von früher Kindheit an in fast täglichen Übungen ihrem Körper die nötige Beweglichkeit anzogen haben, die Eigenschaft, die zusammen mit einem angeborenen, nur wenig erlernbaren Rhythmusgefühl die tänzerische Wiedergabe der straffen Orchesterführung sichert.

Um die Parallele zwischen musikalischem und tänzerischem Inhalt deutlicher zu machen, möchte ich nur eine Komposition anführen, die zwei Vorteile auf sich vereint, namentlich zugleich instruktiv und jedem bekannt zu sein: Mozart, Eine kleine Nachtmusik. Beginnend bei den ersten, das Thema enthaltenden Taktten, läßt es durch sämtliche Sätze hindurch dem musikalischen Tänzer — denn nur der ist ja ein Tänzer — gar keine andere Wahl, als sich nach den feststehenden Regeln des Ballett zu bewegen. Die rhythmisch korrekten Streicher zwingen ihn dazu. Hier rede ich aber nun keineswegs einer fühllosen, nur-rhythmischen Maschinentänzeri das Wort, sondern wenn ich der strengen Form der Musik die strenge Technik des Balletts entsprechen lasse, dann schließe ich dadurch die tänzerische Gestaltung der unvergleichlichen Anmut dieses Wertes gar nicht aus; denn zum Tanz wird jene regelgerechte Ballett-Technik erst, wenn sie mit der Grazie, die wir immer wieder beim richtigen Ballet bewundern, verbunden ist.

Von dieser musikalischen Begründung der ballettistischen Tanzform komme ich ganz zwangsläufig zur Stellung und Beantwortung der Frage, auf die ich oben hinwies, ob nämlich derjenigen Musik, die inhaltlich, geschichtlich oder stilistisch nicht mit der Kleinen Nachtmusik verglichen werden kann, eine andere Art zu tanzen entspricht.

Um diesen Kreis von Werken näher zu charakterisieren, seien nur ein paar Komponisten genannt, zu deren Musik man sich einen Ballettanz schlechterdings nicht vorstellen kann: Chopin, Brahms, Dvorak, Liszt u. v. a. (Ausnahmen muß man hier, wie auch bei den obigen Ballettkomponisten gelten lassen, wie wir nachher noch sehen werden).

Jenen Werken ist ein inhaltlicher Faktor gemeinsam, dessen die Mehrzahl wenigstens der frühen mittelfrühen Ballettmusiken entbehren, und zwar der Ausdruck menschlicher Empfindungen. Daß dem mit stereotypen Bewegungen, mögen sie auch noch so anmutig sein, nicht beizukommen ist, ist wohl verständlich, daß es aber auch für sie eine Form der tänzerischen Gestaltung geben muß, ist deswegen ebenso verständlich, weil gerade der Tanz die „natürlich-instink-



five" Form des seelischen Ausdrucksbedürfnisses" ist, wie eingangs dargelegt wurde.

Wie nun jene Komponisten — fast — alle der Moderne angehören, ist auch der ihren Werken zugehörige Tanz mit Recht Moderner Tanz genannt worden, und weil er wegen des Ausdruckswertes der modernen Kompositionen — ich meine damit nur die nicht vom hypermodernen Atonalismus ergriffenen — notwendig wurde, um eben das Ausgedrückte tänzerisch zu gestalten, heißt er wohl auch Moderner Ausdruckstanz.

Nun würde man sowohl der musikgeschichtlichen Reichweite des Modernen Tanzes, wie er von der deutschen Tänzerin Mary Wigman in den zwanziger Jahren entwickelt wurde, als auch dem Ausdrucksvermögen der barocken oder klassischen Musiker unrecht tun und das Bild dessen, was hier dargestellt sein soll, verzerren, würde man den Modernen Tanz nicht auch gewissen älteren Werken zu teilen.

Daher möchte ich auch gerade eines jener Stücke zur Anschauungshilfe nehmen, wie ich für das Ballett „Eine kleine Nachtmusik“ gewählt hatte, nämlich: Christoph Willibald Gluck: Furientanz aus „Orpheus“. Beider Schöpfungszeiten liegen dicht beieinander. Mozart und Gluck sind enge musikalische Verwandte und doch würde beim Furientanz ein Ballett dem Publikum gar nichts, außer einem künstlerischen Zwiespalt, eine Moderne Tanzgruppe dagegen die visuelle Bollendung der akustischen Empfindung schenken. Die Gruppe stellt hier die Furien sowohl als halbgöttliche Wesen in menschlicher Gestalt dar und drückt durch stil- und empfindungsgerechte Ausformung der Musik ihr unseelig-geiselhaftes Wesen aus, wie sie auch und vor allem das durch sie geschürte Feuer der menschlichen Unrast, das unsichere Wissen des Menschen um ein „Etwas“ zwischen Himmel und Erde, in sinnlich wahrnehmbare Formen bringt und in fortlaufender, von diesen geistig-seelischen Impulsen wechselseitig gesteigerter Handlung — dem Kampf mit den Dämonen und ihre Überwindung durch den Geist als Herrn des Dunkel — läßt uns die Tanzgruppe die ganze Dramatik des Ringens zwischen den übermenschlichen Mächten, das sich um jede einzelne Seele Jahrhundert für Jahrhundert abspielt, erleben. Der Mensch im „Furientanz“ ist stark und hebt sich hinaus über die Masse als ihr Herr. Aus grauen, chaotischen Haufen in einer Ecke der Bühne gierten die Furien — die Dämonen des Ungeistes — mit den ersten Taktten empor, von einem Herrn überwältigt stürzten sie ohnmächtig, gelähmt aus dem Licht in das sie

sich freventlich gewagt hatten, in die graue Unterwelt zurück.

Wie nun wäre eine so dramatische Musikgestaltung einem Menschen möglich, der nicht die Aufgabe, die er tanzen will, geistig völlig verarbeitet hat, der nicht mit seiner ganzen Persönlichkeit Musik zu hören fähig ist. Nur rhythmische Musikalität hilft ihm hier gar nicht und geistige Oberflächlichkeit und seelische Seichtheit würden den Miterlebenden im Parkett — „Zuschauer“ paßt hier nicht — gleich wenig in der Tiefe mitschwingen lassen, ihn weder aufrütteln, noch beglücken. An diesen Unterschieden der Anforderungen, die an die Modernen Tänzer und an die Ballettänzer zu stellen sind, erhellen auch die Wesensunterschiede dieser beiden Tanzarten.

Ballett ist zu lernen! Man braucht nur entweder genügend jung oder körperlich geschmeidig zu sein und dazu eine Anlage zur Rhythmusempfindung mitzubringen.

Wer jedoch irgendeine ausdrucks-künstlerische oder vertieft seelisch-geistige Veranlagung und ein hieraus genährtes Gestaltungsbedürfnis fühlt, wird diese Persönlichkeitsfaktoren nicht ausbilden können, wenn er Ballett studiert. Er gehört in die Hände eines Meisters des Modernen Tanzes. Moderner Tanz aber ist nicht zu lernen, wenn nicht der Schüler eben jene Anlagen oder doch zu mindest eine gewisse menschliche Empfindungswärme mitbringt, die der Meister ihn in die entsprechenden, seiner Art gemäßen Ausdrucksformen zu überlegen lehrt. Während man einen flachen, geistlosen oder herzenkalten Schüler bei genügender Hartnäckigkeit immer noch zu einem guten Ballettänzer herandrillen kann, wird zum Modernen Tänzer ausschließlich der blutvolle, tiefe, warmherzige Mensch geeignet sein. Mit dieser scharfen Trennung der menschlichen Voraussetzungen zu den beiden Tanzformen hoffe ich die Haltbarkeit der Feststellung glaubhaft gemacht zu haben: Ballett und Moderner Tanz haben nichts Gemeinsames.

— — Um jeden Irrtum bei zukünftigen Veranstaltungen auszuschalten, folgendes als Episode: Ich hörte kürzlich, daß eine Ausländerin hier einen Modernen Tanzabend veranstalten wollte und statt dessen vor dem staunenden Publikum mit einigen wenigen Handbewegungen einen Walzer begleitete und das, was wirkliche Tänzer Ausdruck nennen, durch farbenwechselnde Scheinwerfer, und — man höre und staune — röckelwallende Ventilatoren zu erheben versuchte. Man glaube mir: Das ist kein Moderner Tanz. Das ist Varieté. — —

# Musikalische Rundschau

Von Johannes Franze.

## „Daphne“ von Richard Strauß

Das musikalische Ereignis war die südamerikanische Erstaufführung der „Daphne“ von Richard Strauß im Teatro Colon. Es handelt sich um eine der ausgereiftesten Partituren des großen Meisters. Schon Anfang 1931, als ich Richard Strauß in seinem herrlichen Hause in der Jacquingasse zu Wien besuchte, sprach er von dem Stoff, zeigte mir edle Tanagrafiguren, welche ihm die Stadt Athen geschenkt hatte und war sich bewußt, daß er mit diesem Werke eine besondere Verantwortung übernahm. „Daphne“, Dichtung von Rinuccini, Musik von Jacopo Peri ist die erste Oper überhaupt. Sie erschien 1594 in Florenz. Aber auch die deutsche Oper beginnt mit diesem, dem griechischen Naturmythus entstammenden Stoff. Heinrich Schütz schuf mit seiner „Daphne“ 1627, mitten im 30jährigen Kriege, die deutsche Oper. Martin Opitz hatte Rinuccinis Text ins Deutsche überetzt. Leider wurde die Musik das Opfer eines Brandes im Jahre 1690. Seitdem erschienen andere, meist italienische Kompositio-

nen über das selbe Thema. Keine hat dauerns des Leben gefunden. Richard Strauß aber gab mit seiner Musik, die erst Weihnachten 1937 im Taormina, zu Füßen des gewaltigen Aetna vollendet und 1938 in Dresden uraufgeführt wurde, seiner Natursehnsucht berechneten Ausdruck. Seit dem „Rosenkavalier“ (1911) zieht das Bestreben nach Vereinfachung des vokalen und instrumentalen Ausdrucks durch seine Musikdramen. Der Grundsatz „Zurück zu Mozart“ wurde schon in dieser seiner volkstümlichsten Schöpfung klar ausgesprochen. Die mit lauterster Schönheit gesättigte, mit tiefem Ausdruck erfüllte Melodie siegt über kühne Klangkombinationen impressionistischen Zuschnitts. Aber ihre schlichte Einfachheit leuchtet weiter im Farbenrausch des Tonartenwechsels und der erlebtesten Instrumentationsverbindungen. Jenes unvergleichliche Nebeneinander des sehnsüchtigen Saphienthemas der Oboe und der irrisierenden Celesta-, Flöten-, Harfen- und Streicherakorde der silbernen Rose aus dem „Rosenkavalier“ wird beispielhaft für den späteren Stil des Meisters. Wenn die Nervenspannung den höchsten Gipfel erreicht, läßt der Komponist — ganz mozartisch — schlichte Volksweisen anstimmen. Sofia und Oktavian drücken ihr Glück am Schluß des Rosenkavaliers in einem zu Herzen gehenden Volkslied — Duett aus. „Ariadne“ (1912) läßt das reine Naturgefühl in mozartisch geprägten Melodielinien an-

Zur noch festeren Begründung jener Trennung möchte ich noch ein tanztechnisches Problem streifen, und zwar das der Bewegungsmöglichkeiten. Beim Ballett ist man zu ganz streng vorgeschriebenen Bewegungen gezwungen. Die Verschiedenheit einzelner Längen voneinander wird nur durch verschiedene Bewegungskombinationen erreicht. Ein und dieselbe Bewegung besagt immer und in jedem Falle ein und dasselbe. Dem Künstler, mit Ausnahme des Regisseurs, dem die Choreographie, d. h. Raumeinteilung, Gruppierung, Bewegungsfolge obliegt, ist nicht die geringste Persönlichkeit erlaubt, nicht die geringste Eigenständigkeit möglich. Er muß Arme, Beine und Rumpf nach Regeln bewegen, die man vor Jahrhunderten entwickelt hat. Das Kriterium seines tänzerischen Wertes ist der Grad der Unterordnung der künstlerischen Persönlichkeit unter jene Regeln und der Grad ihrer körperlichen Nachahmung. Das Vorhandensein eben dieser Eigenschaften ruft beim Zuschauer jenen ästhetischen Eindruck hervor, um dessentwillen er das Ballett besuchte.

Der Moderne Tänzer hingegen kennt gar keine Bewegungsvorschriften. Er kann eine

technisch gleiche Bewegung so formen, wie er sie haben will. Ein Schritt dient ihm in immer wieder abgewandelter Form zum Ausdruck einer Seligkeit und einer Verzweiflung, einer Schalkhaftigkeit und einer Betrübniß, einer Hingebung und einer Auflehnung. Er bewegt sich so, wie es ihm die Musik eingibt und wie das, was er ausdrücken will, es von ihm verlangt. Auch er also unterliegt Gesetzen. Er arbeitet nicht zügellos. Aber das Kriterium seines tänzerischen Wertes ist sein eigenes Stilgefühl, seine eigene Musikalität und der seelische Widerhall des Publikums auf eben das, was er ausdrücken will.

Während einer russischen Ballettmeisterin im vorigen Jahrhundert nach jahrzehntelanger Pause eine einzige neue Bewegung einfiel, die sie dem alten Reglement hinzufügte — sie ist damit die letzte seither — schöpft der Moderne Tänzer Werk für Werk neu und seine Möglichkeiten sind unbegrenzt.

Wo der Balletttänzer nur tote Traditionen bewahren kann, schafft und entwickelt der Moderne an einer lebendigen Kunst.

klingen. In der „Frau ohne Schatten“ wird Mozarts „Zauberflöte“ mit großartigen Kantilenen, mythischen Chören und einem wahren Melodienstrom zum Vorbild. In der „Ägyptischen Helena“ (1929) klingt des großen Wolfgang Amadeus monumentaler Vokal- und Orchesterstil nach. In „Arabella“ benutzt Strauß flovenische Volksweisen zur Darstellung bedingungsloser Hingabe der Heldin an den geliebten Mann. „Die schweigende Frau“ überträgt Rossinis Koloratur- und Rezitativstil ins Moderne. „Daphne“ aber ist ein Musizieren über ein einziges Thema: Reinheit und Einheit von Natur und Mensch, mozartisch schlicht in der butolischen Holzbläserleitung, welche die thematische Urzelle enthält. Aus ihr ist das ganze Werk abgeleitet: Daphne, Verkörperung weiblicher Reinheit sehnt sich nach dem Naturganzen zurück, dem sie entstammt und wird zum Baum.

Der Textdichter Joseph Gregor, Direktor des Wiener Theatermuseums und Autor bedeutender Werke über Shakespeare und die „Weltgeschichte des Theaters“ hat die Sage von Daphne wundervoll vertieft. Nach dem griechischen Mythos wird Daphne von Apoll verfolgt. Um seiner Begehrlichkeit zu entgehen, bittet sie auf Rat der Mutter die Götter, sie in einen Lorbeerbaum zu verwandeln. Ihre Bitte wird erfüllt. Bei Gregor tötet Apoll mit seinem Pfeil Leukippos, den jungen Hirten, der vergeblich um Daphnes Liebe warb. Einen Augenblick war Daphne dem Kusse des Sonnengottes erlegen. Aber als er Daphnes Klagen um den toten Leukippos hört, wird er von Mitleid ergriffen. Menschliches Fühlen durchzieht seine göttliche Brust. Göttliches Sehnen erfüllt das Menschenherz Daphnes. Apoll bittet die Götter, Daphne in den ihm heiligen Lorbeerbaum zu verwandeln. Der Baum streckt seine Wurzeln tief in die Erde und saugt ihre Säfte zu sich, aber seine Krone erhebt sich ins Blau des Himmels, wo Apoll morgens mit den ersten Sonnenstrahlen Daphne küssen wird. Sie gehört der Erde und dem Himmel an, bleibt reines und ewiges Denkmal unsterblicher Liebe.

Die Musik von Richard Strauß, aus einem einzigen Naturthema entwickelt, bietet wundervolle Gesangslinien schon im ersten Auftritt Daphnes, Tochter des alten Flußgottes Peneios und der Erdgöttin Gaea. Gesangstil edelster Art umweht die Szene mit Leukipp, und wahre Grazie altgriechischer Tanagrafiguren liegt über dem Duett der beiden Mädchen, welche Daphnes Festkleider bringen, die Leukipp anlegt. Gaeas Geheimnisse sind in erlesene vokale Schönheit getaucht; Peneios ekstatisches Dionysoslachen klingt geheimnisvoll. Als sich Apoll Daphne naht, wird das Naturthema zu einem Liebeswerben von magischer Kraft und verführerischem Glanz. Aufwühlende aber auch pastorale Tanzrhythmen malen das Dionysus-

fest. Rührend ist die Totenklage Daphnes um den sterbenden Leukipp. Grandiose Akkordbildungen von feierlicher Rhythmik begleiten den Anruf Apolls an Zeus. Der wundervoll verteilte Schluß, Daphnes Verwandlung, bringt unter irisierenden Streicherfiguren der Flageolettlagen die Naturmelodie in der Oboe und eine Gegenstimme der Hörner. Die Singstimme Daphnes erstarrt und stirbt. Sie bringt die „Urmelodie“ ohne Worte, nur mit Vokalen wie ein fernes Echo ihrer Jugend. Der Vollmond übergießt den Lorbeerbaum, der an ihrer Stelle aufwuchs, mit silbernem Licht. Das Zwitschern der Vögel in den Zweigen mahnt an den jungen Tag. Apolls erste Strahlen werden Daphnes grüne Blätter küssen.

Die Aufführung wurde von Erich Leiber mit bewundernswürdiger Stilkreue und innerer Einfühlung in die griechisch tönende Landschaftsmusik des Komponisten einstudiert und geleitet. Ein berufener Straußdirigent gab diesem Abend das Gepräge seiner tief eindringenden Verwandtschaft mit dieser alle Schlichtheit, aber auch allen Glanz Straußens vereinigenden Tonprache. Leider war Rosa Hampton „Daphne“ zu bewußt, zu kokett. Es fehlte ihr die Unbefangenheit des Spiels und die Ausgeglichenheit der Stimmkultur für diese hoch gelegene, sehr schwere Partie. Wundervoll Ludwig Weber als Peneios; hervorragend der für Buenos Aires neue Tenor Anton Dermota als Leukipp. Die Gaea Lydia Kindermanns war von edelster Naturmythos umwoben. Svet Svahnolm meisterte die enormen Ansprüche der Apoll-Partie glänzend und war auch darstellerisch überzeugend. Nebenrollen vortrefflich. Josef Gielen, der Regisseur, ließ Apoll die Totenklage Daphnes in „Abwesenheit“ miterleben und verdunkelte dadurch die wichtigste Szene des Werks. Ueberraschend gelang die Verwandlung Daphnes in den Baum (Dekoration von Hector Bajaldua.)

Die „Götterdämmerung“ dieses Jahres stand ganz im Zeichen von Kirsten Flagstad's herrlicher Brunhilde, deren Gesangslinie sie mit leidenschaftlichem Leben erfüllte und zuletzt mit visionärer Größe adelte. Ludwig Webers Hagen war eine ihr ebenbürtige Ausnahmeleistung an Stimmpotenz und Mönnllichkeit.

Clemens Krauß dirigierte mit dem städtischen Sinfonieorchester Straußens „Don Juan“, Enefcus wundervolle I. Rapsodie, Webers Oberonvorspiel mit stilgetreuen Tempis, Tschaiakowskys fünfte Sinfonie sowie die Heldensinfonie Beethovens und die dritte Leonorenovertuere mit gereiftem Stilgefühl und großartiger Plastik der musikalischen Sprache so verschiedener Komponisten. Das junge Orchester blühte und funkelte unter seiner Leitung in unerwartetem Glanz. Mit Antonio de Raco, etnem gewandten wenn auch unpersönlichem Pia-

# Ein festlicher Glückwunsch

zum 25. Bühnenjubiläum von Ludwig Ney und zum 10jährigen Wirken  
des Ehepaars Ney im Theaterleben von Argentinien.

Das 25. Bühnenjubiläum Ludwig Neys ist gewiß einer besonderen Würdigung wert, noch berechtigter erscheint diese, wenn damit auch das 10jährige Bestehen der eigenen Bühne Ludwig und Irene Neys zusammenfällt. Wir verbinden unsere Glückwünsche für das Ehepaar Ney mit dem wärmsten Dank für all das, was sie uns in diesen zehn Jahren unermüdblichen Schaffens gegeben haben. So soll der erste Gruß dem Theaterleiter Ludwig Ney gelten:

Als Sohn eines Offiziers war er nach überliefertem Brauch diesem Beruf vorbestimmt. Gegen den Willen der Eltern geht er jedoch nach dem ersten Weltkrieg zum Theater. In den folgenden Jahren schwerster Entbehrungen entwickelt er eine ungeahnte Begabung und vervollkommnet neben dem Schauspielunterricht seine Studien in einer Zweigschule von Max Wiggmann. Ein hervorragendes Regisseur-Talent wächst heran und in Effen gelangen ihm ausgezeichnete Inszenierungen, die ihm unter anderem eine besondere lobende Erwähnung im Jahrbuch der Shakespeare-Gesellschaft eintragen. Eine Begutachtung von Seiten des Dr. Niedecken-Gebhard, eines der führenden deutschen Spielleiter, drückt dies deutlich aus, wenn dieser schreibt, daß er in seiner langjährigen Tätigkeit als Begutachter des Kultusministeriums selten einen Regisseur getroffen habe, der auf Grund seiner künstlerischen und menschlichen Qualitäten so berufen sei, eine fühlbare Lücke im deutschen Theaterleben auszufüllen. Daß Dr. Niedecken-Gebhard, der augenblicklich einen Lehrstuhl für Theaterwissenschaft in Göttingen innehat und die großen Handel-Festspiele leitet, Ludwig Ney im Laufe der Jahre immer wieder zur Mitarbeit heranzog, wenn es sich um neue Regieaufgaben handelte, ist also verständlich. Der Regisseur Ney ist es auch mehr noch als der Schauspieler Ney, der in hervorragender Weise hier in Argentinien in unendlicher Kleinarbeit die Kultur tat vollbracht hat, die die Neue Bühne heute darstellt.

Ihr und dem zehnjährigen Wirken des einjahrfreudigen Ehepaares Ludwig und Irene Ney gelte unser zweiter Gruß:

Das beste und untrügliche Zeichen für Erfolg oder Mißerfolg eines Theaters ist immer darin zu erkennen, ob und wie weit es ihm gelingt, eine Gemeinschaft von treuen Anhängern um sich zu sammeln. Ganz anders als in Deutschland, da doch jeder Theaterfreund die Möglichkeit der großzügigen Auswahl hat, ist die Verkettung von Publikum und Theater im Ausland auf wenige Stätten konzentriert. Dem einen ist es wirklich „sein“ Theater, dem anderen ist es eine gelegentliche Zerstreuung. Es kommt auf die an, denen es wirklich „ihr“ Theater ist und es kommt darauf an, daß das Ergebnis einer Theaterarbeit sowohl in Mitwirkenden als in Zuschauern nachklingt, daß ein gleiches Empfinden und Wollen Bühne und Aula zu einer Gemeinschaft zusammenführt, daß ein Impuls, ein lebendiges Fluidum von den Spielern zu den Zuschauern und von diesen wiederum zurück zur Bühne fließt. Die Forderung nach dem „lebendigen“ Theater ist heute größer denn je und eine solche Gemeinschaft ist die Voraussetzung dazu. Jedes Versagen wird von Publikum und Mitspielern gleich stark empfunden, jeder Erfolg von beiden gleich herzlich gefeiert. Das stellt Forderungen: a) an das Publikum, Einsatz, Mitarbeit und Bereitschaft für „sein“ Theater betreffend, b) an die Theaterleitung, die „ihrem“ Publikum wirklich nur Bestes bieten darf, ohne Konzessionen an die Gasse oder die vielleichte Pseudowelt des „Mondbänen“ und dem Gedanken getreu, daß das aufbauende Theater „Werte“ vermitteln muß, Werte der Kultur, der Heimat, des echten Humors... c) an die Spieler, damit sich ihre Überzeugung, ihr Idealismus aufopfernder Arbeit, ihre Freude am Spiel, das Glück des Gelingens und die Begeisterung der Leistung auch auf das Publikum übertrage. Aus dem Zusammenklang von all diesem, was anlässlich des besonderen Doppeljubiläums einmal zusammenfassend gesagt werden darf, kann sich eine lebendige Aufwärtstendenz ergeben, getragen von Spielern und Publikum.

Das Werk, daß das Ehepaar Ney in seiner  
(nach Seite 738)

nisten, bot er Chopins e moll Konzert, mit dem deutschen Meisterpianisten Wilhelm Kempff das dritte Beethovenkonzert in c moll. Das Zusammenmusizieren zweier so bedeutender Meister war ein musikalisches Ereignis im Konzertjahr. Ueber Kempffs besondere Qualitäten, seine Bescheidenheit und Wärme bei aller Großartigkeit

und Schärfe der Zeichnung wird noch des weiteren zu sprechen sein. Die Begeisterung des Publikums für die Krauß-Kempffkonzerte war außerordentlich; und der große Wiener Dirigent rief mit einer farbenprägenden Wieder- gabe des Tannhäuservorspiels berechtigzte Beifallstürme hervor.



## Unsere politische Zeichnung:

S. 12.



Seydlitz: „Freies Deutschland!“

### Zur Entnazifizierung der Deutschen

PETER HARTMANN

Der aufmerksame Beobachter der Ereignisse im Deutschland der vergangenen drei Jahre weiß, daß der Begriff Entnazifizierung nicht nur das öffentliche Leben beherrscht, sondern auch in die privatesten Kreise eingedrungen ist. Ohne den Versuch zu unternehmen, dieses Problem hier erschöpfend zu erörtern oder darzustellen, sollen einige Tatsachen und Gedanken, die aus der persönlichen Anschauung und Erfahrung resultieren, diese typische Nachkriegserscheinung näher beleuchten.

Ueber die „Bereicherung“, die die deutsche Sprache durch diese ebenso häßliche wie unklare Wortbildung erfahren hat, ist nicht viel zu sagen. Das Wort wurde zunächst einfach aus dem anglo-amerikanischen „denazification“ übersetzt. Später versuchten erlauchte Geister des gegenwärtigen öffentlichen Lebens in Deutschland, den Begriff „Entnazisierung“ einzubürgern. Die süddeutschen Gesetze sprechen von Säuberung, der Volksmund sagt zutreffender und klarer „Entbräunung“.

Vereinzelte wurde der Vorgang auch als „Entlausung“ bezeichnet.

Auch über die Entnazifizierung in der russischen Zone längere Betrachtungen anzustellen lohnt nicht. Offiziell ist dort die Entnazifizierung kürzlich für beendet erklärt worden und was vorher geschah, steht, wie alles jenseits des eisernen Vorhanges unter dem Grundprinzip, die Gegner der Einheitspartei mundtot zu machen und alles für die politischen und ideologischen Zwecke der dort herrschenden Schicht einzuspannen. Manche behaupteten, daß in der Ostzone die einzige Chance, nicht als Nationalsozialist qualifiziert zu werden, darin bestehe, sich mit der dortigen Politik identisch zu erklären, bzw. der SED beizutreten. Ich selbst sah einmal ein Formular, wie es zur Erklärung des Eintrittes in diese Partei verteilt wurde. Neben den Rubriken „politische Tätigkeit vor 1933“ und „Zugehörigkeit zu politischen Parteien nach 1945“ wurde die sonst auf so vielen anderen Formularen erscheinende Frage nach der Betä-

tigung im „Dritten Reich“ vermieden. In diesem Zusammenhang ist auch die kürzlich in der Ostzone erfolgte Neugründung der „nationaldemokratischen Partei“ erwähnenswert, in der alle ehemaligen „kleinen Nationalsozialisten“ Aufnahme finden sollen, die sich bisher dem Werben der SED verschlossen haben. Von den Einheitspolitikern der Ostzone wird argumentiert, daß alles dies geschehe, um den ehemaligen Sündern verzeihend die Arme zu öffnen. Tatsächlich handelt es sich bei allen diesen Manövern wohl um einen der Versuche, die zahlenmäßig schwache Resonanz, die die dortige Richtung hat, zu verstärken und diesem Regime die nötige „demokratische“ Mehrheit zu verschaffen.

Im Westen sind die Probleme anders gelagert, jedoch keineswegs einfacher.

Im Anfang waren es die Besatzungsmächte, die über die politische Tragbarkeit des einzelnen befanden. Dies öffnete zunächst dem Denunziantentum Tor und Tür, da die Militärregierungen auf mehr oder weniger unkontrollierbare oder subjektive Informationen angewiesen waren. Daß sich dabei oft sehr zweifelhafte Elemente zur Verfügung stellten, ist leider eine Tatsache. In der US-Zone setzte bald darauf die Tätigkeit der Spruchkammern ein, während in der britischen Zone zunächst ein ziemlich formaler Maßstab von Dauer und Art der Zugehörigkeit zu Parteiorganisationen an die zu Entnazifizierenden gelegt wurde.

Die Entscheidung wurde dabei im wesentlichen von früherem oder späterem Eintrittsdatum und von innegehabtem Rang abhängig gemacht. Dieses Verfahren ging schon deshalb am Kern der Sache vorbei, weil es wenig Rücksicht auf individuelle Besonderheiten des Einzelfalles nahm.

Bald danach wurden die sogenannten Entnazifizierungsausschüsse eingesetzt, die zunächst beratend und später in immer mehr zunehmendem Maße allein die Beurteilung der Fälle übernahmen. Diese Kommissionen gingen mit einem Eifer an die Arbeit, der einer besseren Sache wert gewesen wäre.

Es ist wiederholt argumentiert worden, daß es sich bei der Entnazifizierung nicht um eine juristische Tätigkeit, also um eine Art Strafgerichtsbarkeit handle, sondern um eine politische Säuberung zum Zwecke der Umerziehung des deutschen Volkes. Ich habe diesen Begründungen nie zu folgen vermocht. Denn wo es sich darum handelt, das soziale Verhalten des einzelnen, seine Verantwortung und Schuld festzustellen, wo Rechtsfolgen, Sühnmaßnahmen oder Strafen irgendwelcher Art verhängt werden, wo Grundrechte wie Freizügigkeit, Beschäftigungsfreiheit, Gewerbe- und Vermögensfreiheit beschränkt werden, liegt eben ein richterliches Tätigwerden vor, das nur nach den Grundregeln der Rechtslehre und Gerichtsbarkeit durchgeführt werden darf. Anderenfalls setzt man sich der Gefahr aus, nicht einen Akt der Gerechtigkeit, sondern der politischen Willkür zu schaffen.

Es ist festzustellen, daß ein wichtiger Teil dieser Grundregeln unbeachtet geblieben ist.

Die Ausschußmitglieder wurden von den politischen Parteien bestimmt, die sich bei der Auswahl ihrer Vertreter von durchaus verschiedenen Gesichtspunkten leiten ließen. Die Vertreter der Parteien brachten auch oft politische Erwägungen

in die Verhandlungen und oft erschien es mir, als hätte auf den oder jenen „Entnazifizierungsrichter“ Goethe die Worte gemünzt: „Recht aber soll vorzüglich heißen, was ich und meine Gevattern weisen!“

Ob der Betroffene selbst gehört wurde, lag durchaus im Ermessen des Ausschusses. (Obligatorisch war es allerdings im Berufungsausschuß, der zweiten Instanz, zu der ein Rekursweg möglich war.) Oft passierte es, daß eins der Ausschußmitglieder einen Belastungszeugen zur Sitzung mitbrachte, und dann, im Verein mit seinen anderen Kollegen nach einer „Beweiswürdigung“ dieser Zeugenaussagen zum „Urteil“ schritt.

Die Entnazifizierungsfälle wurden, bevor sie vor diese Ausschüsse kamen, von sogenannten Unterausschüssen vorgeprüft. Diese verschiedenen Unterausschüsse waren jeweils für eine Berufsgruppe oder einen bestimmten Betrieb zuständig. Es konnte also einem Werksdirektor durchaus passieren, daß sein Buchhalter mit zwei weiteren Angestellten der Firma über das politische Verhalten seines Chefs zu befinden hatte. Einem mir bekannten Tischlermeister erging es so, daß sein Konkurrent und Kollege von der nächsten Straßenecke Vorsitz des für ihn zuständigen Unterausschusses war. Daß in solchen Fällen die Gefahr subjektiver Beurteilung sehr groß ist, wird selbst dem einleuchten, der die menschlich-allzumenschlichen Schwächen seiner Zeitgenossen für nur unbedeutend hält. Tatsächlich hat sich auch gezeigt, daß durch diese Art der Handhabung viele persönliche Differenzen, wirtschaftliche und berufliche Rivalitäten und ähnliche wenig unparteiische Gesichtspunkte in manchen Verfahren eine große Rolle spielten.

Diese wenig erfreuliche Situation wurde dadurch noch verschlechtert, daß die Bestimmungen über Art und Durchführung der Entnazifizierung einem ständigen Wechsel unterworfen waren. Die Methoden wechselten, geringfügige Verfahrensänderungen waren häufig, so daß der Einzelne oft nicht wußte, ob er nun endgültig „durch“ war oder nicht. Den verschiedenen Methoden der Entnazifizierung folgte die Kategorisierung (vgl. unten), danach kam ein besonderes Verfahren zur Wiedereinstellung suspendierter Beamter, wiederholte Veränderung im Berufungsweg. Mir sind Fälle bekannt, die sich, das Berufungsverfahren eingeschlossen, 12, 14, ja 18 Monate hinstreckten, ehe sie zum Abschluß kamen. Außerdem konnte bis Januar 1948 auch jedes schon abgeschlossene Verfahren wieder aufgenommen werden. — Es ist einleuchtend, daß auf diese Weise die Unstetigkeit und Unruhe, die ohnehin das ganze System charakterisierte, nur noch vermehrt wurde.

Was nun die Beurteilungsnormen, die positivrechtlichen Maßstäbe anlangt, die den Entnazifizierungsausschüssen an die Hand gegeben waren, so war auch hier eine Situation vorhanden, die zu wenig befriedigenden Ergebnissen führte. Ohne auf die Entwicklung im einzelnen einzugehen, war eine wesentliche Stufe die Schaffung von 5 Gruppen oder Kategorien, dem Vorbild in der US-Zone folgend. In diese Grade der politischen Betätigung oder Belastung wurde der einzelne eingruppiert, wobei die Gruppe 1 die schwerste Belastungsstufe darstellte und die Gruppe 5 für Nichtnazis oder solche war, die nur „nominell“ zu Or-

ganisationen des Nationalsozialismus gehört hatten. Ganz abgesehen davon, daß es von vielen Seiten weder für politisch klug, noch als erzieherisch richtig gehalten wurde, eine „Rangordnung der Gesinnung“ herzustellen und die Menschen mit dem Stempel einer solchen „Klasse“ zu versehen, standen für eine solche Einteilung verhältnismäßig wenig positiv-rechtliche Normen zur Verfügung. Es gab wenig einheitliche Maßstäbe oder genaue Interpretationen, was nun eigentlich unter den einzelnen Kategorien zu verstehen war und war daher in weitem Maße dem „gesunden Volksempfinden“ der Ausschüsse zugänglich.

Es ist oft vorgekommen, daß gleiche oder ähnlich gelagerte Fälle von zwei verschiedenen Ausschüssen verschieden beurteilt wurden, ja es soll sogar vorgekommen sein, daß sich einer ein zweites Mal „wo anders“ entnazifizieren ließ und dann damit ein für ihn günstigeres Urteil erreichte. Ich erlebte, daß ein im Sinne der Entnazifizierung stark belasteter SS-Führer in Gruppe 4 eingestuft wurde, während im Nachbarort ein SA-Mann, der sich politisch nie besonders hervorgetan und eigentlich ohne sein Zutun einen verhältnismäßig kleinen Rang erhalten hatte, in „3“ eingruppiert wurde.

Hinzu kommt, daß wie jeder, der über richterliche Erfahrung einer geordneten Gerichtsbarkeit verfügt, weiß, es ungeheuer schwer ist, Sachverhalte zu klären und in der Reproduktion tatsächlich so zu sehen wie sie waren. Er weiß auch, daß es noch schwerer ist, hinsichtlich so subtiler Fragen wie: Innere Einstellung, subjektives Empfinden, moralische Motivation, Interessenskollisionen usw., wie sie bei dem Beschuldigten vorgelegen haben, ein gerechtes Urteil zu fällen und im Einzelfall zu entscheiden, wo die haardünne Linie zwischen „schuldig“ und „nichtschuldig“ läuft. Dies ist natürlich auch bei Fragen, die sich auf den einzelnen zu Entnazifizierenden beziehen, der Fall — vielleicht sogar in noch größerem Maß als gewöhnlich.

Darüber hinaus sind in Deutschland Stimmen laut geworden, die sagten, daß es nicht anginge, Menschen wegen ihrer Gesinnung zu bestrafen oder rückwirkend ein Verhalten zu verurteilen, das zu seiner Zeit erlaubt, ja sogar gefordert war; es sei denn, daß der Betreffende strafgesetzliche Normen der Ethik und des Naturrechtes verletzt habe. Hier würden allerdings die schwierigen Fragen der allgemeingültigen Grenzen der Moral und des Naturrechtes auftauchen.

Alles das sind Gesichtspunkte, die nicht nur von ehemaligen Nationalsozialisten, die sich verteidigen wollen, ins Feld geführt werden, sondern die sich mehren, je absurder, ungerechter und zweckentfremdeter die Entnazifizierung wurde. Denn gerade Begriffe wie Gesinnungs- und Täterstrafrecht, Rückwirkung von Strafgesetzen, Willkür und politische Motive unter dem Mantel des „gesunden Volksempfindens“, sind doch gerade dem Nationalsozialismus und seiner Rechtspflege vorgeworfen und verübelt worden.

Selbst vom Standpunkt der alliierten Regierungen betrachtet, bedeutet eine solche Art der Entnazifizierung nur, daß die ohnehin schon verworrenen Verhältnisse auf politischem und sozialem Gebiet nur noch turbulenter werden. Gerade auf dem Gebiet des Personalwesens, der Postenbeset-

zung spielen dadurch noch mehr subjektiv-politische Gesichtspunkte eine Rolle, obwohl doch die gegenwärtige Notzeit besonders geeignete Fachkräfte und Persönlichkeiten auf allen Gebieten des öffentlichen Lebens erfordert. Denn wie oft ist das Entnazifizierungssystem von gewissen Interessengruppen benutzt worden, um eine Vakanz für ihre eigenen Leute zu erhalten.

Darüber hinaus aber bedeutet eine solche Entnazifizierungspolitik für die Besatzungsmächte eine Gefahr insofern als ihr Ziel, nämlich die Reinigung des deutschen Volkes von nationalsozialistischen Gedanken, ins Gegenteil verkehrt werden kann: Ich habe viele gekannt, die während des „Dritten Reiches“ zwar Mitglieder der Partei usw. waren, aber ihren Gedanken mit weniger Sympathie gegenüberstanden als jetzt, nachdem sie ein ungerechtes Entnazifizierungsverfahren zu „überzeugten Nazis“ gemacht bzw. sie in ihren Ideologien noch bestärkt hat.

Es ist schon so, wie eine Stimme aus England sagte, daß aus der „Denazifizierung“ leicht eine „Renazifizierung“ werden kann und alle Voraussetzungen für eine solche Entwicklung gegeben sind.

Vom Standpunkt des Deutschen betrachtet, wird wohl keiner, außer Opportunisten oder bornierten Eiferern, dieses System gut heißen. Der Deutsche, der dem Nationalsozialismus ablehnend gegenüberstand, sieht, daß in den vergangenen drei Jahren viele „Kleine gehängt“ wurden und so mancher „Große“ durch die Maschen dieses unregelmäßigen Gewirrs schlüpfen konnte. Er wird vor allem sehen, wie viele Konjunkturritter, die immer, auch im „Dritten Reich“, ihr Mäntelchen nach dem Wind hängten, auch jetzt wieder als „weiß“ obenauf sind. Er wird sehen, daß Methoden angewendet worden sind, die er eigentlich ablehnte. Mir sind auch manche solcher Leute bekannt, die sehr bald jede Betätigung in der Entnazifizierung ablehnten.

Viele Deutsche aber, die ehemals im Lager des Nationalsozialismus standen und die kurz nach Kriegsende bereit gewesen wären, einen neuen Weg zu gehen, werden enttäuscht sein — und den „neuen Weg“ zur Demokratie verschüttet empfinden. Wie viele Menschen der Westzonen habe ich gefunden, die sinngemäß sagten: „1933 wurde „entkommunistisiert“, jetzt wird „entnazifiziert“, in einigen Jahren wird vielleicht „entkapitalisiert“ oder was dann gerade aktuell sein mag. Wer an der Regierung ist, macht was er will; denn Macht geht eben vor Recht.“

In diesem Sinne hat die Entnazifizierung mehr zur Verwirrung der Geister beigetragen, als man sich hier vorstellen kann und ist längst über das eigentliche Anfangsproblem „Nazi oder Nichtnazi“ hinausgeschossen.

Man kann allerdings feststellen, daß sich die Verhältnisse langsam bessern und auch hier zu konsolidieren beginnen. Das Verfahren spielt sich langsam ein, Uebelstände werden beseitigt und blinder Haß und Eifer, der im Anfang oft diktiert, wird eingedämpft. Die deutschen gesetzgebenden Körperschaften, auch in der britischen Zone, sind dabei, das Verfahren und die Durchführung in geordnete gesetzliche Bahnen zu lenken und gerechtere Maßstäbe zu finden. Wenn

auch mancher dieser Gesetzentwürfe noch viel zu wünschen übrig läßt und manchmal den Anschein erweckt, als sei die letzte entscheidende Konsequenz zur Verbesserung begangener Fehler nicht gezogen, so ist neben dem guten Willen doch schon mancher Fortschritt zu erkennen. So soll es z. B. den Ausschüssen zur gesetzlichen Pflicht gemacht werden, den Beschuldigten in eigener Sache zu vernehmen, Verteidigungen zuzulassen, sowie die Angelegenheit dem ordentlichen Berufungsweg durch Schaffung zentralerer Instanzen zugänglich zu machen. So erfreulich diese Verbesserungen sind, es bleibt jedoch der Erfolg eines mit soviel Vorurteilen und Fehlern belasteten Systems zweifelhaft. Das Wichtigste erscheint mir daher, daß sich mehr und mehr die Erkenntnis Bahn schafft, die ganze Entnazifizierung so schnell als möglich ohne weiteres großes Aufsehen zu beenden. Die politischen Parteien distanzieren sich, reichlich spät allerdings, mehr und mehr, und fordern teilweise die sofortige Einstellung. Die Entnazifizierung ist tatsächlich so unpopulär geworden, daß eine andere Haltung einer Partei nur nachteiligen Effekt auf ihre Anhängerschaft hätte.

Auch die Besatzungsmächte reden von einer baldigen Beendigung und wenn auch Termine immer wieder verschoben worden sind, so scheint tatsächlich das Ende nicht mehr fern zu sein. Man kann sich des Eindrucks nicht erwehren, als ob alle Beteiligten, mit Ausnahme einiger Unentwegter, froh wären, wenn sie dieses heiße Eisen so schnell als möglich wieder wegwerfen könnten.

Insoweit wäre alles in Ordnung und mit dem zu erwartenden Absterben dieser Fehlgeburt könnten sich die erhitzten Köpfe wieder beruhigen, wenn es nicht eine alte Weisheit wäre, daß ein ungerechter Prozeß mehr schadet als zehn gerechte nützen. Insofern werden die unangenehmen Folgen nicht so leicht auszumerzen sein; begangene Fehler sind zu Tatsachen geworden und haben zu Folgen geführt, und vor allem die Auswirkung auf die öffentliche Meinung läßt sich nicht so leicht ausräumen. Dies aber wird seinen Einfluß auf die geistige Neuorientierung des deutschen Volkes haben. Daher wird die Entnazifizierung als eine der unliebsamsten Zeiterscheinungen in der Geschichte des Nachkriegsdeutschlands verzeichnet werden.

## **Polster-Möbel und Dekoration**

★

ALBERTO PANNIGER

★

QUESADA 3053

T. A. 70 - 8369



**SCHIFFSKARTEN-  
FLUGPASSAGEN**

**von und nach Europa**

DAS BEDEUTENDSTE UNTERNEHMEN IM LIEBESGABENDIENST  
IN SÜDAMERIKA BIETET IHNEN HÖCHSTE GARANTIE,  
BESTE AUSWAHL UND SCHNELLSTE LIEFERUNG.



DAS HAUS, DAS SICH DURCH KORREKTE AUSFÜHRUNG AUCH  
DES KLEINSTEN AUFTRAGES DAS VERTRAUEN DER  
DEUTSCHEN ERWORBEN HAT.



**RECONQUISTA 680** 30 weitere Annahmestellen im In- u. Ausland.



# Bonn und Interlaken

Von G. v. A.

Zu Beginn dieses Monats traten in der alten Universitätsstadt Bonn 65 Delegierte der deutschen Länderparlamente der britischen, nordamerikanischen und französischen Zone zusammen, um eine neue „Verfassung“ für die 45 Millionen Westdeutschlands auszuarbeiten. Da von vorneherein feststeht, daß das Ganze nur ein Provisorium sein kann, fragt sich jeder gute Deutsche, in welcher Weise der Genius Beethoven dort Pate steht, mit der „Eroica“ oder nur mit dem „Trauermarsch.“

Die Länder der Ostzone, mit der vom Bolschewismus verliehenen Unfreiheit sind nicht vertreten. Es kann sich also aus diesem Grunde schon allein nur um einen Torso handeln, staats- wie verfassungsrechtlich. Der bayrische Staatschef, Herr Pfeiffer stellte bei dem vorbereitenden Ausschuß in Herrenchiemsee fest: „Der Auftrag kam aus FREMDER HAND und das Verfassungswerk müsse vom heiligen Geist überschattet sein.“ Nur zu naheliegend ist der Gedanke, daß dieser „unheilige Geist“ vornehmlich in Heidelberg, Washington, Oeynhausen—London und Baden-Baden—Paris sitzt.

Das deutsche Volk steht mit gemischten Gefühlen dem Versuch einer solchen Verfassung gegenüber, die geeignet ist, den Gegensatz zwischen Ost und West noch zu verschärfen, und der anfängliche Widerstand der westdeutschen Länderregie-

rungen lege diese Wunde offen. Es hat den Anschein, als sei dieser ewige Gegensatz durchaus beabsichtigt.

Die Fahnen der 11 „westdeutschen Länder“, deren Bildung und Zusammensetzung zumeist gegen ihre wirtschaftlichen, kulturellen und stammesmäßigen Bindungen nach den zufällig übereingekommenen Zonengrenzen zustande kam, wehten diesem Versuch der deutschen Kleinstaaterei voran, Fahnen, die zumeist in Bonn nicht gekannt wurden und wo wahrscheinlich der nächste Kölner Karneval neue Vorschläge für „Zonen, Landesgrenzen und Fahnen“ bringen wird.

Herr Stock, Ministerpräsident von Hessen, erklärte kühn und groß: „Zum 1. Mal in der neuen Geschichte Deutschlands handeln wir auf Grund eines Abkommens zwischen den Deutschen und den Alliierten (spr. Westalliierten) und gehorchen nicht einem Befehl.“ Es darf dabei die Hoffnung ausgesprochen werden, daß das alte Schimpfwort „Blinder Hesse“ nicht auch für Herrn Stock gilt. Es ist billig, ein Abkommen abzuschließen, das in erster Linie den Interessen der westlichen Besatzungsmächte gerecht wird und auf der Ueberreichung der „Frankfurter Forderungen der Militärregierungen“ an die westdeutschen Ministerpräsidenten beruht. Die erste Regung war auch Ablehnung, und der spätere Rüdesheimer Kompromiß ist alles andere als ein „freies Abkommen“



Unser Grundsatz: DIENEN ANSTATT VERDIENEN!

## CARITAS SUIZA

UNION SUIZA DE OBRAS DE CARIDAD

Delegación para Sudamérica: MONTEVIDEO 434, II. Stock — BUENOS AIRES

### NEUES PAKET N° 27 Typ. WEIHNACHT!

13,5 kg. Brutto

Preis mn 88.—.

1 Caritas-Kalender 1948	500 g Margarine	250 g Mandeln
8 Stück Kerzenhalter	500 g Reis	100 g Kuchengewürz
500 g Bienenhonig	500 g Rohkaffee	800 g Diner Roco (1 Büchse Hackbraten und eine Büchse weiße Bohnen)
500 g Kakao	60 g Isomalt	
1.500 g Zucker	225 g vollf. Emmentaler	
500 g Kokosfett	1 Schacht. Baumkerzen, weiß	360 g Würstchen
250 g Sultaninen	1 Päckchen Eislametta	450 g Teigwaren
100 g Eipulver	1 kg Konfitüre	1 Büchse Oelsardinen
340 g Ochsenfleisch	2 kg Mehl	800 g Schokolade in Tafeln
	2 Dos. Kondensmilch (1 kg)	

Dieses Paket kann geliefert werden nach: Deutschland (britische, nordamerikanische, französische und russische Zone, einschließlich Berlin); Oesterreich alle Zonen; Frankreich.

Unsere Zentrale übernimmt die Garantie, daß alle bis 19. November bei uns bestellten Pakete dieses Typs vor Heilig-Abend ausgeliefert werden.

Bestellungen und Auskünfte: Montag, Mittwoch und Freitag von 10—17 Uhr. Bei Bestellungen per Post kann die Bezahlung in Form von Giro oder Bono Postal, Bankgiro oder Scheck, zahlbar in Buenos Aires an Order „CARITAS SUIZA“ lautend, vorgenommen werden.

ISABEL C. H. de OCAMPO

zwischen gleichberechtigten Partnern, ob das Kind nun „Parlamentarischer Rat“ oder „Verfassungsgebende Versammlung Westdeutschlands“ heißt. Im Grunde läuft es auf dasselbe heraus und ist, wie der Kommunist Reimann zu Recht betont, eine Teilung Deutschlands, die gegen den Willen des deutschen Volkes erfolgt. Manchmal, wenn auch selten, haben sogar Kommunisten Recht, wenn sie auch die am wenigstens geeigneten Vertreter sind, einen freien Aufbau einer deutschen Verfassung zu erreichen und sicherzustellen.

Es läßt sich auch aus den Worten Stocks herauslesen, daß sämtliche deutschen Länderregierungen bisher nur auf Befehl gearbeitet haben und nackt und nüchtern gesehen, Befehlsvollstrecker der Feindmächte waren, so, wie sie das deutsche Volk in Wirklichkeit ansah und ansieht, Kollaborationspolitiker schlimmsten Grades, die die drangsaliierenden Anordnungen der feindlichen Militärregierungen deckten und des Dekorums wegen sich einmal hier und da zu einem schwachen Protest aufrafften, der dann aber auslief wie das bekannte Hornberger Schießen. Ob die charakterlichen Fähigkeiten dieser Männer dann die Gewähr für eine „Deutsche Verfassung“ abgeben, ist zweifelhaft. Die Dezimierung oder Aushungerung, Demontage (spr. Ausplünderung) und Niederhaltung jeder eigenen volksmäßigen Auffassung spricht gegen sie, ist mit ihren „geistigen Kontroll-, Wirtschafts- und Erziehungsoffizieren“ ein Hohn auf jede freiheitliche demokratische Auffassung. Hinzu kommt noch, daß die Vertreter nicht vom „Volk“ gewählt wurden, sondern von den Parlamenten der „verschiedenen Länder“ auf Grund parteipolitischer Abmachungen und Bindungen entsandt wurden.

Eine großes Wort sprach auch der Alterspräsident, der Sozialdemokrat Adolf Schönfelder bei der Eröffnung der Sitzung: „Wir bilden kein Parlament, aber wir fühlen, daß wir die Verantwortung für ganz Deutschland übernommen haben.“ Es ist zu hoffen, daß sich alle 65 Vertreter dieser Verantwortung bewußt sind, die 27 Christlich-Sozialen und die 27 Sozialdemokraten und auch die 9 Abgeordneten der verschiedenen Splittergruppen mit den beiden Kommunisten. Es ist aber auch notwendig, es herauszustellen, denn es muß mit Fug bezweifelt werden, daß diese Männer im wirklichen demokratischen Sinne Vertreter der Gesamtbevölkerung sind, wobei weniger das Fehlen der Ostzone angeführt werden soll, als die „demokratischen Vergewaltigungen aller Militärregierungen“, die eben nur die ihnen genehme Auffassung politisch und parteimäßig zulassen. Das gilt für den Westen wie für den Osten. Alle Dinge, die geeignet sind, dem deutschen Volke ein eigenes Bewußtsein zu geben, werden mit kalter Hand abgewürgt. Wer wagt es zu bezweifeln, daß auch heute ein großer Teil unseres Volkes eine Möglichkeit zu einer freien politischen Arbeit hat?

Wir möchten als Motto diesem „Rumpf-Verfassungsrat“ das Wort von Herrn Clay setzen, das er vor einigen Tagen auf den russischen Vorschlag über sofortige Abziehung aller Truppen aus Deutschland aussprach: „Wir haben uns damit befaßt, etwas ganz anderes in Deutschland zu erreichen. Wenn wir Deutschland jetzt den Deutschen



SAS

ist die einzige Gesellschaft, deren Flugzeuge Deutschland berehren. Daher bietet unser Flugdienst Ihren Angehörigen die beste Möglichkeit, Deutschland zu verlassen, und Ihnen die beste Gelegenheit, Ihre Angehörigen ohne Schwierigkeiten oder Zeitverlust hierher kommen zu lassen.

SAS

führt dank ihrer vollkommenen Organisation unter Einsatz eigener Bureaus in Berlin, Hamburg und Frankfurt jede „Rufpassage“ durch. Sie unternimmt alle erforderlichen Schritte bei den deutschen und alliierten Behörden und erwirkt hier die Einreisegenehmigung für Ihre Angehörigen.

SAS

erledigt alle vorgeschriebenen Anträge gratis für Sie. Unser einziges Interesse ist, Ihnen, verehrte Kunden, mit jeder nur möglichen Erleichterung entgegenzukommen.

SAS

verfügt in ihren Bureaus über ein hoch spezialisiertes Personal, das jederzeit zu Ihrer Verfügung steht, wenn Sie eine Auskunft verlangen.

#### Deutschland-Flugplan der SAS

ab Berlin	18.00	an Frankfurt	20.00
„ Hamburg	12.35	„ Frankfurt	14.55
„ Frankfurt	21.45	„ B. Aires	18.00 (Sa. u. So.)



AUSKUNFT

**SCANDINAVIAN  
AIRLINES SYSTEM**

DIAGONAL NORTE 728 - T. A. 34-9093

STAMATI PUBL

überlassen würden, damit sie daraus machen, was ihnen paßt, wüßte ich nicht, warum wir hierhergekommen sind.“ Und ferner: „Washington habe zu bestimmen, wie er zu handeln habe.“ Das gilt nicht nur für die Lage in Berlin, sondern auch bei der Errichtung dieser deutschen „Verfassung“. Nur gutgläubige Männer im „tumben deutschen Parzivalglauben“ können politisch annehmen, daß eine Verfassung, bei der der Feind Pate steht, Gesundes hervorbringen kann. Es läuft von vorneherein alles auf eine „Patenschaft des Todes“, des politischen Todes heraus. Das Grundgesetz jeder staatlichen und völkischen Verfassung trägt die Souveränität der Verfassungsgebenden Teile in sich. Wo sind heute diese politischen Grundrechte im

demokratischen Sinne im deutschen Volke verbürgt und gesichert? Wehe dem, der eine andere als die zugelassene Auffassung hat. Er kann auch heute noch auf Grund der „sonderbaren“ Rechtsprechung der Militärregierungen jederzeit als „Aktivist“, der den Besatzungsinteressen zuwider handelt, festgesetzt werden. Die Konzentrationslager sind nicht eine deutsche, sondern eine englische Erfindung. Und wie die „Rechtssprüche“ sind, davon hat das deutsche Volk Beispiele genug erlebt. Man braucht nur auf die Kritik des Bischofs Wurm hinzuzeigen, selbst auf die jetzt erfolgte Aufhebung des Urteils gegen die Frau des KZ-Lagerkommandanten Koch, die zuerst zum Tode, dann zu lebenslänglicher und nun zu vierjähriger Freiheitsstrafe verurteilt wurde. Dabei muß man wissen, daß Militärregierungen nie kleinlich im Verhängen von Strafen sind. Nur die fehlerhaft Gehängten lassen sich nicht mehr ins Leben zurückrufen.

Deutsche Verfassungen, die auf „Empfehlungen“ feindlicher Militärregierungen zustande kommen, die ihrerseits nach politischen feindlichen Instruktionen handeln, sind mit größter Wahrscheinlichkeit totgeborene Kinder, sie dürften mit Sicherheit nicht über die ersten Lebensjahre hinauskommen. Das Wort „Verfassung“ sollte man dabei aber nicht gebrauchen, weil es einen Mißbrauch schlimmster Art darstellt.

Christian Stock stellte auch eine fundamentale Wahrheit fest:

„Es ist nicht unsere Schuld, wenn heute nicht ganz Deutschland hier versammelt ist.“ Das ist nur zu wahr! Dieser Satz ist eine Anklage und bricht

den Stab über die kümmerlichen politischen Fähigkeiten der Siegermächte, deren Können nur zum Einreißen eines lebensvollen staatlichen und völkischen Gebildes fähig war, aber zu keinem lebendigen und friedlichen Aufbau einer besseren Welt, als deren Vertreter sie sich ausgaben und deren Fehlen sie heute selbst am schmerzlichsten mit empfinden. Atlantikcharta ist ein Traum. Die politische Realität ging darüber hinweg und machte sie aus der menschlichen und politischen Unvollkommenheit ihrer Vertreter zum reinen Propagandawerkzeug wie die Wilsonschen 14 Punkte.

Bildete sich der Westen ein, mit der Besiegung Deutschlands wäre die Weltgefahr beseitigt, so muß er heute notgedrungen feststellen, daß diese Gefahr noch weit, weit größer geworden ist, daß 11 Besprechungen in Moskau und viele andere in Berlin nicht das geringste Ergebnis zeitigten: ja, daß die leider bedingungslos kapitulierende deutsche Reichsregierung — die trotz aller Gegenargumente des letzten deutschen Außenministers Schwerin-Krossigk dem Gegner die politische, und wenn auch zweifelhafte, rechtliche Handhabe lieferte — politisch klarer und richtiger sah als die Regierung des Herrn Churchill und die Washingtons. Selbst das Schlußwort eines Ribbentrop kennzeichnet die nunmehr zwangsläufige Aufgabe des Westens, an die die Kabinette des Westens heute sicher nicht gern erinnert werden.

Die deutsche Verfassung der Paulskirche in Frankfurt scheiterte an der politischen Unvollkommenheit eines Hohenzollern, der die Zeichen seiner Zeit nicht verstand und zu sehr von der

(von Seite 731)

zehnjährigen Tätigkeit in Buenos Aires aufgebaut hat, wird vielleicht nur der restlos verstehende, der aus eigenem Erleben weiß, wie schwer, wie bitter schwer ein kultureller Aufbau im Ausland ist. Die Steine, mit denen dieser Weg gepflastert ist heißen gewiß nicht nur „Erfolg“, „Begeisterung“, „Zustimmung“, „Freude“ (all diese krönen gleichsam immer nur ein Stück Wegs!), in der Mehrzahl heißen sie „Bähigkeit“, „Unermüdlichkeit“, „Enttäuschung“ und ähnlich. Wer mit einem lächelnden „Na ja, ganz nett!“ meint, dieses Werk abtun zu können, dem sei gesagt, daß sein Egoismus bestenfalls Papierkorb-Wert hat. Kampf und Erfolg zu begreifen, dazu gehört ein ganzes Herz, ein Wissen um Not und Notwendigkeit deutscher Kulturarbeit im Auslande und daß man den Dienst für eine „gute Sache“ nicht nur an der Anzahl der Anstifter und am lauten Getöse ermesse. Gewiß müssen an eine solche Leistung strenge künstlerische Wertmaßstäbe (ich möchte behaupten: je strenger, desto fruchtbarer!) gelegt werden, jedoch dient der bezopfte „Theaterkritiker“, dem das abgeht, was wir eben als Voraussetzung zum Verständnis einer deutschen Kulturarbeit nannten, weder der Schauspielgruppe noch dem Publikum.

Daß die Neue Bühne Ludwig Nehs sich auf einem aufsteigendem Wege befindet, zeigt der Erfolg der diesjährigen Spielzeit, und wir hoffen mit herzlichster Ehrlichkeit, daß sich das Werk in der kommenden Spielzeit (wozu „Maria Stuart“ und „Phygmalion“ vielversprechend Vorboten waren) noch stärker und werteschaffender entfalten möge, wobei viele Voraussetzungen dazu von der deutschen Kolonie selbst geschaffen werden müssen.

Starte Anforderungen an sich selbst, strenge künstlerische Bewertung, nach Goethes Grundsatz: „Wir müssen alle schlechte Arbeit hassen lernen wie die Sünde!“, Erkennen und Ausmerzen von Versagern; auf der anderen Seite: treue Bereitschaft, Werbeeinsatz, Unterstützung in ideeller und wirtschaftlicher Hinsicht, Mitarbeit in freudiger Zustimmung! So ergibt sich ein Zusammenhang, den wir als vielversprechende und ideale Voraussetzung für kommende glückliche Spielzeiten eines Deutschen Theaters in Buenos Aires abschließend von ganzem Herzen wünschen möchten.

In diesem Sinne grüßen wir das Ehepaar Ludwig und Irene Neh, die treue Schar der Mitwirkenden und die zahlreiche Gemeinschaft von Anhängern und Freunden mit einem

**Glückauf für eine erfolgreiche Zukunft!**

göttlichen Gewalt der Fürsten durchdrungen war. Die mißachtete Bismarcks hielt sich trotz aller Gegen Voraussagen, weil sie aus einer politischen Realität heraus geboren wurde und den organischen politischen Entwicklungsgesetzen, wenn auch zögernd und tastend, entgegenkam.

Die Weimarer Verfassung Preuß' konnte trotz allen guten Willens nicht leben, weil sie politisch in einen leeren Raum hinein konstruiert wurde und von Anfang an nicht den geringsten Widerhall im Volke fand. Dieselben Männer konnten nicht einreißen und hinterher die moralische und ethische Forderung auf Anerkennung und Beachtung der von ihnen aufgestellten Grundsätze erheben.

Wird der heutige Entwurf besser sein? Er basiert weder auf einer festen politischen Basis, noch hat er mit Ausnahme des Zusammenschlusses aller Deutschen und aller deutschen Länder einen tragenden deutschen Gedanken.

Pfeifer sprach von den „Rechten der Länder, von der annehmbaren (?) Zentralgewalt und den Rechten des Individuums“ — was sagen die Sudenteutschen in Bayern dazu? — „die in der Verfassung verankert sein müßten.“ Er wird die begeisterte Zustimmung Frankreichs finden, soweit noch eine Aufteilung Deutschlands im Sinne der Politik Richelieus möglich ist.

Eine Diskussion über das Bestehen des deutschen Staates ergab eine positive Auffassung. Da bisher ein Abtreten der letzten deutschen Reichsregierung unter Herrn Dönitz nicht erfolgte, die unter den unwürdigsten Umständen in Flensburg verhaftet und mit dem „Recht des Siegers“ prozessiert wurde, hätten wir die Aufgabe festzustellen, daß das provisorische Staatsoberhaupt z. Zt. im Spandauer Gefängnis sitzt. Ob das den Männern in Bonn überhaupt bewußt wurde? Und gleichfalls die ungeheure Tragik, die darin liegt?

Nur frei vom Besatzungsdruck im Westen wie im Osten und von den Empfehlungen der Feindmächte kann in ungehinderter freier Wahl die Schaffung einer eigenen staatlichen Souveränität erfolgen, die Anspruch auf Gültigkeit erheben darf. Entscheidend ist, ob ein freier Wille ausgesprochen werden kann und nicht von vornherein in Fesseln läuft, denn entscheidend ist nicht allein die Willensfrage, sondern auch die politische Machtfrage, ohne die nun einmal der geringste Staat nicht bestehen kann. Eigene Staatsgewalt in verwaltungsmäßiger Hinsicht in Wirtschaft, Finanzen, im kulturellen und sozialen Leben und einer Vertretung und Zusammenfassung in außenpolitischer Hinsicht sind die Voraussetzungen dazu. Das deutsche Volk hat den Willen, die Macht liegt bei den andern.

Nur in dieser Form ist eine deutsche und damit auch eine europäische Gesundheit möglich, die in ihrem Endergebnis dann einmünden kann in eine europäische Einheit. Und damit kommen wir zu dem 2. Versuch, zu der parlamentarischen Union in Interlaken, die die Ausarbeitung einer Verfassung für die Vereinigten Staaten von Europa in Angriff zu nehmen versucht.

Die Notwendigkeit und die damit verbundene politische Forderung ergibt sich aus dem Gegensatz zwischen Ost und West, aus dem Gegensatz zwischen Rußland-Asien und USA-Amerika und



## HOCHZEITS-GESCHENKE





### G. NOLTE

IMPORTADOR  
VICTORIA 647 • T.A. 33 AV. 2148

dem notwendigen politischen Ausgleich dieser Welt.

Die Welt leidet heute unter Europas Zerrissenheit, weil sich das Kräftespiel der Welt ohne die ausgleichende Kraft Europas nicht denken läßt. Die Weltgeschichte ist im Großen gesehen — abgesehen von China, Aegypten und Persien — eine europäische Geschichte. Sie ist es unbedingt in den letzten drei Jahrtausenden unserer Kultur. Wirtschaftsbindungen und kulturelle Strömungen liefen über diesen Teil der Welt hinweg, brachen sich hier, bestimmten ihn, gaben ihm Richtung und empfingen aus der geistigen und seelischen Vielfalt der in diesem Raum liegenden Völker



neue Anregungen und neue Impulse. Griechen, Römer, Salier und Stauffer drückten dem Ganzen ihren Stempel auf. Die zentrifugalen Kräfte am Rande Europas versuchten wohl von diesem Kräftefeld abzuziehen, was sie erreichen konnten — es war wenig genug — der Kern blieb und wurde noch immer mit den außereuropäischen Einflüssen fertig, sei es beim Einfall der Hunnen oder der Araber, der Mongolen oder der Türken, der Kern hielt sich, weil das Reich, das ja im Grunde genommen Europa umfaßte, sich hielt. Die tiefe Symbolik der Größe Deutscher Kaiser hat sich bis in unsere heutigen Tage hinein gehalten. In jedem Herrscher lag nicht nur der Traum einer europäischen Macht — und welche Welt gab es außer Europa — sondern vor allem der Gedanke eines europäischen Bewußtseins, eines Zusammenfassens seines vielfältigen Lebenswillens zur einer seelisch-geistigen Einheit. Nur so sind die Kämpfe zwischen Kaisern und Päpsten zu erklären, die Kämpfe zwischen Katholizismus und Reformation. Sonderbündeleyen und egoistische Bestrebungen einzelner Fürsten haben wohl störend eingegriffen, konnten aber das Ganze auf die Dauer nie sprengen. Erst die Ausweitung der Welt, ihre Eroberung durch Spanier, Portugiesen, Engländer, Franzosen und Deutsche und die ihrer Annäherung der Kontinente zu Beginn des technischen Zeitalters schuf die ungeheuren europäischen Schwierigkeiten und zerstörte das natürliche Gleichgewicht der Welt. Politische Verblendung trieb europäische Staatsmänner dazu, es nicht im Miteinander, sondern im Gegeneinander zu versuchen, mit dem Ergebnis, daß europäische Sieger wie Besiegte am Boden liegen.

Neue Bestrebungen laufen. Die Macht entwickelter großer Kontinente, Amerika und Rußland-Asien, zwingen die Mächte der Welt entweder zu einem Ausgleich oder zum beherrschenden Kampf um die Formung und Gestaltung dieser Welt. Das Kräftespiel des Gleichgewichts ist zerstört, wenn nicht Europa seine führende und tragende Rolle zwischen diesen beiden Riesenkontinenten übernimmt. Die Einsicht für eine gesamt-europäische Zusammenarbeit wächst. Auf gewaltsamem Wege haben sich die europäischen Völker nicht gewinnen lassen. Das hat ein Napoleon wie ein Hitler erfahren müssen. Die Mittel von „Blut

und Eisen“ haben bisher versagt. Wird es im friedlichen Sinne möglich sein? Und ist Interlaken ein Schritt dazu?

Wie ist die Lage? Der Krieg hat den letzten Schein einer europäischen Macht hinweggeegt. Kein Staat Europas kann diese Aenderung negieren, geschweige denn machtmäßig allein noch in die Gestaltung der heutigen Welt eingreifen. Die außereuropäischen Kräfte dominieren. Die europäischen Kleinstaaterei, wie europäische Vielfältigkeit und Unduldsamkeit haben diese Zersetzung erreicht. Das gilt geistig und politisch. Die politische Entwicklung ist über die Kleinstaaten hinaus, sie leben nur von der Duldung der Großen. Doch die Freiheit des „Leben und leben lassens“ muß europäischer Lebensgrundsatz werden. Im Zeitalter der „Besatzungsregierungen“ sind wir noch weit davon entfernt, ja, die Verkehrung der „Menschenrechte“ geht so weit, daß die französische Militärregierung als Ableger Frankreichs, das die Menschenrechte auf sein Panier gehoben hat, deutsche Arbeiter mit Zwangsarbeit bestrafen will, weil sie sich weigern, Demontagearbeiten auszuführen, die ihnen das letzte kümmerliche Stückchen Brot fortnehmen.

Ist nun Interlaken der Versuch einer Einsicht, um Europa wieder das zu geben, dessen es bedarf? Ruhe, Aufbau, Einheit und Verbundenheit? Selbst einer der großen Zerstörer des europäischen Kräftespiels, Herr Churchill, versucht sich. Ist es bei ihm Einsicht oder der Versuch, Vorspanndienste für den englischen Karren zu bekommen? Eine westeuropäische Union ist eine Spielerei und verkehrt den Gedanken einer europäischen Union. Ohne Deutschland, den zentralen Kern, den Wall Asiens, ist jede europäische Union zum Absterben verurteilt. Bedeutet die Einladung an Deutsche eine Erkenntnis in diesem Sinne? Einigung und Zusammengehen ist nur zwischen gleichberechtigten Partnern möglich. Gleichberechtigung bedeutet aber Fortnahme des Besatzungsdruckes. Bonn und Interlaken hängen stärker zusammen als es den Anschein haben mag. Nicht nur Deutschland, auch Europa und mit ihm die Welt steht im Spiel. Regiert Einsicht oder menschliche Dummheit und Kleinigkeit und Haß? Nach Oxenstierna ist sie entscheidend. Oder sollte er sich doch geirrt haben?

# SEDELMAYR

SOCIEDAD DE RESP. LTDA.

Kapital: \$ 70.000.—

General-Vertreter für die Cuyo-Provinzen

WAREN-VERTRIEB

SAN RAFAEL (F. C. P.)

Casilla de Correo 30

★ *Steinhauser* ★

## Wir stellen fest!

**Frankfurt a. Main.** — Eine Erhöhung der Lebensmittelpreise sollen demnächst alle Richter und Justizbeamte erhalten. Es sei bereits vorgekommen, daß Richter beim Urteilsspruch zusammenbrachen.

Es soll zwar noch viel häufiger vorgekommen sein, daß Verurteilte bei den Sprüchen zusammenbrachen. Da aber die Urteile bei der Rechtsprechung der heutigen Militärregierungen derart anstrengend sein müssen, ist diese „Schwerstarbeiterzulage“ zu verstehen. Es muß selbst für die Militärregierungen oft außerordentlich schwer sein, Urteilsbegründungen zu finden. Dagegen wird von einigen Sprüchen der Entnazifizierungskammern berichtet, daß sie eine derartig belebende Wirkung hatten, daß sich selbst Salomo im Grabe herumgedreht haben soll.

+

**Soest-Westf.** — „Zwischen dem Judenstern und der Kategorisierung der Entnazifizierungsgerichte besteht kein grundsätzlicher, sondern nur ein gradueller Unterschied“ erklärte der Justizminister a. D. von Nordrhein-Westfalen auf dem Kongreß junger Politiker in Soest. Die Entnazifizierung sei, so behauptete Sträter, eine Angelegenheit der Korruption und des Denunziantentums geworden und heute gebe es etwas, **WAS SELBST DAS DRITTE REICH NICHT ERREICHT HABE**, „in den Spruchkammern lassen sich deutsche Richter bestechen.“ Den Nationalsozialismus könne man nicht mit totalitären Methoden ausrotten.

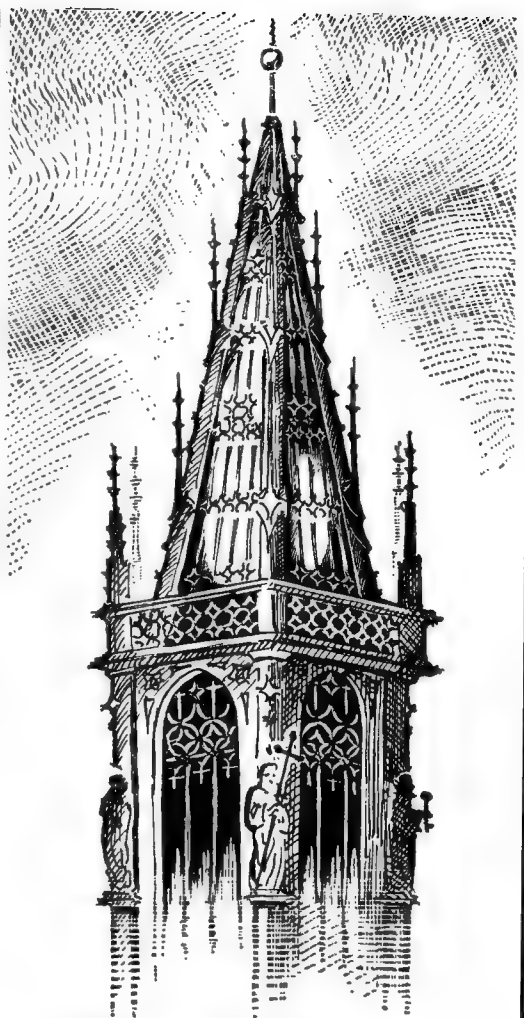
+

**Hamburg.** — Prozeß gegen Engros-Diebe. Rund 1½ Millionen amerikanische Zigaretten, 150 000 Tafeln Schokolade, 1 200 Flaschen Schnaps und etwa 1000 Paar Nylon-Strümpfe erbeutete eine 21köpfige Einbrecherbande, die sich demnächst vor einem britischen Militärgericht zu verantworten hat. Die Waren sind aus einem englischen Kantinenlager entwendet worden (Wahrscheinlich nicht ohne englische Mithilfe!) Ihr Wert beträgt rund 21 000 englische Pfund.

Bei einem Einsperren aller großen Diebe ist damit zu rechnen, daß die Gefängnisse der verschiedenen Länder nicht mehr ausreichen, da der Diebstahl und Raub an deutschem Eigentum nicht bei Zigaretten und Alkohol stehen bleibt sondern ganze Fabrikanlagen, einschließlich Direktoren, Wissenschaftlern und Arbeitern umfaßt.

+

**Seltsames britisches Urteil.** — In Bielefeld wurden zwei Deutsche, die einen Schäferhund töteten und aus Hunger essen wollten, von einem britischen Militärgericht wegen „Tierquälerei“ zu 6 Monaten Haft verurteilt.



## Wie früher...

so auch heute.



Das Gute bricht  
sich Bahn und  
bleibt von stän-  
digem Wert.

## Gasgeräte

**CORBIS**  
ROBERTO MERTIG

Bei den Hungerquälereien gegen Deutsche wurde leider bisher die Tierschutzformel noch nicht angewandt.

♦

*Koblentz.* — Wie die amerikanische Neue Zeitung meldet, wurde die Aufführung des Schauspiels „Im Hungerjahr“ von Peter Dörfler, die zum 70. Geburtstag des Dichters am Städtischen Theater in Mainz stattfinden sollte, von der französischen Militärregierung verboten. Gründe dafür wurden nicht mitgeteilt.

Warum auch Gründe? Es ist reine französische Humanität. Da die „Vorstellung des Hungerjahres“ das ganze Jahr hindurch stattfindet und zwar nicht nur in Mainz sondern in der ganzen französischen Zone erübrigt sich eine Extraaufführung.

♦

*Frankfurt. US-Drahtzäune verschwinden.* — Die Wohnviertel der amerikanischen Familien in Deutschland hatte man im Jahre 1946 zum Schutze vor dem Eindringen „Uebler Elemente“ mit Drahtzäunen umgeben. Seit einiger Zeit hat man diese „Schutzmaßnahmen“ wieder beseitigt. In Frankfurt wurde das letzte amerikanische Sperrgebiet in der US-Zone aufgehoben.

Da die „Drahtzäune“ um das große Konzentrationslager Deutschland dicht und fest genug sind, erübrigen sich besondere Absperrmaßnahmen.

♦

*Frankfurt a. Main* — Die Metzgerläden in der anglo-amerikanischen Zone sind seit kurzem

fast ganz leer. Die deutsche Bevölkerung bekommt pro Person und Monat nur noch ganze 100 Gramm Fleisch- oder Wurstwaren. Es ist die niedrigste Menge seit Beginn der Rationierung zu Anfang des Krieges.

Da nach Auffassung der Vegetarier Fleischessen blutrünstig macht, wird die deutsche Bevölkerung wohl die lammfrommste des Erdballs abgeben.

♦

*Hannover.* — Hoffmann von Fallersleben wurde vor 150 Jahren in Fallersleben geboren. Er war politischer Dichter und Germanist. Seine Lieder werden noch heute viel gesungen. „Alle Vögel sind schon da,“ „Ein Männlein steht im Walde,“ „Morgen kommt der Weihnachtsmann.“

An welche politischen Raubvögel der Dichter damit im Liede dachte wurde nicht mitgeteilt. Mit dem „Weihnachtsmann“ aus Eis und Schnee kann nur Onkel Josef gemeint sein. Oder sollte es doch Onkel Yankee sein? Wer das „Männlein“ in politischer Hinsicht sein könnte ist selbst der Schriftleitung unklar, da diese Kategorie augenblicklich derartig überhand genommen hat, daß einzelne nicht mehr dabei festzustellen sind.

♦

*Landsberg.* — Im Lagergefängnis am Leeh befinden sich z. Zt. 178 Personen, die vor amerikanischen Gerichten zum Tod verurteilt worden sind. 98 Todesurteile sind bereits bestätigt. Kommentar überflüssig.

Mendoza 2378

Fast Ecke Cabildo - Tel. 73-0779

**Geschmackvolle Geschenke**

HANDGEARBEITETE SILBERSACHEN

KRISTALL — KERAMIK

PORZELLAN

DAS SKANDINAVISCHES REISEBÜRO

**VIANORD**

FLUG- UND SCHIFFSPASSAGEN  
EINWANDERUNGSBERATUNG

T. E. 35-7912

SUIPACHA 156 - BUENOS AIRES

T. E. 35-0485



Ein totgeborenes Kind, das sich im Sande verläuft — so nannte im alten deutschen Reichstag einmal ein Abgeordneter einen Regierungsplan. An diese groteske Bildmalerei wird man unwillkürlich erinnert, wenn man den Verlauf der Verhandlungen um die Berliner Krise beobachtet. Ohne daß irgendein ernsthafter Grund vorhanden war, ein wirklich positives Ergebnis zu erwarten, rieselten die Gespräche der Friedensmacher dahin, von Moskau nach Berlin und von Berlin nach Moskau, bis die blühende Fruchtlosigkeit vom lauten Strom der UN gnädig verdeckt wurde. Hier in der Generalversammlung, in stolzer Tradition des Völkerbundes, wird soviel leeres Stroh gedroschen, werden so viele Probleme zerredet und ungelöst verabschiedet, daß sie eine natürliche Auffangstelle für angesammelten internationalen Schutt bildet und in ihrer Wüste alles versickert, was auf langem Wege Hoffnungsblumen emporschießen ließ. Hier bietet sich die Möglichkeit, die Verantwortung am leichtesten los zu werden und sich nach oratorischer Parade in die Unbescholtenheit zurückzuziehen. Das ist der Vorteil dieser internationalen Schau, daß mit Rücksicht auf das Publikum, mit Rücksicht auf die Weltöffentlichkeit, die Phrase genügt, um dem Problem aus dem Wege zu gehen, wohingegen Geheimverhandlungen nur zu oft zum Aufdecken der Karten zwingen können. Die Welt erfährt zwar nicht mehr von der Wahrheit als auch aus Geheimverhandlungen an ihr Ohr dringt, aber sie kann sich doch in großen Zügen ausrechnen, wohin sie von ihren auserwählten Vertretern geschoben werden soll.

Der Geschicklichkeit und Geduld der Verhandlungsführer rund um das Berliner Problem gelang es zwar nicht, dieses zu lösen, doch wenigstens so lange hinzuziehen, bis die wachsende Stumpfheit und Gleichgültigkeit sich kaum noch Rechenschaft darüber abzugeben

vermochte, daß es im allgemeinen Suppentopf der internationalen Politik verschwindet. Ein ähnliches Schicksal traf den Streit um die italienischen Kolonien, und auch die Palästinafrage ging durch die Pforte ein, über der die Worte stehen sollten: *Lasciate ogni speranza, voi ch'entrate!* (Die ihr hier eintretet, lasset alle Hoffnung fahren).

Klagen und bittere Worte hat sich gleich zu Beginn der Sitzungen die UN gefallen lassen müssen: Während noch reihenweise die Nationen an der Tür stehen, um eingelassen zu werden, rütteln andere schon an der Hinterpforte, um sich bei nächster Gelegenheit zu verdrücken. Nicht nur schwant der englischen Presse etwas von einem Auszug der Sowjets aus den heiligen Hallen, in denen flehende Gebete den politischen Verstand überwiegen, sondern auch Südafrika führte bereits Worte im Munde, die nicht ein Wachstum, sondern ein Abwelken der UN anzudeuten scheinen. Sicherlich hat diese Organisation noch ihre glühenden Verfechter. Wem sie dienstbar ist, der sucht sie zu stärken, wer die Anarchie fürchtet, der mag sie nicht missen. Und doch fehlt es dieser überstaatlichen Organisation an der natürlichen ihr gemäßen Grundlage: der gedanklichen Plattform, auf der sich eine neue Weltordnung aufbauen ließe. Die Spiegelfechtereien auf der Bühne der internationalen Konferenzen mit der inhaltlosen Phraseologie um Friedenssicherung, um Freiheit, um Demokratie und Menschenrechte stehen doch in einem allzu schreienden Gegensatz zu dem, was rings auf der Welt vor sich geht, die Kluft zwischen Phrase und Wirklichkeit ist zu groß, um vom einfachen Menschenverstand überbrückt werden zu können. Man könnte versucht sein, in den Versammlungen der UN ein Treffen von Predigern in der Wüste zu vermuten, wüßte man nicht, daß sie einstudierte Rollen verlesen und daß das reine Herz des ehrlichen Welt-



**SUCRE 2380**

10 METER ECKE CABILDO 1900

## "Las Dos Vicuñas"

Handgeknüpfte nationale und importierte Teppiche  
Pelz-, Woll- und Feldecken.

Handgewebte Stoffe - Ponchos - Vicuñamantas

Andenken und Geschenkartikel für alle Gelegenheiten



reformators nicht zu ihren Tugenden gehört; daß sie nicht im Dienst aufrichtigen Willens stehen, sondern Abgesandte machtpolitischen Interessen und Brüder derer sind, die mit dem Rücken zum Tempel des Friedens gewandt nur von der Aufrüstung, der Atombombe, von Drohungen und Gegendrohungen sprechen. Wie Truman im März 1947 am Vorabend der Moskauer „Friedenskonferenz“ der Sowjetunion den Fehdehandschuh hinwarf und damit das Schicksal der Verhandlungen besiegelte, ehe noch das erste Wort gefallen war; so wie Moskau dann im Oktober des gleichen Jahres das Wrack der bevorstehenden Londoner Außenministerkonferenz des November mit dem sicher gezielten Torpedo der Kominform-Gründung traf, so läßt sich im Augenblick ein gleiches Doppelspiel beobachten: während die Erzengel in der Versammlung der UN-Gerechten in Paris mit mächtigen Lungen in die Friedensposaune stoßen und jeder sich bemüht, die Asche verrauchter Friedenshoffnungen geschickt auf den Frack des andern zu blasen, dröhnt im englischen Parlament der erregende Trommelwirbel, der zu den Waffen ruft. Eines von beiden scheint uns nicht am Platze zu sein. Wenn man den Frieden will und vor aller Welt gute Absichten beteuert, so lasse man

die Trommel des Krieges zu Hause, auch wenn man in der Lage ist, Friedensprediger und Tambour getrennt in zwei Manegen exerzieren zu lassen. Ist man zum Krieg entschlossen — wurde nicht in Nürnberg festgestellt, daß die Aufrüstung gleichbedeutend sei mit Kriegsplanung und Angriffsabsicht? — warum streut man dann der Welt Sand in die Augen? Fürchtet man die Rebellion der Massen, die im gleichen Menschenalter zum dritten Mal für die gleichen, noch immer unerreichten „Ideale“ über die Schlachtfelder gejagt werden und unter dem Bombenteppich den ewigen Schlaf finden sollen? Welche Begriffsverwirrung, welches gedankliche Chaos bietet sich unserem Auge im zusammenhanglosen Durcheinander der internationalen Politik. Wohl ließe sich mit mathematischer Schärfe ein klares Bild zeichnen mit allen Elementen, die im wilden Aufruhr gegeneinander stehen, doch müßten wir mit Mißfallen stärker als mit wohlwollender Zustimmung rechnen. So lassen wir besser diejenigen sprechen, die auf Grund ihrer politischen Machtstellung sich jenseits von Gut und Böse befinden.

Es ist Tradition geworden, meinte der sowjetische Delegierte Wischinsky vor der auserlesenen Schar seiner Mitstreiter auf der dies-

## **Cafés "Santos"**

Tägliche Röstung, Tees, Yerbas,  
Schokoladen und Bombons

CARLOS JOPPICH

Alvear 126 — T. T. Martínez 1461  
Martínez F. C. C. A.

## **Hotel-Pension „Juramento“**

ARMINO SCHÄFER

Schön möblierte Zimmer  
Erstklassige Verpflegung

JURAMENTO 3129 - BELGRANO R  
T. A. 76-1614



## **AUTO-REPARATUR-WERKSTATT**

FEDERICO MÜLLER

AVENIDA VERTIZ 696

T. A. 76-2646 y 2335

### **MERCEDES BENZ-KUNDENDIENST**

Garantiert sorgfältigste Ausführung jeder Art Reparaturen von Autos aller Marken durch bestgeschulte Fachleute.

Gewissenhafte Bedienung. Ersatzteile für alle Marken. Mäßige Preise

**Kauf und Verkauf von gebrauchten Wagen zu günstigen Bedingungen.**

EVA VOLKERT

Editorial

JANUS

## **Das Tal der Wasser**

Neuerscheinung

Ein lebensbejahendes Buch voll Liebe zur Natur und unerschütterlichem Glauben an das Gute im Menschen.

jährigen Tagung der Generalversammlung der UN, bei Beginn jeder Sitzungsperiode ein allgemeines Bild der Lage zu geben. Allerdings sprach er nicht von einem wahrheitsgetreuen Bilde. Vielleicht verträgt sich die Unterwerfung unter die Tyrannei der Wahrheit nicht mit der Gesellschaft freier Menschen, vielleicht ist es auch konventionelle Tradition geworden — Tatsache bleibt, daß jeder Vertreter der in der UN vertretenen Mächte sich die Farben zurechtmischt, die er für geeignet hält, Gunst zu gewinnen. Ein jeder weiß, wer in den Augen des Kreml das schwarze Schaf des Kriegstreibers ist, und wen Washington s innerseits mit dem Bannfluch belegt. Es wird auch keine internationale Diskussion diesen edlen Wettstreit jemals klären, geschweige denn schlichte können, nur ein Nürnberger Recht kann den Verlierer als Schuldigen strafen. Nürnberger Richter sprechen aber erst, wenn ein Verlierer am Boden liegt, der Weg dahin führt über den Krieg. Bis dahin mag sich die Welt den Kopf zergrübeln, wie und woher jene Elemente der Eroberungssucht, des Expansionsdranges, der Kriegsvorbereitung, der Unterdrückung der Freiheit, der Friedensbedrohung,

die doch, über allen Zweifel erhaben, in der politischen Wirklichkeit heute ihr Wesen treiben, eigentlich in die einst überirdisch schimmernde Phalanx der Guten und Friedfertigen, in die Bruderschaft der friedliebenden Völker eindringen, sich in den Busen des heroisch gegen die verbrecherische Invasion kämpfenden, die Zivilisation rettenden und keine territoriale Gewinne erstrebenden sowjetischen Volkes schlichen, oder gar — es schaudert uns bei dem Gedanken — das Herz von Musterd mokratien vergifteten. Sind diese störenden Elemente, die ja nicht im Rahmen der versprochenen Neuordnung der Welt durch die UN — a'so innerhalb der in San Francisco geplanten und aufgestellten UN-Ordnung — hineinpassen, bereits vorher als geheime Vorbehalte in den Seelen der Kreuzritter vorhanden gewesen, a's sie die reine Fahne einer besseren Welt in den Kampf gegen das Böse führten, dann ist das proklamierte Ziel von Anfang an eine bewußte Täuschung gewesen und die Menschheit vom Irrlicht in den Sumpf gelockt. Sind sie erst später eingedrungen, nach erreichtem Triumph und im Augenblick, als die vom heiligen Gral gehüteten Segnungen nun der ganzen Welt zu-

## Fürs Heim, Büro und Fabrik

Elektrische Wand- und Tischuhren - Aufziehuhrn aller Klassen - Kuckucksuhren  
Reiseuhren - Füllhalter sämtl. Marken.  
Spezialitäten in Bürobedarf.

Eigene Reparaturwerkstätte für  
Füllhalter und Großuhren.



**Stolzenberg**

Cap. \$ 75.000 c/1

RECONQUISTA 358

T. A. 31 - 4310

## Pianos

**"PITZER"**

Grandes facilidades de pago



VISITEN EXPOSICION



**CASA EMILIO PITZER**

MAIPU 787

BUENOS AIRES



## Möbel-Fabrik "Hansa"

SCHLAFZIMMER · ESSZIMMER · POLSTERMÖBEL · PULLMAN-MATRATZEN

Großes Lager an fertigen Möbeln immer preiswert.

**GEBRÜDER WEHRENDT**

CIUDAD DE LA PAZ 2246—52

T. A. 76 - Belgrano 0229

IN VORBEREITUNG:

L. KRETSCHMAR

## Helden und Abenteuer

Episoden aus der südamerikanischen Geschichte



gute kommen sollten, dann ist das Ziel ver-raten worden, und die betrogene Welt mag nach den Schuldigen forschen. Weder im ersten Fall noch im zweiten wird ihr jedoch die bittere Erfahrung erspart bleiben, daß sich in der Politik die Dummheit als größte Tod-sünde blutig rächt. Denn eine düpierte Mensch-heit wird vergeblich nach der UN schauen, die auf ihrer diesjährigen Tagung wieder beweist, daß sie wohl eine Kampfarena der um den Vorrang streitenden Mächte ist, aber keine Instanz, die den Schrei nach Gerechtigkeit hört, kein internationales Gericht, das die Wahrheit setzt, Recht spricht und den Schul-digen straft. Die geschichtliche Entwicklung allein als Richter und Vollstrecker des Urteils, die Weltgeschichte als das Weltgericht, ist nicht entthront. Sie wird sprechen, trotz Nürnberg.

Können wir im Ganzen der Pariser Welt-ausstellung oratorischer Werte nicht die Be-deutung beismessen, die sie in der prima-facie-Zielsetzung der UN eigentlich haben sollte, und in der großen Anklagerede Wischinskys nicht ein naturgetreues Bild der internationalen Lage sehen, so läßt sich auf der andern Seite nicht behaupten, daß er bezüglich des Kriegs-fiebers jenseits des Ozeans Unwahrheiten ver-

breitet hätte. Die Verfälschung liegt allein in der halben Wahrheit, und mit dieser Methode steht natürlich der Anwalt des Kreml nicht allein: es ist allgemeiner Brauch, den Splitter im Auge des Bruders zu sehen und vom Bal-ken im eigenen nicht zu sprechen; bei diesem Vergleich wäre nur hinzuzusetzen, daß es sich in unserm Falle nicht um Splitter und Balken, sondern um Balken auf beiden Seiten handelt. Die lange Serie der Vorwürfe Wischinskys ist nicht übertrieben, wenn er von Rüstungen, von Stützpunkten auf der ganzen Welt und der of-fenen Diskussion eines möglichen Kriegsver-laufs zwischen USA und Sowjetunion spricht. Liest man die ebenso wie im Kriege so auch jetzt im „Frieden“ zentral orientierte Presse der USA, so wird es unmöglich, die Behaup-tungen Wischinskys mit einer wegwerfenden Handbewegung abzutun. Doch die Tatsache, daß von einer Diskussion dieser Dinge in der Sowjetunion nicht in gleichem Maße berichtet werden kann, will nicht besagen, daß man sol-cher Voraussichten und Einsichten bei den Herrschern im Kreml entbehre und in ehren-hafter Biederkeit allein an der Aufrichtung des Paradieses der Arbeiter und der Stabilisierung von Volksdemokratien schaffe und rastlos werke. Wollen wir über die Moskauer Lämm-

**FARMACIA**  
**MURRAY**  
FLORIDA Ecke LAVALLE  
U.T. 31-1514 u. 0207, Bs. Aires

## Schöne Geschenkartikel

Gestickte Blusen, Träger- und Kleider-Schürzen, praktische Handarbeits-Schürzen und Beutel. Schöne Nachthemden, Bettjäckchen, Strümpfe und Unterwäsche für Damen u. Herren. Decken in vielen Größen und aus verschiedenen Stoffen, mit und ohne Servietten. Schöne Babyartikel, vorgezeichnete Handarbeiten und gute Hand- und Geschirr-Tücher empfiehlt das Deutsche

Wäsche- und Handarbeits-Geschäft

**Herta Lieberwirth**

CABILDO 1519

*Erica*

GESCHENKARTIKEL  
SCHÖNE SCHÜRZEN  
DAMENBLUSEN  
KINDERKLEIDER  
UNTERWÄSCHE

Avda. San Martín 2671 — Florida, P.C.C.A.

## Cervecería y Bar "VIENA"

de GUIDO MEYER

Echte Getränke - Erstkl. Wiener Küche  
Angenehmer Familienaufenthalt

Sonnabend - Sonntag musik. Unterhaltung  
VICENTE LOPEZ 175 Villa Ballester  
T. A. 758-1521

**OPTICA**  
**FOTO**  
**SCHNITZLER & EDER**  
**CORRIENTES**

928

T.A. 35 LIBERTAD 1595

lein näheres wissen und erfahren, ob sie schwarz oder weiß sind, so müssen wir bei Marshall in die Schule gehen, und legen wir an dessen Plaidoyers den gleichen Maßstab wie an die Anklage des sowjetischen Staatsanwaltes, dann werden wir ein vollständiges Bild der internationalen Lage bekommen, das allerdings nicht den tiefen Frieden einer Boecklinschen Toteninsel atmet, sondern in uns die Vorstellung eines erschreckenden Medusenhautes weckt. Die Regierungsmethoden der Sowjets — sicherlich nicht erst seit Marshall bekannt noch geübt — dürfen so wenig als die Morgenröte einer besseren Zukunft ausgelegt werden, wie der laute „Kult der Atombombe“, von dem der Wortführer Stalins unter dem Hinweis sprach, daß eine solche Angriffswaffe nur im Massenmord von Zivilbevölkerungen und in der völligen Zerstörung von Städten ihre Bestimmung finden könne, der Menschheit als neue Religion genehm sein kann. Die kalte selbstverständliche Brutalität der Angelsachsen im Kampf, in allen englischen Kriegen immer wieder aufs neue unter Beweis gestellt, hat sich bei den Erben Albions mit ganz besonderer

Deutlichkeit im zweiten Weltkriege gezeigt, sie steht der asiatischen Rücksichtslosigkeit und Mißachtung von Werten und Menschenleben um keinen Fingerbreit nach.

Ist die Permanenz in der kommunistischen Expansion im System selbst seit Lenins Tagen fest verankert und durch Isolierung und Völkerbundsmitgliedschaft, durch Kriegsbündnis mit dem Erzfeind Kapitalismus und Teilnahme an der UN der aggressive Charakter dieser Weltreligion unverändert erhalten geblieben, so haben wir auf nordamerikanischer Seite durch einen Wahlsieg Deweys mit einem neuen Faktor in der internationalen Politik zu rechnen: dem Wiedererscheinen der Grand Old Party der Republikaner als Regierungsinhaber, an deren ruhmvolle imperialistische Vergangenheit die einflußreiche Zeitschrift „Fortune“ bereits vor einigen Jahren seherisch appellierte. Nimmt die Reaktion des Kapitals nach langer Herrschaft des New Deal und seiner Ausläufer das Heft wieder in die Hand, so wird die Entwicklung auf dem Felde der internationalen Politik in einer Weise vorgetrieben werden, für die uns die Anwesenheit eines Generals im

BESTELLEN SIE  
RECHTZEITIG IHR  
WEIHNACHTS-  
GESCHENK...

**TOTO Krauss**  
DAS DEUTSCHE TOTOTE LIEB  
CORRIENTES 1463 - T.E. 37-6863

## Deutsche Musik

über LR 6 Radio Mitre von 9.30 bis 10.30  
Uhr täglich (einschließlich Sonntags).

Abends von 19.45 bis 21 Uhr  
über LS 10 Radio Libertad (früher Callao)

## AUDICION "ZELLER"

1. Unsere Sendewelle dringt bis in den entferntesten Winkel der Republik.
2. Ein außerordentliches Programm für jeden Geschmack.
3. Eine einwandfreie, klangreine Sendung, ohne unangenehme Nebengeräusche, mit Musik, Liedern und Anzeigen.

DEUTSCHE MUSIK  
UND DEUTSCHE LIEDER

T. E. 47-1672

— Immer Neuheiten! —



SOLICITE CREDITO

★

*Confiteria Viegener Otto*

★

CRAMER 2499

T. A. 76-2532



Washingtoner Staatsdepartement längst ein bedredtes Vorzeichen sein muß.

Dewey brennt vor Eifer, dem Kommunismus im eigenen Haus den Garaus zu machen, indes Truman, der einst selbst den weltweiten Kampf ansagte, heute die rote Gefahr in den Landesgrenzen zu verkleinern sucht, obwohl maßgebende Kenner der Dinge erst sehr kürzlich erklärten, daß die sowjetische Spionage während der Kriegsjahre äußerst rege und erfolgreich war im Gegensatz zur kaum vorhandenen unterirdischen Tätigkeit der Kriegsgegner.

Leicht ist es, von der kommenden Entwicklung eine Verbindung zu schaffen zu Vansittart im englischen Oberhaus, der dadurch bekannt ist, daß Friedensjahre ihm genau so drückend auf dem Herzen lasten wie dem noch aufmerksam und gespannt schweigenden Churchill. Vansittart schlug jetzt die Schaffung einer Propagandamaschinerie gegen die Sowjetunion vor. Wer die Rolle der Presse für die Beziehungen der Völker kennt, der kann nur von Angst geschüttelt werden, wenn nun noch amtliches Oel auf schwelende Brände gegossen werden soll. Daß sich die Weltpresse niemals für den Frieden eingesetzt hätte ist uns nicht bekannt, und Vansittart weiß jedenfalls aus langer Laufbahn, wie man die Glut der Gefahr zur hellen Flamme des Krieges facht. Schwer vorstellbar ist, was außer gegenseitigen Anwürfen durch eine solche Presse-Aufrüstung propagiert werden soll, denn die de-

mokratische Phraseologie ist längst auch von Moskau mit großem Geschick übernommen worden, und die Westmächte haben sich heute gegen den Vorwurf des „Faschismus“ zu verteidigen. Liest man den Text etwa einer Uebersetzung des Moskauer Senders vom 24. September über die Organisation der Vereinigten Nationen, so unterscheiden sich weder Argumente noch Schlagworte von denen der Gegenseite, und die g'leichen Erklärungen könnten mit umgekehrter Spitze ebenso gut von Washington ausgegangen sein, so wie auch ganze Absätze der Anklagerede Wischinskys vor der Generalversammlung von Marshall hätten gesprochen werden können.

Wie ist diese seltsame Erscheinung zu erklären? Nur durch die Annahme, daß die ideologisch-weltanschauliche Diskussion sich totgelaufen hat, daß der Imperialismus des einen dem Imperialismus des andern entgegensteht, daß Machtanspruch gegen Machtanspruch steht und die leere Phrase die wahre Absicht verhüllt. So gehen wir einer Klärung entgegen, — kaum in gutem Sinne.

Die demokratische Welt kann jedenfalls nicht mehr mit den gleichen phrasenologischen Waffen zu Felde ziehen, denn die Sowjetunion hat sie sich mit Erfolg angeeignet. Hatte man während der Kriegsjahre Moskau freigebig aus dem Arsenal der Demokratien über das Lend-Lease-Verfahren an Flugzeugen und Tanks, Rohstoffen und Lebensmitteln gespen-

## Wünschen Sie

Ihre Bücher geschmackvoll und fachmännisch eingebunden?

Kommen Sie zur

**BUCHBINDEREI**

*“El buen gusto”*

Vicente Lopez FCCA. Av. Madrid 1283

## Expreso “Condor”

Deutsches Fuhrgeschäft  
OTTO SCHLÖTER

Umzüge, Transporte jeder Art  
CONESA 3062 — T. A. 70 Núñez 7406

Deutsche Tienda  
in Florida

Damen-, Herren-  
und Kindewäsche,  
Guardajornos,  
Handarbeiten,  
Geschenkartikel,  
Kinder- u. Babyartikel

Av. San Martín 1823 -- Florida F. C. C. A.

*Masa Atlay*

## RESTAURANT — BAR „Deutsches Haus“

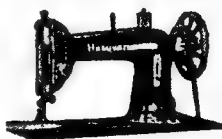
4 KEGELBAHNEN

Gute Küche — Beste Bedienung

VILLA BALLESTER F.C.C.A. ALVEAR 345  
T. A. 758-0728

R. Schneider

## Nähmaschinen - Schreibmaschinen



Radios, Fahrräder, Motore  
**CREDITOS**

Eig. Reparaturwerkstätte.

R. PIEPENBRINK  
Cabildo 2806 T.A. 73-5061

det. so ging der Kreml darüber hinaus und raubte ungefragt auch das geistige Arsenal der Demokratien leer. Da gibt es kein Zurück mehr. Wirkungslos muß es verpuffen, wenn die Ausgeplünderten heute zurückhallen lassen, was aus Moskau durch den Aether geht, und wenn das Echo an die Stelle zugkräftiger Parolen tritt. Ist die traditionelle Lesart demokratischer Ideale an sich schon weit mehr auf das wissenschaftliche Interesse unpolitischer Universitätsprofessoren zugeschnitten, so gilt die Moskauer Fanfare die demokratischen Melodien weit zündender in die Ohren der Massen, ohne die heute keine politisch-weltanschauliche Propaganda mehr denkbar ist. Akademisches Interesse mag durch kontemplative Logik geweckt werden, doch Volksmassen folgen nur dem fanatischen Glauben, nicht trockener Lehrhaftigkeit, und nur der Philosoph begeistert sich an der Suche nach absoluten Wahrheiten, das Volk geht mit sicherem Instinkt nur den Weg blutvollen Lebens.

Zur Unterstützung seiner alten und sehr stürmischen Expansionskraft (Eroberung und Durchdringung Sibiriens und Zentralasiens in erstaunlich geringen Zeiträumen, die nach Jahrzehnten rechnen) bleibt Moskau fest am Fanatismus der politischen Religion des Kommunismus haften, während der Gegeenseite diese innere Festigkeit nicht eigen und sie manchem Kompromiß geneigt ist. Man sieht ein, welche Waffen dem Kommunismus durch die Losung des Kampfes gegen den Faschismus

(Ingrim, Außenpolitik unter falschen Begriffen) in die Hand gegeben wurden. Hat sich England nie an den diktatorisch-monarchischen Kabinetten in Griechenland gestoßen, wird die Türkei gehalten, trotzdem ihr Regierungssystem nur wenig den reinen Ideen der Demokratie entspricht, so sind die USA besonders in China erst ihrer Irrtümer recht bewußt geworden und haben lernen müssen, daß die politische Konfektion des Warenhauses nicht jedem Exoten zu Gesicht steht noch ihn glücklich macht. In politischer Unerfahrenheit hatte man Tschang Kai Schek, dem man gegen Schlangenbiß helfen wollte, doch gezwungen, zur höheren Ehre der Demokratie die rote Natter am Busen zu nähren, obwohl er, ein politischer Soldat, bereits im Juli 1927 den kommunistischen Patreber Borodin nach Hause schickte und seitdem nunmehr 21 Jahre, den endlosen Krieg gegen den Kommunismus führt, der identisch ist mit einem Kampf Chinas gegen die sowjetrussische Expansion in Asien, die heute China zu überfluten droht (Eroberung von Tsinan) und über Indochina, Burma Siam bis Indonesien (kommunistische Revolte und Regierungsbildung in Ostjava) greift.

Gleicher Unverstand hat in Osteuropa Politiker dazu gebracht, dem Kommunismus im Taumel der „Befreiung“ den Arm zu bieten, um den Kopf zu riskieren: alle die rührend Naiven (Petkow, Nagv, usw.) sind den Weg der Verbannung, der Zwangsverschickung, des

### Deutsche Apotheke Ahrens

Kloster-Kräuterhonig  
(Miel Vegetal del Monasterio) Grippe, Husten;  
Flasche \$ 3.20

Té Pectoral del Monasterio  
Kloster-Brusttee \$ 2.50

Hierba Cessin  
magenstärkender Verdauungstee \$ 1.60.  
RECONQUISTA 446 BUENOS AIRES  
Umgehend Versand nach dem Innern.



**Pelzhaus W. Rolle**

DEUTSCHER  
KURSCHNERMEISTER

T. A. 73 Pampa 6790  
PINO 2408 (Virrey del Pino)

## WERKZEUGE

für Feinmechaniker,  
Uhrmacher und  
Goldschmiede.  
Uhrenersatzteile.  
Silber in Blechen und  
Drähten

SILBERLOTE

**60**  
JAHRE

**Casa DILLENIUS**

gegründet 1888

Libertad 40 T. A. 38-6074 Buenos Aires

Verhüten Sie Haarausfall u. Schnuppenbildung!  
LOCION CAPILAR

**CARLOS MAYR**

soll in keinem Haushalt fehlen  
HAARPFLEGENDE UND WURZELSTÄRKEND.

Zu haben bei:  
Farmacia Franco Inglesa und Murray; Venz-  
mer - Cabildo 1855; Carlos Mayr - Córdoba 859.

MASS - SCHNEIDEREI

**"La Fama"**

FÜR DAMEN UND HERREN

RUDOLF SCHWARZ

Alte. Brown 144 V. Ballester FCCA

Gefängnisses und des Füsilierpelotons gegangen, — alle starben, physisch oder politisch, mit dem Segen Washingtons. Der Weg zur Erkenntnis wurde teuer bezahlt. Konnte sich auch mancher dieser politischen „Köpfe“ ins Ausland retten, wer hilft nun dem kollektivierten Bauern in seiner Not? Denn wenn wurzellose und proletarisierte Massen das rechte Feld sind für den Kommunismus — daher die große Gefahr eines verarmten, ruinierten und drangsalierten Deutschland als Saatbeet des Kommunismus! — so ist der landständige Bauer gewiß als Bollwerk gegen die Kommunisierung anzusehen, doch fehlt ihm in der modernen industrialisierten Welt jede politische Durchschlagskraft, selbst im agrarischen Osten, wo Moskau dazu nicht ohne Sinn die Industrialisierung vorantreibt.

Die nun fortschreitende Aechtung des Kommunismus, auch in seiner Gestalt „nationaler“ politischer Parteien, ist eine späte Abwehr von Folgen begangener Fehler. Ob man die Natur des Kommunismus verkannt hatte oder ob man sie notgedrungen verkennen mußte, das ist eine Frage von Verantwortung und Schuld — Tatsache bleibt, daß eine Aenderung eingetreten ist, die Vorspiel sein muß zu so mancher Revision in den Anschauungen. Erkenntnisse lassen sich nicht durch Willkür dauernd abbiegen: wie quellendes Wasser stoßen sie früher oder später zum Licht des Tages durch.

So unvermeidbar die Aechtung einer umstürzlerischen politischen Bewegung aus der Selbstverteidigung eines herrschenden Systems heraus in irgendeinem Stadium einmal wird und mit dem Staatsinteresse dann hinreichende Begründung findet, so wenig ist eine solche gewaltsame Abwehr vereinbar mit dem reinen Prinzip der demokratischen Freiheit: daher das lange Zögern, ehe man in USA etwa dem Kommunismus im eigenen Land und in den protegierten Ländern zuleibe geht. Man sieht wohl die große Gefahr für das in die Enge gedrängte System, das die Waffen zur Verteidigung beim Feinde entleihen muß, denn es wird eine Entwicklung damit eingeleitet, die wie eine Lawine unaufhaltsam wachsen und zu Tal gehen kann.

Daß die Notwendigkeit, mit der Zeit fortzuschreiten, im Grunde noch nicht erkannt wurde, kann leicht durch einen republikanischen Wahlsieg in den Vereinigten Staaten bewiesen werden. Die Verstärkung der starren Reaktion gegen das andrängende Neue erhöht nicht die innere Kraft der Defensive, sondern bringt nur die Gefahr eines gewaltsamen Austrages der Konflikte näher, und deutlicher tritt in dieser Entwicklung dann der Machtkampf der politischen Staatengebilde, als Träger der jeweiligen weltanschaulichen Gegensätze, die als solche sich über Länder und Meere erstrecken, in Erscheinung. Diese Doppelnatur tragen die

### **Casa de la Miel**

3 Quad. Est. Beccar C. A.

Gertr. Heim

Pres. Roca 228

Miel pura y sana todo el año. Envases, bot., Frascos 1 K, ½ K, latas 5 y 28 K, latas 800 gr. para exportación.

Colmenas "Standard", núcleos, Reinas;  
"Colmenar": Cañuelas, F. C. Sud

### **Pelzhaus Zedner**

Großes Lager von erstkl. Pelzwaren

CARLOS PELLEGRINI 1144

T. A. Juncal 44 - 5302

### **Artículos finos de cuero**

CARLOS FIRNSCHROTT

PAMPA 2428 - T. A. 73 PAMPA 5179

Als wertvolles und vornehmes Geschenk empfehle ich eine große Auswahl meiner

AQUARELL - LANDSCHAFTEN  
aus Bariloche, Sierra Grande,  
Sierra de la Ventana, Córdoba  
u. Umgebung von Buenos Aires.

**ERNST ZAPFF, Kunstmaler**

Pedro Moran 3507 - T. E. 50-1600 - Villa Devoto

### **K R I S T A L L E**

schwedische, englische, böhmische

...

### **EDLE PORZELLANE**

Hutschenreuther, Bavaria, Limoges

....

### **Casa Venzmer**

CABILDO 1855

T. E. 73 - 8787

Kämpfe, die durch den ersten Weltkrieg ausgelöst wurden, ohne bisher ihre Lösung gefunden zu haben.

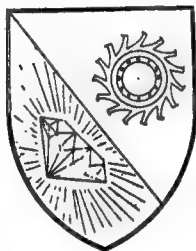
Politisch-wirtschaftliche Uebermacht bei Schwäche der weltanschaulichen Stellung — wie vielleicht bei den Vereinigten Staaten gegenüber der Sowjetunion heute der Fall sein mag — kann wohl im Waffengang den Gegner militärisch zu Boden schlagen, das Staatsgebilde niederringen, doch ein geistig-weltanschaulicher Sieg ist damit nicht notwendigerweise verbunden: der Konflikt bleibt dann bestehen und wird immer wieder einer Lösung entgegendrängen, so daß in der Tat jeder Sieg jeder Reaktion nie von Dauer sein kann und für die Menschheit wenig vorteilhaft ist, weil ihn keine Friedensglocken, sondern Sturmglocken einläuten. Denn es ist das Gesetz des Lebens, daß das Alte fallen und das Neue an seine Stelle treten muß, und in dieser organischen Schau sollte man nie übersehen, daß der Kommunismus das Kind des Kapitalismus ist, daß in diesem bereits der Keim zu einer Gegenbewegung der arbeitenden Massen gegen das herrschende Kapital beschlossen liegt. Diese Gegenbewegung hat im Marxismus ihre geistige Grundlage gefunden, die im Leninismus modern fortgebildet wurde, und in der Sowjetunion, der Erbin des zaristischen Imperialismus, ist ihr das staatliche Machtgebilde erstanden, das sich für ihren Sieg einsetzt. So sind weltanschaulicher Kampf und politischer Machtkampf voneinander zu unterscheiden, doch in ihrer Verflechtung nicht zu trennen, — bis das Chaos einbricht und alle Bindungen löst.

Beide Kräfte wälzen sich mit elementarer Gewalt in das Vakuum, das die Vernichtung Europas, so sehr die materielle Zerstörung wie

die geistige Ausblutung, gelassen hat, und das USA seinerseits bestrebt ist auszufüllen, doch leider nur mit Dollarkrediten für die (kapitalistische) Industrie und mit Flugzeuggeschwadern. Das geistige Feld, das man glaubt brach liegen lassen zu können im Vertrauen auf die Atombombe, ist in Gefahr, zwangsläufig vom Gegner erobert zu werden. Man lasse sich hier nicht durch „Wahlergebnisse“ täuschen: für neutrale Idylle der Behäbigkeit, des satten Magens und der gefüllten Brieftasche ist die Urne ein zweckmäßiges Mittel, um eine Ordnung aufrechtzuerhalten, die durch nichts in ihrem Bestande bedroht ist. Die Geschichte tritt nie im Sonntagsstaat an die Urne, sie wirft ihren Schrei oft in hungernde Massen, sie schreibt ihren Stimmzettel oft mit Blut.

Zum Unglück der Welt sind Erkenntnisse, die im sowjetischen Kommunismus lebendig wirken, im Gegenlager nicht einmal in ihren Anfängen vorhanden. Die fundamentale Bedeutung Deutschlands, das sich wirtschaftlich schwer und nur unter ruinösen Folgen für alle, geistesgeschichtlich gar nicht aus der Entwicklung entfernen läßt, ist von USA noch nicht erkannt, von anderen europäischen Staaten selbstmörderisch geleugnet, doch von Rußland instinktsicher von Anfang an erfaßt (schon Lenin sprach es aus). Darum sein zäher Kampf um Berlin, um das ganze Deutschland, dessen Volk letztlich Sieg oder Unsieg des Weltkommunismus in seinen Händen hält, ist es doch das einzige Volk, das sich dem Kommunismus, seiner Macht und seinem Einfluß schon einmal gewachsen zeigte, — das ihn aber auch unbesiegbar machen kann, wenn es durch Unverstand und eine satanische Morgenthau-politik dazu gebracht wird, sein Schicksal mit ihm zu verflechten.

OBSERVATOR.



## UHREN-SCHMUCK-GESCHENKARTIKEL

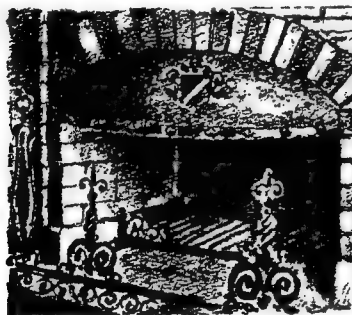
TAFELGERÄT IN SILBER 900

soeben eingetroffen

DEUTSCHE KIENZLE-WECKER

KARL H. SCHROER

MONROE 2871 — BUENOS AIRES



**José Thenée**  
**Hierros forjados**

15 GRANDES PREMIOS

EXPOSICION DE 30.000 MODELOS

**Belgrano 774**



Beziehen Sie die Wochenzeitschrift

**"Cándor"**

das Gemeinschaftsblatt der  
Deutschen in Chile

Casilla 3214 Santiago de Chile.

Vertreter in Argentinien:

Walter Wilkening, Congreso 2826, Bs. Aires.



**Puppentlinif**  
SPIELWAREN — PUPPEN

★  
**CASA SCHILL**  
TACUARI 469  
T. A. 38-4374

Gute und haltbare Damen- und Kinder-  
unterwäsche von 1—14 Jahren.  
Komplette Babyausstattung  
Handgearbeitete Schürzen und Decken.

**Casa Annamy**

MONROE 2495

T. A. 76-5070

**Richard Wagner**

Feine Maßschneiderei

Aenderungen — Reinigen — Bügeln

TUCUMAN 305

T. A. 31 Retiro 0715

**Herren- und Damen-Schneiderei**

für Mode und Sport

Eleganter Sitz. Reelle Preise.

Garantierte Arbeit.

**Franz Koehldorfer**

SUCRE 2480

T. A. 76-5767



**DIE GUTE UHR**

UND  
REPARATUR  
BEIM FACHMANN

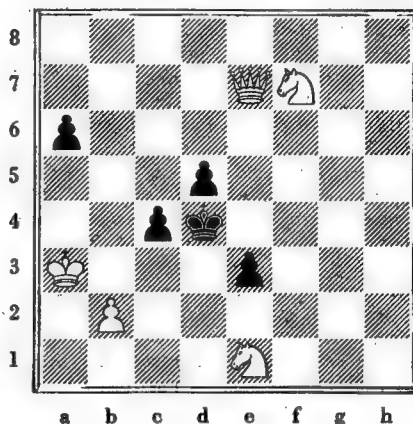
**BÜSENBERG HNOS**

RIVADAVIA 633 T.A. 34-2939

**Tifonfunken**

16. AUFGABE.

Von C. G. Gavrillow.  
(„Schwalbe“, 1931).



Weiß zieht und setzt in zwei Zügen matt.

Lösung im nächsten Heft; die Namen der Ein-  
sender richtiger Lösungen werden veröffentlicht.

Lösung der 15. Aufgabe: 1. Kc2-f3, Abspiele:  
1. ... Dxc4+. 2. Sxc4 matt; 1. ... Sf5. 2. Sf3 matt;  
1. ... Lc6. 2. d7 matt; 1. ... Db6 (Da7). 2. De4  
matt; 1. ... Dc6 (Db7). 2. Dd4 matt; 1. ... anders.  
2. Tel matt.

Richtig gelöst von den Herren: Eduard Thom-  
sen, Cunco (Nr. 13); Hermann Flad, Panambi  
(Nr. 13 und Nr. 14); Jos. Griesar, Rio do Sul;  
Richard Held, Rosario; Walter Ostaschinski, Villa  
Ballester; Oscar Rikli, Rio do Sul; Gerd von  
Schütz, Guerrico, FCS.; Werner Spellenberg, Blu-  
menau (alle Nr. 14); Roland Stehr, Freire, Chile  
(Nr. 14); Horst Eger, Borghi, Sta. Fe.; Werner  
Everts, Buenos Aires; Jos. Griesar, Rio do Sul; Kurt  
Hofmann, Florida, Bs. Aires; Ernst Richter, Bs.  
Aires; Oscar Rikli, Rio do Sul; W. A. Schmuck,  
Buenos Aires, Gerd von Schütz, Guerrico, Río  
Negro (alle Nr. 15).

**Cine Lorraine**

**Deutsches Kino**

CORRIENTES 1551

T. A. 35-8501

Unsere nächste Premiere

HEINRICH GEORGE - CHR. SODERBAUM

PAUL WIEGNER - MICHAEL BOHNEN

in:

**„Das unsterbliche Herz“**

## ÄRZTE-TAFEL

### Dr. FEDERICO E. AUGSPACH

Médico Cirujano  
Lunes, Miércoles y Viernes de 14 a 16 hs.  
CHILE 1449 - 2º piso D T. A. 38-7419  
Privat: T. A. 73-8562.

### Dr. DINKELDEIN

Innere und Hautkrankheiten  
Naturheilverfahren - Homöopathie.  
Sprechstunden von 11-13 und 17-20 Uhr.  
MONROE 2689 T. A. 76-0038

### Prof. Dr. HINZE

Neuzeitliche Zahnbehandlung  
Röntgenuntersuchung  
Moderner Zahnersatz  
ESMERALDA 421 T. A. 31-7314

### Dr. LEO M. GRIEBEN

Direktor vom Roten Kreuz in San Andrés.  
Sprechstunden täglich von 15-18 Uhr.  
MASSINI 335 Villa Ballester F.C.C.A.  
T. A. 758-0705.

### Dr. E. C. HOFFMANN-BREUSTEDT

Consultorium: CORDOBA 795  
Montag, Mittwoch, Freitag von 15-18 Uhr.  
T. A. 31-2126  
Privat: Olivos, J. B. Alberdi 1801-85.  
T. A. 741-2059

### Dr. G. A. F. LIENEMANN

Zahnarzt Röntgenuntersuchung  
Villa Ballester: San Lorenzo 50  
nur auf telef. Anmeldung 758-1246  
Vicente López: Ramón Melgar 780  
Mittwoch 17-20 Uhr — Samstag 14-17 Uhr.

### Dr. PAUL MEHLISCH

Médico Psiquiatra  
Innere Medizin, Nerven- u. Kinderkrankheiten.  
Von 14-16 Uhr.  
CALLAO 1134 T. A. 41-2352

### Dr. H. MÜNSTER

Sprechstunden: Dienstag u. Donnerstag 15-17,  
Sonabend 16-18 Uhr oder nach Vereinbarung.  
CORDOBA 838 VI  
Tel. Anmeldung erbeten: T. A. 32-0886.  
Privat: 741-5857.

### Dr. F. F. HEISECKE

Belgrano, Cabildo 1856 - T. A. 73-6727  
von 17 bis 20 Uhr  
Martínez, Avda. Santa Fe 2441 - T. A. 742-0313  
von 15 bis 16 Uhr

### Dr. MAX NEVE

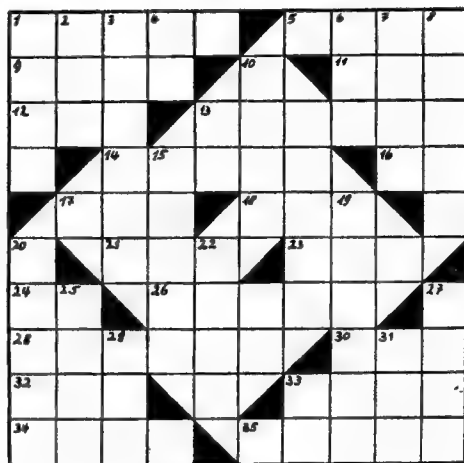
Facharzt für Chirurgie  
Montag, Mittwoch, Freitag von 15-17 Uhr.  
CORDOBA 838 - T. A. 32-0886  
Privat: T. A. 41-7243

### Dr. PEPPERT

von 17-21 Uhr. Innere und Frauenkrankh.  
Arzt der Gesellschaft für Naturheilverfahren.  
Gerichtsarzt der Fakultät von Buenos Aires.  
X-Strahlen.  
CABILDO 2412 T. A. 73-5441

## RÄTSEL

### KREUZWORTRÄTSEL Nr 39



**Waagrecht:** 1 frühere Silbermünze; 5 fließendes Gewässer; 9 Gebirge in Rußland; 11 griechischer Buchstabe; 12 Zeitabschnitt; 13 leichtes Schlafmittel; 14 Europäer; 16 ägyptischer Sonnengott; 17 Vogel (Madenfresser); 18 unbestimmtes Fürwort; 21 bekannter Tonsetzer und Kapellmeister; 23 Zahlwort; 24 Abk. für: notabene; 26 das Auserlesene, Beste; 28 männl. Vorname; 30 engl. Längenmaß; 32 Gewässer; 33 Geliebte Zeus; 34 weibl. Vorname; 35 preuß. Generaloberst 1853 bis 1934.

**Senkrecht:** 1 Signalhorn; 2 Papageienart; 3 seichter Strandsee an Flachküsten; 4 (span.) er; 6 Körperteil; 7 Vereinigung von Sängern; 8 chinesische Provinz; 10 männl. Vorname; 13 Abk. für: Aktiengesellschaft; 15 größter Fluß Westafrikas; 19 edles Körperorgan (Mehrzahl); 20 Ast. Knorren; 22 Futterpflanze; 25 Weichmetall; 27 Stadt in Holland; 29 chinesisches Längenmaß; 31 Gedichtart; 33 chinesische Münze.

Das deutsche Optik-  
Foto- und Kinshaus



heißt  
Guillermo Maubach y Cia.  
Sarmiento 381

VR

FOTOKOPIEN VON DOKUMENTEN - EINRAHMEN VON BILDERN



# Humor

## Goffentlich

Shaw lernte ein Ehepaar kennen.  
Die Frau war abgrundhäßlich.  
Aber immer noch bildschön im Vergleich zu  
ihrem Gatten.  
Die beiden bedauernswerten Geschöpfe hatten  
ein entzückendes Mädel.  
Shaw sagte:  
„Sicher vom Klapperstorch.“

## Auch

Bei einem offiziellen Schmaus hatte Shaw  
das Pech, neben einem ungewöhnlich eingebilde-  
ten Fackeln zu sitzen, der die kafflojesten Fragen  
an ihn richtete.  
So wollte er durchaus wissen, ob es wahr sei,  
daß Shaws Vater ein gewöhnlicher Flichschnei-  
der gewesen sei.  
Der Dichter bejahte.  
„Warum sind Sie nicht auch Flichschneider ge-  
worden?“ fuhr deraffe fort.  
Shaw gestattete sich eine Gegenfrage:  
„Ihr Herr Vater war ein Gentleman?“

„Selbstverständlich.“  
„Warum sind Sie nicht auch Gentleman ge-  
worden?“

\*

## Shaw

Bernhard Shaw mußte einer Abendgesell-  
schaft beivohnen, auf der sich ein gräßlich unbe-  
gabter Geiger hören ließ.  
„Wie finden Sie ihn?“ fragte die Dame des  
Saufes.  
„Er erinnert mich an Lamond“, erwiderte  
Shaw.  
„An Lamond? Aber Lamond ist doch Pianist.“  
„Eben drum, gnädige Frau.“

\*

## Die kleine Exzellenz

Im Jahre 1872 fand Menzel das Bild eines  
damals noch unbekannten Malers so hervor-  
ragend, daß er den Mann kennenzulernen wünschte.  
Klopfenden Herzens stieg der Jüngling zum  
Atelier des Meisters und wurde sofort empfan-  
gen.  
Böhlgefällig musterte ihn Menzel und fauch-  
te dann unvermittelt: „Das sollte man Ihnen  
um die Ohren schlagen. So malt man allenfalls  
mit fünfzig, aber nicht in Ihrer lächerlichen Zu-  
gegend.“

LIBRERIA — PAPELERIA

**“FISCHER”**

LEIBBIBLIOTHEK — SCHULARTIKEL

PAMPA 2310

T. A. 76-2685

RESTAURANT Y CERVEERIA

**Central-Halle**

Gute bürgerliche Küche.

ff. Quilmesschoppen \$ 0.45. Kompl. Essen \$ 1.60

Spezialität: Sandwiches.

Solide Preise.

PASEO COLON 1064

T. A. 33-3683



*Gute Unterwäsche und Strümpfe  
für Damen-Herren-Kinder*

*Baby-Aussteuern*

*Kinderkleider*

GROSSE AUSWAHL,  
PREISWERTE, GUTE WARE,  
REELLE DEUTSCHE BEDIENUNG

### Der gebildete Wottke

Friedrich der Große ging spazieren auf dem Gelände zwischen Potsdam und den Toren Berlins.

Hinter Romanties, das er vor vierzehn Jahren für evangelische Weber aus Böhmen gegründet hatte, traf er den alten Wottke. „Wenig Betrieb heute“, sagte der König leutfertig. „Und der beschleunigte Personenzug scheint auch wieder mal Verspätung zu haben.“

Wottke klokte den König an.

„Hört Er nicht?“ wetterte Friedrich der Große und stieß seinen Krückstock auf den Boden. „Ich will wissen, was es mit der Eisenbahn auf sich hat.“

Immer noch stand Wottke wie vom Donner gerührt.

„Ich lasse Ihn einsperren, wenn Er nicht Rede steht.“



Da löste sich Wottkes Zunge:

„Halten zu Gnaden, Majestät! Aber die Strecke nach Potsdam wird erst 1838 gelegt ... Stephenson hat ja die Lokomotive noch gar nicht erfunden ...“

\*

### Kleine Bosheiten großer Männer

Im Verlaufe eines wissenschaftlichen Streites sagte ein Gelehrter zu Leibniz: „Sie sollen meinen Kopf haben, wenn meine Ansicht falsch ist!“ — „Gut, ich nehme Ihr Anerbieten an“, erwiderte Leibniz, „kleine Geschenke erhalten die Freundschaft!“

\*

Der berühmte Maler des Zeitalters Friedrichs des Großen, „Die kleine Exzellenz“ Menzel wird von einem wenig talentierten Maler gefragt, wie ihm sein neuestes Kriegsgemälde gefalle.

### Dr. W RÖHMER

früherer Chefarzt u. Chirurg des Dt. Hospitals.  
Langj. Assistent deutscher Universitätskliniken.  
Innere Medizin, Chirurgie, Frauenkrankheiten,  
Geburtshilfe, Röntgen, Diathermie.

CORDOBA 785 - T. A. 31 - 0277

Täglich 15—17 Uhr außer Mittwoch

Wohnung: Vicente López FCOA.

Av. San Martín 1306

Sprechstunden in der Wohnung morgens  
nach telef. Verabredung 741 - 4476

### MAQUINAS,

ACCESORIOS Y HERRAMIENTAS  
NUEVAS Y DE OCASION,  
para Talleres mecánicos, Herrerías,  
Carpinterías, Mueblerías,  
Talleres de Galvanoplastia,  
Broncerías y Anexos

\*

*Máximo Fischer*

VENEZUELA 2047

BUENOS AIRES

T. A. 47, Cuyo 6560

## DEUTSCHER - OESTERREICHER

Unsere internationale Organisation ist in der Lage, Ihnen aus Ihrer Heimat in kürzester Frist und zu den günstigsten Bedingungen Ihre GEBURTSURKUNDE mit vollgültiger argentinischer Beglaubigung zu beschaffen, die für Pensionsanträge (Caja de Jubilación), Einbürgerung, Nachlaßverfahren usw. unerlässlich ist. Wir empfehlen Ihnen, schon jetzt daran zu denken.

Vereidigte Uebersetzungen aus allen Sprachen.

## INTERDOCUMENT

Vertreter und Korrespondenten in allen Ländern.

Vertretung in Buenos Aires: AGENCIA "MERCURIO"

MORENO 970, IV. Stock

T. A. 37 - 0115



„Wissen Sie!“, jagte die kleine Excellenz, und knieft dabei ein Auge zu: „Der Krieg ist ja nicht so schlecht, wie er immer gemalt wird!“

\*

Bismarck zu einem liberalen Abgeordneten, der mit aller Hingabe und Beredsamkeit für eine uferlose Volksbildung sprach: „Kinder, laßt mir bloß noch einen Menschen übrig, der mir die Stiefeln putzt!“

\*

### Wirklich alles

Sinclair Lewis erhält einen Brief von einer jungen Bewunderin aus dem Süden. Diese macht das Anerbieten, als Sekretärin bei ihm einzutreten und fügt bei, sie würde wirklich alles für ihn tun. „Und wenn ich sage, wirklich alles, dann meine ich das wirklich so.“

Frau Lewis antwortete auf diesen Brief: „Herr Lewis hat schon eine Sekretärin, die über die notwendigen Erfahrungen verfügt und „was

das wirklich alles anbetrifft, so bin ich dazu da. Unter dem „wirklich alles“ verstehe auch ich „wirklich alles“.“

### Der Psychiater

In einem Irrenhaus versucht ein Psychiater mit einem neueingetretenen Patienten einen Test: „Nächsten Sonntag“, berichtete er ihm, „habe ich ein schreckliches Unglück erlebt. Ein Motorradfahrer wurde von einem Lastwagen zu Boden geworfen, der ihm den Kopf abfuhr. Der Motorradfahrer stand auf, nahm seinen Kopf in die Hand und begab sich in die gegenüberliegende Apotheke, um diesen wieder aufkleben zu lassen.“

Der Verrückte lächelt. „Was fällt Ihnen an dieser Geschichte auf?“ fragte der Psychiater.

Der Verrückte lacht noch eindeutiger und erklärt: „Was ist das für eine idiotische Geschichte. Wissen Sie denn nicht, daß am Sonntag die Apotheken geschlossen sind!“

### Restaurant und Bar

# A · B · C

Gut bürgerliche Küche — Zivile Preise

LAVALLE 545

T. A. 31 - 3292

### Piano-Akkordions,

Marke „Stradella“, elegant und groß im Ton. 24, 48, 80 und 120 Bässe.

Akkordions 8 und 12 Bass, dreichörig mit Register \$ 245.— u. 275.—

Auch in Monatsraten Mundharmonikas in allen Preislagen



Puppen und Spielzeug aller Art.



# VENZMER

U. T. 37 - 0399

LIMA 169  
BUENOS AIRES

PRODUCTOS



Marca

Registrada

## JUAN VOM BROCKE

Lavalle 1349

Vicente López F.O.C.A.

T. A. 741-3275

PUMPERNICKEL - VOLLKORN - MALEBROT  
sowie alle anderen Sorten Schwarzbrot.

# SCHOKOLADE PRALINEN KAKAO Uhligsch

SARMIENTO 501 SAN MARTIN

DAMEN-HANDTASCHEN  
Koffer-Necessaires  
Lederartikel jeder Art

## ALFRED SAUER

JURAMENTO 2484 T. A. 76 - 0288

### Der Wahrheitsbeweis

Ein Missionar in China redete vor einer Anzahl von Frauen, als sich eine der Zuhörerinnen plötzlich erhob und aus dem Saale ging. Wenige Minuten später kam sie wieder zurück. Nach Beendigung seiner Rede fragte der Missionar die Frau, ob sie den Raum verlassen habe, weil der Vortrag uninteressant geworden sei.

„O nein“, antwortete die Frau, „Sie haben uns viele wunderbare Dinge gesagt. Aber ich ging hinaus, um Ihren Chauffeur zu fragen, ob Sie sich selber auch an Ihre Lehren hielten. Er sagte mir, Sie täten das tatsächlich. Daraufhin kehrte ich zurück, um Ihren Vortrag zu Ende zu hören.“

### Die Gedenktafel

Otto Julius Bierbaum kam mit einem unbedeutenden, aber sehr eiteln Literaten an einem Haus vorbei, an dem eine Gedenktafel für Hoffmann von Fallersleben, den Sänger des Deutschlandliedes, hing. „Was wird wohl einst an meiner Wohnung stehen?“ fragte sinnend der Schreiberling. Bierbaum grunzte: „Zimmer zu vermieten!“

### Der Wurf

Ein sechsjähriges Burschchen, der Sohn des Försters, kommt zu spät in die Schule.

Der Lehrer haucht ihn an und will den Grund wissen.

„Wir kriegen gerade Kinder“, verteidigt sich der Stöpsel. „Zwei sind schon da.“

\*

### Der Mitarbeiter

Ein Stuttgarter Verleger, der wegen seiner mangelnden Großzügigkeit nicht eben rühmlich bekannt war, hatte eine neue Zeitschrift gegründet, für die er Wilhelm Raabe um Mitarbeit bat, nicht ohne in seinem Brief fürsorglich zu bemerken „Freilich zahle ich Honorar — rar!“ Worauf der Dichter ihm die bündige Antwort zukommen ließ: „Wer Honorar — rar zahlt, dem schide ich Beiträge — träge!“

\*

### Aus der guten alten Zeit

Ein Reisender hat in einem Nest zu tun, das hinter dem Monde liegt.

Kein Theater, kein Kino, kein Schwoof, kein vernünftiges Wirtshaus.

Also läßt er sich wenigstens rasieren.

#### ESTUDIO SCHENZLE-VIANO

Contadores Públicos Nacionales

Bücher- und Bilanzrevisionen, Buchhaltungs-Organisationen - Gründungen von Handelsfirmen - Steuerberatungen.

DIAGONAL R. S. PERA 720, 4.º piso D  
T. A. 34-5885 und 33-0341

#### TALLER DE COMPOSTURAS DE PIANOS

DE

#### A. WALTER KNAUTH

AFINACIONES :: PIANOS DE ALQUILER

MARENGO 685

VILLA BALLESTER

#### FIAMBRERIA — QUESERIA "SAVOY"

Große Auswahl in allen Wurstwaren und sonstigen Spezialitäten vom Rost. Prima Weine.

PAMPA 2518

T. E. 73-5303

#### SPIELWAREN

Die größte Auswahl am Platze  
TERESE H. DE SELBACH

Juguetería  
GERMANIA

Santa Fé 2419  
Tel. 44-4247

Juguetería  
ZEPPELIN

Santa Fé 1412  
Tel. 44-2369

## Confiteria Danubio

PAMPA 2447

(früher Poggensee)  
HEIBERGER & SITTNER

T. A. 73-4025

WIENER RADIOTECHNIKER  
PAMPA 2374

T. A. 76-0020

### Radios

Schallplatten - Elektrifiziert

Umständlich trifft der Vater seine Vorbereitungen.

Der Vater nimmt die Seife und nimmt eine Schale und spuckte gewaltig hinein.

Befremdet schaut der Reisende zu.

Bei der zweiten Ladung entringt sich ihm die Frage:

„Machen Sie das immer so?“

„Ne. Den Bauern spuck ich gleich ins Gesicht.“

\*

## Der Choral

Pastors haben ein neues Hausmädchen.  
Am Sonntagmorgen erwachen sie: aus der Küche dringt schöner, lauter Gesang.

Später, beim Frühstück, fragt Herr Pastor die Perle, was sie gesungen habe.

„Jesu, geh voran auf der Lebensbahn!“

„Das gefällt mir, mein Kind, daß Sie so fromm sind.“

„Wieso fromm? Das ist fürs Eierkochen. Nach der vierten Strophe sind sie richtig.“

## „Der Weg“ ist erhältlich

in den deutschen Buchhandlungen und in folgenden Geschäften der Vororte:

Quilmes: Librería Beyreuther, Moreno 705

Lands: Librería "El Comercio", H. Schüttrumpf, Juan J. Atencio 1995

Villa Ballester:

P. Lauer, Kassierer vom Deutschen Krankenverein, Pueyrredón 952

C. Gastauer, Vicente López 127

R. Hacker, Independencia 145

Vicente López: Librería Meller, Av. Maipú 1472

Martínez: Libr. "El Rinconcito", Rawson 2105

### VERTRETER IM INNEREN:

Córdoba: G. Günzel, 12 de Octubre 2605

Rosario: M. Eggendorfer, Santa Fe 2251

Villa Gral. Belgrano: F. Seyfarth

Mendoza: P. Buhmann, San Juan 1120

Eldorado: Thomas Kopp, casilla 4

Monte Carlo: Jacobo Ranger

Charata: Carlos Buck, casilla 43

Bariloche: Fotografía Fritz y Franz, F. P. Moreno 41

### VERTRETER IM AUSLAND:

Venezuela: Tipografía América, Monroy a Pte. Victoria 42, Caracas.

Chile: Eduardo Albers, Santiago, Casilla 9763

Bolivien: Wolf Albrecht, La Paz, Casilla 605

Uruguay: Librería Humanitas, Colonia 960, Montevideo

Paraguay: Helmuth Thiede, Asunción, 25 de Mayo 1060.

Kanada: A. Wanner, 111 Heatly Ave. Vancouver B. C.

U. S. A.: The International News Company, 181 Varick Street, New York 13

## Bernhardt

IMPORT — EXPORT  
S. R. L.

•

25 DE MAYO 140

Cas. Correo 4409

T. A. 34-0594

## Ex libris

die Sie zu Geburtstagen und Weihnachten zu schenken wünschen, bitte ich **sehr zeitig** (am günstigsten schon jetzt) zu bestellen.

WILLY BOLSINGER

Nähere Auskunft im DURER-HAUS

•

Sarmiento 542

Buenos Aires

## Instituto Técnico Mendoza 2435

Gegründet 1931

Ausbildung von Exschülern, Lehrlingen und Handwerkern zum technischen Zeichner, Werkmeister und Techniker der Bau-, Maschinen-, Elektro-, Wärme-, Schweiß- und Vermessungstechnik. Individueller Unterricht. Sonderkurse. Theoretische und praktische Dreher-Kurse. Alter und Vorbildung einzell. Eintritt täglich. Ing. G. A. Gebhardt.

Hauptschriftleiter: Eberhard Fritsch. Schriftleiter: Gustav Friedl. — Verlag vom Dürer-Haus in Buenos Aires. Schriftleitung: Casilla de correo 2398, Sarmiento 542, T. A. 34-1687. — Anzeigen-Aannahme: H. Müller, T. A. 32-1690. — Druck: Imprenta Mercur, Rioja 674. Sämtliche in Buenos Aires.

Der Weg erscheint am 5. jeden Monats. — Preise: Argentinien, Amerika und Spanien: Einzelheft m\$ 2.—, ½ Jahr m\$ 12.—, 1 Jahr m\$ 22.—; Europa und übriges Ausland: Einzelheft m\$ 2.50, ½ Jahr m\$ 15.—, 1 Jahr m\$ 27.50. Preise in Chile: in chil. \$: Einzelheft 25.—, ½ Jahr 145.—, 1 Jahr 270.— Preise in Brasilien in Cr. \$: Einzelheft 11.—, ½ Jahr 66.—, 1 Jahr 120.—.

Alle Geldüberweisungen auf Order "Dürer S. R. L." — Für unverlangt eingesandte Manuskripte wird keine Gewähr übernommen.

Impreso en Argentina — Printed in Argentina.



## **Optica - Cine - Foto**

Fundada en 1933 RICARDO DAUER

**ANTEOJOS PERFECTOS**

**Av. Corrientes 224**

T. A. 31 - 2347

BUENOS AIRES

## **Für die deutschsprechende Kolonie**

empfehle ich Ihnen den bestbekannten ..

Herren- und Damen-Frisiersalon.

**KÖRNER**

Für gute, saubere und aufmerksame Bedienung  
bürgt die seit 1911 bestehende Firma

25 DE MAYO 438

T. A. 31, Retiro 2584

## **Casa Marta**

PUEYRREDON 1349

T. A. 44 - 1393

PEINADOS - TINTURAS

OND. PERMANENTES

## **Hohmann gibt den Ton an**

in Herrenkleidung nach Maß  
und Fertigung

Deutsche Maßschneiderei

**STANFORD**

687 - LAVALLE - 691

T. A. 31 - 6675

## **Restaurant "Adler"**

Vorzügliche Küche

Gepflegter Bierausschank

CABILDO 792

T. A. 73-4878

**MEYBOHM'S KAFFEE**

**„ICAVI“**

täglich frisch geröstet

Tee — Kakao — Yerba — Mate

ACEVEDO 1735

BUENOS AIRES

T. A. 71 Palermo 9669

## **Casa „Mi Bebé“**

Baby-Artikel - Handarbeitsgeschäft

Geschenk- und Spielsachen — Puppen

Independencia 145 - Villa Ballester

T. A. 758 - 1053

## **Zwieback "Hogar"**

auch Versand ins Innere

Postpakete zu \$ 11.80 und 22.05 frei Haus.

Per Nachnahme 70 centavos mehr.

**JORGE SCHMITT E HIJOS**

Blanco Encalada 4405 T. A. 51 - 0382

**FIAMBRERIA — ROTISERIA**

**Bückle**

Reiche Auswahl in Wurst- und Räucherwaren.

Delikatessen und Getränke.

Spezial-Platten auf Bestellung.

Avda. MAIPU 1468 Vic. López F.C.C.A.

T. A. 741 - 5691

**DEUTSCHE MASS-SCHNEIDEREI**

**Hermann Mielke**

BOLIVAR 1063

T. A. 34 - 0872

Schneidermeister

**Juan Pipsky**

Viamonte 712, 1. Stock T. A. 31 - 0140

Gute Ausführung aller Maßarbeiten unter  
Garantie. — Zahlungserleichterungen. —  
Umarbeitungen. — Chemische Reinigung.

## **Entners - Stickerei - Schablonen**

Vordruckfarben und Stechapparate bie-  
ten Ihnen überall lohnende Einnahmen.

Näheres: Editorial de Dibujos perforados Entner

PERU 655

BUENOS AIRES



## Ofen-Jäger

Reiche Auswahl in Oefen,  
Herden, Calefons, Supergas

Av. DEL TEJAR 4026 T. A. 70-9019  
(½ Quader Station L. M. Saavedra)

*Betty*

Damenschneider und  
-schneiderin

Große Auswahl in import. u. nationalen Stoffen.  
Verarbeitungen und allgemeine Umarbeitungen.  
Herrenanzüge werden in Damenkostüme umgearb.

GUSTAV STERBLING  
ECHEVERRIA 2359 T. A. 76-7212

## Taller "Belgrano"

Pablo Lemke

Autoreparaturen - Tapezieren - Lackieren  
An- und Verkauf von Automobilen

MONROE 2681 T. A. 76-0086

## BONCAFE

Kaffees — Tees :: G. Friebe

Sämtl. Uhlitzsch-Produkte zu Originalpreisen.  
Pralinen das Kilo \$ 8.— und \$ 5.80

Lieferung ins Haus  
CABILDO 1745 — T. A. 73-2006

*Chic de Viena*

Wollstoffe für Kleider, Kostüme u. Mäntel.  
Winterunterwäsche für Groß und Klein.  
Anzüge, Mäntel, Camperas und Sportboson  
feinster Konfektion.

VICENTE LOPEZ 141 - VILLA BALLESTER  
T. A. 758-0466

## ESTUDIO FOTOGRAFICO

Künstlerische Vergrößerungen  
Individuelle Porträts  
MERCEDES AICHEE

Diplomiert an der Graph. Versuchsanst. in Wien  
Von 10 bis 18 Uhr

AVDA. PUEYREDON 1440, 4. Stock

**RESTAURANT-KONDITOREI**  
*Exklusives deutsches Spiegeleis*  
Plus Straßenservice  
Zentrale Küche  
Malpa 1288 U. Z. 31 9916  
**HOTEL ADAM**  
direkt am Bahnhof Retiro!

## Cerveceria „Adlerhorst“

VOLLSTÄNDIG RENOVIERTES LOKAL

RIVADAVIA 3768 T. A. 62-3827  
Subterraneo Höhe Medrano

Lesen Sie täglich die

*„Freie Presse“*

die führende deutsche Zeitung im Ausland



VIAMONTE 369

BUENOS AIRES